

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA DE LINGÜÍSTICA**

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
LINGÜÍSTICA APLICADA CON MENCIÓN EN ENSEÑANZA DE LENGUAS

**EL ROL DE LA LENGUA KICHWA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA
IDENTIDAD EN LA POBLACIÓN INDÍGENA DE CAÑAR**

PAOLA DANIELA ENRÍQUEZ DUQUE

DIRECTORA: MARLEEN HABOUD, PH.D.

QUITO, ENERO 2015

Agradezco a todos quienes, de una manera u otra, aportaron al desarrollo de este estudio.

A mi mamá, a mi papá y a mi hermana por apoyar incondicionalmente mis sueños.

Una mención especial a quien ha sido más que una profesora durante estos años y se ha convertido en un verdadero ejemplo, guía y apoyo para mí, Marleen Haboud.

Gracias por compartir su conocimiento y permitirme aprender no solo la teoría sino también la práctica, pero, sobre todo, gracias por sus palabras que me han abierto los ojos y el corazón.

Índice

Resumen.....	vi
Abstract.....	vi
Introducción	vii
Objetivos	x
General	x
Específicos.....	x
CAPÍTULO 1 - Marco teórico-conceptual	1
1.1 Lingüística y sociolingüística	1
1.2 Contacto de lenguas y sus efectos	2
1.3 Bilingüismo	4
1.3.1 Bilingüismo individual	5
1.3.2 Bilingüismo social y diglosia	5
1.4 Prestigio lingüístico y actitudes hacia la lengua	8
1.5 Lengua, cultura, etnicidad e identidad.....	10
CAPÍTULO 2 - Procedimientos metodológicos	16
2.1 Diseño de la investigación.....	16
2.2 Población y muestra	18
2.3 Técnicas e instrumentos.....	18
2.3.1 Revisión documental	19
2.3.2 Datos de campo.....	19
2.4 Procedimiento para el análisis de datos	21
CAPÍTULO 3 – Los Cañaris en la historia	23
CAPÍTULO 4 – Análisis e interpretación de datos.....	28
4.1 Nacionalidad Kichwa	28
4.1.1 El concepto de nacionalidad en relación con la edad	30
4.1.2 El concepto de nacionalidad en relación con el sistema educativo	32
4.1.3 Lengua materna y lenguas habladas por la nacionalidad Kichwa en Cañar	34
4.2 Pueblo Cañari	37
4.2.1 El concepto de pueblo en relación con la edad.....	39
4.2.2 Lengua materna y lenguas habladas por el pueblo Cañari	40
4.2.3 El concepto de pueblo en relación con el tipo de educación	41
4.2.4 ¿Todo Cañari se reconoce como parte de la nacionalidad Kichwa?	43
4.3 Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?	44

4.3.1	<i>Sí es necesario hablar la lengua Kichwa para reconocerse como Kichwa</i>	46
4.3.2	<i>El Kichwa no se puede olvidar</i>	48
4.3.3	<i>La identidad no cambia</i>	48
4.3.4	<i>La identidad se hereda</i>	49
4.3.5	<i>La vestimenta como marcador de identidad</i>	50
4.3.6	<i>La cultura determina la identidad</i>	52
4.3.7	<i>El territorio como marcador de identidad</i>	53
4.3.8	<i>Impacto de la migración en la identidad indígena</i>	54
4.4	<i>¿Qué diferencia a un indígena de un mestizo?</i>	58
4.4.1	<i>El Kichwa y el castellano</i>	59
4.4.1.1	<i>Bilingüismo Kichwa-castellano</i>	60
4.4.2	<i>La vestimenta como diferencia</i>	62
4.4.3	<i>La cultura Kichwa y la cultura mestiza</i>	63
4.4.4	<i>Indígenas y mestizos se comportan de forma diferente</i>	64
4.4.4.1	<i>El racismo como causa de conflicto identitario</i>	65
4.4.5	<i>Dos razas diferentes</i>	68
4.4.6	<i>Identidad basada en la disparidad</i>	69
4.4.7	<i>Todos somos iguales</i>	70
4.5	<i>¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?</i>	72
	Conclusiones	79
	Recomendaciones	84
	Bibliografía	85
	Anexos	

Índice de gráficos

Gráfico 1. <i>Nacionalidad</i>	29
Gráfico 2. <i>Nivel de educación</i>	33
Gráfico 3. <i>Nacionalidad en relación con el sistema educativo</i>	34
Gráfico 4. <i>Nacionalidad y lengua materna</i>	35
Gráfico 5. <i>Nacionalidad y lenguas habladas</i>	35
Gráfico 6. <i>Pueblo</i>	38
Gráfico 7. <i>Pueblo y lengua materna</i>	40
Gráfico 8. <i>Lenguas habladas de acuerdo a la respuesta de pueblo</i>	41
Gráfico 9. <i>Pueblo de acuerdo a la educación formal</i>	42
Gráfico 10. <i>Nacionalidad y pueblo</i>	43
Gráfico 11. <i>Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?</i> .45	
Gráfico 12. <i>Respuestas por edad a la pregunta "Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?"</i>	45
Gráfico 13. <i>Respuestas por género a la pregunta "Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?"</i>	46
Gráfico 14. <i>Explicaciones del porqué una persona Kichwa sigue siendo indígena a pesar de que no hable la lengua</i>	47
Gráfico 15. <i>Rasgos que diferencian a un indígena de un mestizo</i>	59
Gráfico 16. <i>Categorías de las respuestas a la pregunta "¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?"</i>	73

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Distribución de las entrevistas por parroquia</i>	18
Tabla 2. <i>Variables consideradas en el análisis de datos</i>	20
Tabla 3. <i>Corrección de las respuestas a la pregunta "Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?"</i>	22
Tabla 4. <i>Rangos de edad considerados para el análisis</i>	22
Tabla 5. <i>Nacionalidad por edad (%)</i>	31
Tabla 6. <i>Nacionalidad según respuesta a la pregunta</i>	36
Tabla 7. <i>Pueblo por edad (%)</i>	39

Índice de mapas

Mapa 1. <i>Localización de lenguas de las nacionalidades y pueblos del Ecuador</i>	17
Mapa 2. <i>Mapa vial de Cañar</i>	17

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. <i>El mito de las guacamayas</i>	24
--	----

Resumen

Desde la época de la colonia, las poblaciones indígenas del Ecuador han vivido una permanente situación de opresión que ha causado la paulatina pérdida de sus culturas y sus lenguas. La nacionalidad Kichwa es una de las más reconocidas del Ecuador y su lengua, el Kichwa o *Runashimi* (lengua del hombre), a pesar de su condición de vulnerabilidad, ha mantenido una relativa vitalidad, de ahí que esta sea la lengua indígena con mayor número de hablantes en el país. El pueblo Cañari, ubicado principalmente en la provincia de Cañar, es uno de los grupos reconocidos como kichwahablante y, según la literatura existente, es la lengua Kichwa la que ha permitido que mantenga su identidad étnica a pesar del contacto con otras culturas.

En relación con lo expuesto, esta investigación, enmarcada en la sociolingüística y a partir de 406 entrevistas sociolingüísticas georeferenciadas y de conversaciones desarrolladas con kichwahablantes indígenas de la provincia de Cañar entre el 2013 y el 2014, busca determinar el rol que tienen la lengua Kichwa y otros elementos, considerados importantes para los hablantes, en la construcción de su identidad. Este estudio pone en evidencia cómo la identidad Cañari de hoy ha venido conformándose a lo largo del tiempo por un complejo entramado de elementos, entre los que se incluyen rasgos propios de épocas anteriores a la conquista española.

Abstract

Since the Spanish conquest and the Colonial period, all the Ecuadorian indigenous peoples have been permanently oppressed by the mainstream society. Such unbalanced contact has caused a gradual loss of their cultures and languages, however many of them have been able to survive to the present. It is the Kichwa people the most representative in Ecuador and their language, Kichwa or *Runashimi* (*language of the human being*), despite of its vulnerability, has managed to maintain a relative vitality nationwide. Indeed, Kichwa is the indigenous language with the highest number of speakers in the country. The Cañari Nation, mainly located in the Cañar province, is recognized as one of the Kichwa-speaking groups. According to the existing literature, the Kichwa language is the core element for this nation to preserve its ethnical identity in spite of their unbalanced contact vis-à-vis other cultures.

Regarding the above mentioned facts, this dissertation, framed within Sociolinguistics and on the basis of 406 georeferenced sociolinguistic interviews and conversations carried out in Cañar with indigenous Kichwa speakers in 2013 and 2014, seeks to determine the role Kichwa language and other elements, considered important by the speakers, have in the construction of their identity. This study brings into evidence, how the current Cañari identity has been constructed along time by a complex network, which includes pre-colonial ancestral and modern traits.

Introducción

Las características del mundo globalizado vuelven innegable el estrechamiento de distancias, lo que ha promovido un contacto entre las diferentes culturas y, por lo tanto, entre las lenguas. Sin embargo, este contacto, en general, no se ha establecido bajo condiciones de igualdad, lo que ha producido que lenguas dominantes, usualmente articuladas a las naciones o grupos de poder, extiendan su alcance y, por ende, prevalezcan sobre aquellas denominadas como lenguas minorizadas.

El Ecuador es un ejemplo de este contacto desigual entre lenguas. Este país, reconocido en su Constitución como intercultural, plurinacional y multilingüe abarca, en su relativamente pequeño territorio, catorce nacionalidades indígenas y trece lenguas¹. A pesar de que la Constitución establece como oficial el uso de los idiomas ancestrales para los pueblos indígenas en los territorios en los que habitan, garantiza su respeto y estimula su conservación y uso², estas lenguas se encuentran claramente amenazadas, unas con mayor grado de vulnerabilidad que otras. El castellano³, desde su llegada a América, se posicionó como el idioma oficial prácticamente en toda la región, lo que provocó el deterioro de las lenguas indígenas, entre ellas el Kichwa⁴. Si bien la imposición del español fue definitiva, varias lenguas lograron mantener su vitalidad durante la época colonial por distintas razones, como por el aislamiento, la marginación social y económica y la falta de instrucción de la población indígena (Palacios 2004).

El contacto entre culturas tan distintas, por ejemplo entre las indígenas del Ecuador y la española, suele traer consigo prolongados procesos sociales, la aculturación entre ellos, que en nuestro país es cada vez más perceptible a partir de los cambios que han afrontado las culturas indígenas. Como comenta Palacios (2008), la hispanización ha sido uno de los varios procesos lingüísticos que los indígenas han enfrentado y que se ha prolongado hasta la actualidad, lo que ha tenido como efecto que adopten el castellano y, al no abandonar su propia lengua, se han constituido en grupos bilingües. De ahí que pueblos como los Cañaris han seguido un proceso de adaptación lingüística que ha tomado siglos y que se refleja en un continuum que empieza con un monolingüismo en su lengua originaria, hacia un bilingüismo

¹ Véase mapa 1 en la sección de Procedimientos metodológicos, página 17

² Véase Constitución de 2008, Art.2.

³ El idioma oficial del Ecuador es el castellano (véase Constitución de 2008, Art.2.), por lo que en este trabajo se ha decidido usar como sinónimos los términos “español” y “castellano”.

⁴ En este estudio se ha decidido mantener el nombre de las lenguas, nacionalidades y pueblos indígenas con mayúsculas puesto que es una decisión personal de quienes los conforman y se considera como una forma de posicionarse en iguales condiciones dentro de la sociedad ecuatoriana. Además, en el nombre Kichwa, se ha decidido mantener la ortografía oficial que consta en la Constitución.

Kichwa-castellano que, hasta la actualidad, es perceptible en unos casos, hasta un monolingüismo castellano en otros. Así, esta investigación se propone buscar respuesta a cuestionamientos como los siguientes: *¿Existe una relación entre la lengua y la identidad de un pueblo? ¿Es la lengua un elemento indispensable para la identidad étnica de un pueblo? ¿Es posible preservar la identidad a pesar de la paulatina pérdida de la lengua propia?* En base de estas preguntas se propone este estudio con el fin de analizar el rol de la lengua Kichwa en la construcción de la identidad de la población indígena de la provincia de Cañar.

A pesar de los procesos sociales como la conquista inca, luego la española y los intensos movimientos migratorios que los grupos indígenas del país han tenido que enfrentar, los Cañaris se han caracterizado por su fuerte mantenimiento como grupo étnico a lo largo de la historia. Así, desde el punto de vista sociolingüístico, se busca determinar si la lengua indígena, en este caso el Kichwa, todavía constituye uno de los pilares fundamentales de la identidad étnica de este pueblo, como lo plantea Burgos (2003) al decir que esta lengua es el rasgo predominante más distintivo de la identidad grupal, lo que demostraría que la identidad de un indígena Cañari implica sin duda hablar su lengua, el Kichwa.

Además, este trabajo surge como respuesta a un interés personal por el estudio de las lenguas indígenas del Ecuador y su situación actual, el mismo que he desarrollado gracias a mi participación en el proyecto Oralidad Modernidad, dirigido por Marleen Haboud. Dicho proyecto es un proyecto interdisciplinario de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y tiene como objetivos principales determinar, por medio de documentación activa, la situación actual de las lenguas indígenas del país a partir de una visión dinámica; promover iniciativas de preservación, revitalización y uso de las lenguas minorizadas del Ecuador e incentivar encuentros interculturales. A partir de esto, he podido tener una mayor conciencia sobre la presente condición de las lenguas ancestrales del país y sobre la falta de dedicación al estudio de las mismas por parte de los propios ecuatorianos.

De esta manera, esta disertación busca aportar a los estudios que realiza Oralidad Modernidad, con el fin de poner en perspectiva la problemática que envuelve el tema de la identidad en las poblaciones indígenas y cómo esta se articula con la lengua. Así, este estudio es un complemento de trabajos existentes sobre esta provincia como la recopilación de tradición oral y mapas georeferenciados sobre la vitalidad y el uso la lengua realizados por el proyecto; un estudio de los préstamos léxicos en esta variedad del Kichwa (Ortiz 211) y trabajos sobre el pueblo Cañari (Iglesias 1973, 1985; Burgos 2003; Garzón 2012; entre otros). Además, esta investigación puede constituirse en una base para estudios similares posteriores en relación con la temática de la identidad étnica en otras partes del país.

Finalmente, es importante mencionar que si bien el tema de la vitalidad lingüística del Kichwa mantiene una estrecha correspondencia con este estudio, esta disertación no presenta resultados elaborados acerca de la condición actual de esta lengua en Cañar, pues para esto es necesario un análisis exhaustivo que sobrepasa los alcances de esta investigación.

Objetivos

A continuación se plantean los objetivos que se propone alcanzar con este estudio.

General

- Con especial énfasis en la relación lengua-identidad, esta investigación se propone determinar cuáles son, y cómo se entretajan, los elementos sociolingüísticos y extralingüísticos que emergen en la construcción de la identidad de la población Kichwa de Cañar en la actualidad.

Específicos

- Identificar, desde una perspectiva étnica, los elementos sociolingüísticos que los hablantes consideran importantes en la relación lengua-identidad.
- Identificar, a partir de entrevistas sociolingüísticas georeferenciadas y conversaciones libres con la población entrevistada, qué elementos extralingüísticos se consideran importantes para la construcción de su identidad.
- Categorizar los criterios primordialistas y/o constructivistas que, en opinión de los entrevistados, dan pie a la construcción identitaria.
- Reconocer las maneras cómo se entretajan los distintos elementos sociolingüísticos y extralingüísticos considerados significativos en la construcción de la identidad.

CAPÍTULO 1 - Marco teórico-conceptual

En este capítulo, se presentan las teorías y conceptos fundamentales que son la base de este estudio. La primera parte se ocupa de la lingüística y la sociolingüística. Posteriormente, se discute el fenómeno de contacto lingüístico y sus efectos, a partir de los cuales se explican la diglosia y el bilingüismo, con énfasis en el bilingüismo social. Finalmente, se tratan las nociones de cultura, etnicidad e identidad y se enfatiza su relación con la lengua.

1.1 Lingüística y sociolingüística

La lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje desde diversos puntos de vista, partiendo de una visión general, hasta sus realizaciones más específicas, es decir, las lenguas, a las cuales se las toma como fenómeno, mas no como instrumentos (Coseriu 1986). La lengua es uno de los factores esenciales que caracteriza a las sociedades humanas. Saussure, conocido como el padre de la lingüística moderna, asevera este comentario, pues él considera que no hay factor más importante en la vida de las personas y las sociedades que el lenguaje (Saussure 1945).

El lenguaje y, por lo tanto, la lengua, que se constituye como la parte social del lenguaje⁵ (Saussure 1945), tienen un rol trascendental en la sociedad. A partir de este supuesto, se han presentado varias perspectivas en cuanto a la relación entre lengua y sociedad. Tradicionalmente se han considerado dos posturas que explican esta relación. Por un lado, se considera que la sociedad influye o determina la estructura de la lengua o su comportamiento. Por otro lado, se presenta la relación contraria a la anterior, conocida como la Hipótesis de Sapir y Whorf, en la cual se postula que la lengua es la que determina la visión del mundo que tienen los hablantes. La primera consideración se sustenta en estudios que demuestran que las variedades de la lengua que presentan los hablantes reflejan características regionales, sociales, étnicas, etc. (Wardhaugh 2006); mientras que el segundo planteamiento se ha respaldado con los estudios realizados por Whorf, en los cuales establece que la percepción que las personas tienen de la realidad que les rodea está determinada por las categorías conceptuales que su lengua les provee (Sampson 1980). Sin embargo, es necesario tomar en cuenta posturas más recientes acerca de esta relación; entre ellas, la de bidireccionalidad que plantea una influencia mutua y una constante interacción entre la

⁵ Para una distinción específica entre los términos lenguaje y lengua (y habla) remitirse a Saussure (1945).

lengua y la estructura social (Wardhaugh 2006), pues no son solo las personas quienes influyen en el uso y los cambios de la lengua, sino que esta también influencia a los individuos. Si bien las tres opciones aquí descritas tienen perspectivas diferentes, estas, a su vez, no dejan de afirmar que existe una correspondencia directa entre la lengua y la sociedad.

A partir de esta relación, como comenta Labov (1983:237), *la escuela saussureana de Ginebra concibió la lingüística como una parte de una ciencia que estudia la vida de los signos en el interior de la vida social*. Sin embargo, los lingüistas que siguen esta tradición, en realidad, no llegan a ocuparse de la vida social en absoluto, pues suelen trabajar a partir de un cierto número de informantes o por medio de su propio conocimiento de la lengua. En reacción a esta situación, alrededor del año 1950, surgió el término *sociolingüística* e hizo referencia a una nueva disciplina admitida como un subcampo de la lingüística y la sociología. Su origen se justificaba bajo el postulado de que el habla humana constituye un acto social dentro de un contexto social (Fishman 1995). Así, el nombre de sociolingüística, por sí solo, ya hace mención a su interdisciplinaridad y a su enfoque de estudio, el lenguaje en relación con la sociedad, y concibe el postulado de que la lengua cumple con una función social, tanto como medio de comunicación así como identificador de un grupo social (Hudson 1987).

Es importante mencionar que a la sociolingüística también se la conoce como *sociología del lenguaje*. Sin embargo, si bien se tiende a usar estas denominaciones como intercambiables, se ha determinado una diferencia fundamental entre ellas: la sociología del lenguaje presenta un enfoque más cercano a las explicaciones sociológicas, mientras que la sociolingüística se dirige hacia las lingüísticas. De este modo, entre varios de los asuntos que se discuten dentro de esta disciplina están las variaciones de la lengua, las actitudes sociales hacia la lengua y la identidad lingüística de los grupos sociales (Crystal 2008); este último es el tema que atañe a esta investigación.

A continuación se discute uno de los aspectos sociolingüísticos principales que permite comprender de mejor manera la relación lengua-identidad, el fenómeno del contacto lingüístico y sus efectos.

1.2 Contacto de lenguas y sus efectos

Las interrelaciones culturales conllevan a la transmisión de rasgos de una cultura a otra y viceversa, así como a la difusión cultural, pero también a la aculturación; de este modo, no solo se distingue la adición de nuevos elementos en otra cultura sino también la

eliminación de elementos previamente existentes además de la modificación y de la reorganización de otros (Weinreich 1974). Al admitir que culturas distintas entran en contacto también se reconoce que las lenguas lo hacen.

El contacto de lenguas no es un fenómeno pasajero, pues en ocasiones llega a ser tan intenso y prolongado que el resultado del mismo no es solamente cambios lingüísticos en una lengua o en la otra, sino el surgimiento de lenguas mixtas (creoles y pidgins), que están compuestas del léxico de una de las lenguas y de las características estructurales de la otra (Romaine 1995). Así, las relaciones entre las diferentes colectividades humanas han desempeñado un papel importante en los cambios lingüísticos, pues las distintas lenguas se han influido mutuamente, ya que no existe idioma alguno que se encuentre aislado sin contacto con lenguas vecinas (Sala 1998), por lo que se asegura que las sociedades, hoy en día, son multilingües, si bien esto no implica que todos sus hablantes (Crystal 2008, Gómez 2008, Haboud 2003).

En relación con lo expuesto anteriormente, es necesario preguntarse qué es el contacto lingüístico. De acuerdo con Crystal (2008) el contacto lingüístico es una situación de continuidad geográfica o de proximidad sociocultural y, por lo tanto, de mutua influencia entre lenguas y/o dialectos. Sin embargo, es importante señalar que esta definición no considera las circunstancias actuales de contacto para las cuales la cercanía geográfica no es indispensable; por ejemplo, el inglés se ha propagado alrededor del mundo, sobre todo por el desarrollo tecnológico, lo que ha ocasionado contacto entre esta lengua y otras que, geográficamente, no son contiguas. Por otra parte, es necesario tener siempre en cuenta que el contacto lingüístico es posible solamente a través del contacto de sus hablantes, ya que como asegura Weinreich (1974), se considera que dos o más lenguas están en contacto si es que se usan alternadamente en una misma comunidad de hablantes; pues, son los individuos, hablantes de dichas lenguas, quienes constituyen el locus del contacto.

Según Appel y Muysken (1987), el contacto lingüístico se da, principalmente, en cinco posibles situaciones. La primera hace referencia al archipiélago lingüístico, en la cual, generalmente, lenguas no relacionadas entre sí y con pocos hablantes son habladas en un mismo espacio geográfico; estas áreas son caracterizadas por un extensivo bilingüismo y una alta difusión de palabras y elementos gramaticales de una lengua a otra; esta situación es poco usual en la actualidad pero como ejemplo se puede citar a la cuenca amazónica. El segundo contexto se refiere a los límites más o menos estables entre las familias lingüísticas que conviven en un mismo espacio geográfico, por ejemplo, el borde entre las lenguas romances y germánicas habladas a lo largo de Suiza y Bélgica. El tercer escenario describe

el contacto como resultado de la colonización europea, que ha generado sociedades en las cuales las lenguas europeas de prestigio coexisten con las lenguas nativas de los pueblos conquistados, como se ha dado en el Ecuador y, por lo tanto, el escenario que se describe en este estudio. El cuarto contexto hace referencia a los grupos de hablantes de lenguas minorizadas aisladas a causa de las lenguas nacionales, por ejemplo, la situación del vasco en Francia y España. La última se relaciona con el resultado de un movimiento migratorio inverso, es decir, la influencia de migrantes de sociedades poscoloniales en las sociedades del mundo industrial, por ejemplo, los migrantes de Centroamérica hacia Estados Unidos.

El resultado de las situaciones de contacto puede ser analizado tanto desde un punto de vista lingüístico como de uno social. Para el primer caso, es posible, por ejemplo, analizar el incremento de préstamos léxicos o cambios en los patrones fonológicos y gramaticales; esto es perceptible a través del análisis de los cambios que se dan en el sistema lingüístico y que son el resultado de varios procesos como la convergencia o la relexificación (Appel & Muysken 1987). Por ejemplo, y en relación con el foco de este trabajo, Ortiz (2011)⁶ muestra en su estudio del Kichwa de Cañar, una serie de innovaciones estructurales, así como el incremento de léxico castellano que ha sido adoptado y adaptado por los hablantes de dicha variedad.

En relación con los efectos sociales y culturales, sabemos que el contacto de lenguas produce, por ejemplo, situaciones de bilingüismo, así como cambios en las actitudes de los hablantes hacia su lengua, su cultura y su identidad. Esto es aún más notorio en situaciones en las que el contacto se da entre una lengua dominante y una subordinada. Son justamente estos casos los que se discuten a continuación.

1.3 Bilingüismo

Al bilingüismo se le han atribuido varias definiciones, desde unas simples como la propuesta por Bloomfield (1933), quien lo define como el manejo de dos lenguas con un nivel similar a un nativo hablante; la de Weinreich quien, desde una perspectiva sociológica, dice que bilingüismo es el uso alternativo de dos lenguas (en Appel & Muysken 1987); la de Mackey (en Chin Ng & Wigglesworth 2007) quien considera de manera general que es la habilidad de usar más de una lengua; hasta otras más complejas como las de Haugen (en Romaine 1995) quien señala que se da cuando el hablante de una lengua puede producir

⁶ El estudio presenta un análisis de los préstamos y las estrategias semánticas utilizadas por los hablantes de la variación del Kichwa de la provincia de Cañar.

expresiones completas con significado en otra lengua y la de Macnamara (en Hamers & Blanc 1989) quien considera que un bilingüe es quien posee una competencia mínima en una de las cuatro habilidades del lenguaje en otro idioma diferente a la de su lengua materna.

Estas varias definiciones demuestran que no se ha establecido una ideal que abarque todo lo que bilingüismo comprende; este ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, por ejemplo, la psicológica, que se ha centrado principalmente en el bilingüismo individual, y la social que se ha enfocado más en el bilingüismo social. Si bien a esta investigación le atañe, sobre todo, el punto de vista social, en el siguiente apartado se presenta una breve descripción del bilingüismo individual.

1.3.1 Bilingüismo individual

Las definiciones expuestas anteriormente hacen referencia a la condición individual de bilingüismo, la misma que ha recibido mucha atención a través de diferentes áreas de estudio. Además, se ha determinado una clasificación para los tipos de bilingüismo, de acuerdo a la representación mental que tienen los conceptos en los hablantes de diferentes lenguas y la fluidez en el uso de estas. Weinreich (en Cantone 2007), por ejemplo, menciona el bilingüismo compuesto, coordinado y subordinado, en los que la diferencia radica en cómo están representadas mentalmente las palabras de cada lengua, en qué contextos se aprendió cada lengua y la fluidez con las que se las usa.

Sin embargo, estos tipos de bilingüismo no han sido los únicos que se han propuesto, pues, de acuerdo al punto de vista desde el cual se lo tome, han surgido otros; por ejemplo, el bilingüismo incipiente y el pasivo o receptivo. El primero hace referencia a las etapas iniciales del contacto entre dos lenguas, en las cuales el conocimiento del hablante es insuficiente para producir expresiones completas, pero es capaz de comprender ciertas porciones del discurso (Diebold en Romaine 1995); y el segundo justifica una mayor competencia en la comprensión de una lengua que en la producción de la misma (McLaughlin en Zimmer 2011, Romaine 2005).

1.3.2 Bilingüismo social y diglosia

Al considerar el bilingüismo como el uso de dos o más lenguas, entonces, el bilingüismo social hace referencia a este uso por parte de hablantes dentro de un mismo grupo social. Se pueden distinguir tres tipos de situaciones: la primera, cuando dos lenguas

son habladas por dos grupos diferentes, es decir, cada grupo es monolingüe en su propia lengua; la segunda se da cuando todos los hablantes son bilingües; y la tercera hace referencia a contextos en los cuales un grupo de hablantes es monolingüe mientras que otro es bilingüe (Appel & Muysken 1987). Este último caso es el que compete a esta investigación; pues, en el contexto ecuatoriano y, en este caso, en la situación de la provincia de Cañar es muy común que la población indígena, que tradicionalmente ha tenido como lengua materna otra distinta al castellano, sea bilingüe, mientras que la población mestiza se mantenga en un monolingüismo castellano o tienda al bilingüismo con el aprendizaje de lenguas dominantes como el inglés pero no con las lenguas minorizadas.

De este modo, cuando el escenario social presenta una situación bilingüe debido al contacto lingüístico, sobre todo en condiciones de desigualdad, se lo puede identificar, por un lado, como bilingüismo aditivo o de prestigio y por otro, como bilingüismo substractivo, conocido también como folk. El primero se refiere al hecho de aprender otra lengua sin disminuir el dominio y el uso de la lengua materna; pues, las dos lenguas y las dos culturas traen consigo elementos complementarios y son valoradas del mismo modo dentro la sociedad. El segundo se da cuando los hablantes aprenden otra lengua considerada de prestigio, a expensas de ir perdiendo la competencia de su primera lengua y, en consecuencia, disminuyendo su uso hasta, en ocasiones, llegar a reemplazar esta lengua, usualmente vista como de bajo prestigio; por consiguiente, las lenguas compiten entre sí en lugar de complementarse, lo que suele desencadenar el rechazo de los valores culturales por parte del grupo etnolingüístico minorizado a favor de aquellos del grupo referido como de prestigio (Lambert en Hamers y Blanc 1989; en Butler & Hakuta 2006; Crystal 2008).

En relación con la noción de subordinación de una lengua dentro de una sociedad se discute el concepto de lengua minorizada, pues el bilingüismo substractivo se da, sobre todo, en situaciones de minorización, lo que conlleva a un desequilibrio social y lingüístico (Haboud 1998). Visto así, cabe preguntarse: ¿Las lenguas están en contacto o están en conflicto? Areiza (2011:16-17) responde categóricamente a esta pregunta:

[...] en términos reales, no hay lenguas en contacto y todo “contacto interlingüístico” es, en realidad, un conflicto lingüístico. La historia demuestra que, cuando dos lenguas entran en contacto, una de ellas, la de mayor prestigio, la de mayor poder económico, la de mayor arraigo cultural, tiende a ser dominante, con la consiguiente subordinación de la otra, confinada a las actividades informales o más cotidianas y de menor trascendencia económica o política, mientras que la primera se utiliza en actividades de mayor envergadura socioeconómica y se acoge, en últimas, como lengua oficial [...]

Por lo tanto, se percibe que el contacto lingüístico desigual es en sí una situación de conflicto en la cual los hablantes de la lengua minorizada buscan distintas estrategias para asegurar su mantenimiento. De esta manera, se presentan contextos en los cuales los hablantes tienen la necesidad de manejar las dos lenguas o variedades que llegan a cumplir funciones distintas, lo que se conoce como un escenario diglósico.

La diglosia, a partir del concepto de Ferguson (en Fasold 1996), se define como el uso de una lengua (o variedad lingüística) en una determinada situación y otra lengua (o variedad) en otras situaciones. De hecho, el rasgo más importante de este fenómeno es esta compartimentalización de funciones. A estas dos variedades lingüísticas se las conoce como la lengua A(lta) y la lengua B(aja) y su distribución funcional especifica las situaciones en las cuales solo el uso de A es apropiado y otras en las que solo B es oportuno; por lo tanto, como comenta Fishman (1995), un conjunto de conductas, actitudes y valores son expresados en una lengua y otro grupo de conductas, actitudes y valores son expresados en la otra. Fishman (1989), por su parte, diferencia al bilingüismo de la diglosia al enunciar que esta última es un acuerdo social que se extiende, por lo menos, por tres generaciones, durante las cuales las dos lenguas aseguran sus funciones. Adicionalmente, expone cuatro tipos de relaciones entre bilingüismo y diglosia: diglosia y bilingüismo, bilingüismo sin diglosia, diglosia sin bilingüismo y ni diglosia ni bilingüismo⁷. La primera relación es la que concierne a este estudio puesto que, en el contexto ecuatoriano, las lenguas indígenas del país, en especial el Kichwa, todavía mantienen una vitalidad significativa que se puede ver en ciertas funciones, sobre todo en la interacción familiar y en las actividades cotidianas.

Sin embargo, el uso de las lenguas nativas se comparte con el castellano, pues este abarca los ámbitos reconocidos como oficiales, es decir, los de la educación, los laborales, dentro de las funciones estatales, etc. Así, conjuntamente con el bilingüismo que se ha desarrollado de manera substractiva y minorizada en el Ecuador debido a que el uso del castellano ha predominado sobre el de las lenguas nativas, también se puede identificar un bilingüismo diglósico, que resulta de conflictos sociolingüísticos en contextos de desigualdad y representa, además del contacto y el uso de dos (o más lenguas), las tensiones sociales en las cuales se desarrolla el contacto.

Además, específicamente en referencia a los efectos sociales en el contexto ecuatoriano en relación con el Kichwa y la perspectiva identitaria de la población indígena, Sánchez Parga (en Haboud 1998) propone dos conceptos adicionales de bilingüismo: el

⁷ Para una descripción detallada de cada una de estos contextos remitirse a Fishman (1995).

bilingüismo étnico y el mestizo. El primero se refiere a la población indígena que tiene el Kichwa como lengua materna y el español como segunda lengua, por lo que existe la probabilidad de que la lengua originaria se mantenga; mientras que el segundo describe la situación contraria, es decir, a la población indígena que tiene el castellano como lengua materna y al Kichwa como segunda lengua; en este caso, es más probable que la lengua indígena tienda a perderse con mayor facilidad, lo que conlleva a que sus hablantes pasen a un monolingüismo castellano y, en ocasiones, también a un proceso de mestizaje.

De esta manera, se evidencia que el mantenimiento de la lengua está íntimamente ligado con el prestigio y la valoración que los hablantes le atribuyen, así como con las actitudes que ellos presentan y la incidencia que estas tienen en el uso de su lengua y en su perspectiva identitaria.

1.4 Prestigio lingüístico y actitudes hacia la lengua

El prestigio que se da a una lengua es uno de los resultados del contacto lingüístico, pues los hablantes, de manera consciente o inconsciente, le atribuyen una valoración, ya sea positiva o negativa, a las lenguas o variedades en contacto (Haboud 1998). Como ya se mencionó en la sección anterior, es común determinar a una de las lenguas o variedades como alta (en adelante A) y a la otra como baja (en adelante B), donde a la primera se la considera como más pura y mejor que a la segunda (Fasold 1996); por lo tanto, la lengua considerada A corresponde a la variedad estándar o a la lengua de poder, mientras que la B concierne al resto de variedades o a la lengua minorizada, pues como señala Haboud (1998), es difícil que las lenguas subordinadas sean consideradas prestigiosas, ya que la valoración que reciben es el resultado de largos procesos de dominación y desigualdad de poderes. Como se muestra en este estudio, el caso del Kichwa en la zona de Cañar es un ejemplo de esta situación.

No obstante, en ocasiones, los hablantes de lenguas minorizadas atribuyen a su lengua un “prestigio encubierto” que es difícilmente perceptible fuera de su grupo ya que no se lo exhibe abiertamente. Este se refiere a la valoración positiva que resalta la identidad local y la solidaridad del grupo y se manifiesta de manera subconsciente entre los hablantes. En contraste, el “prestigio manifiesto” determina la apreciación hacia una lengua de acuerdo a las normas establecidas por los grupos de poder o las instituciones sociales, como las educativas (Crystal 2008; Romaine 1995). De esta manera, se puede ver que el prestigio que se asigna a una lengua influye en las actitudes positivas o negativas que los hablantes tienen hacia esta, porque están regidos por la valoración que se le ha dado.

Se entiende por actitudes, las distintas posturas que un individuo (o un grupo) tiene con respecto al mundo y hacia si mismo. Estas están íntimamente ligadas a sus creencias, experiencias, prejuicios sociales o psicológicos (Haboud 2003). Las actitudes lingüísticas se establecen, primero, fijando una actitud hacia un grupo social, que luego conlleva a determinar una actitud hacia la lengua de dicho grupo y, finalmente, hacia sus hablantes (Appel & Muysken 1987). Por lo tanto, las actitudes lingüísticas no se limitan únicamente a la lengua, sino a sus hablantes, hacia los tipos de conducta relacionados con la lengua, hacia la conservación de la misma e, inclusive, hacia las políticas y planificación lingüísticas (Fasold 1996).

Las actitudes lingüísticas son cambiantes, multidimensionales y complejas (Romaine 1995). Fishman (1995) plantea que estas incluyen de tres componentes. El primero se refiere a los comportamientos afectivos, es decir, a los sentimientos que pueden ir desde la lealtad y el orgullo hacia la lengua hasta una aversión a la misma; son estas opiniones las que generan los estereotipos lingüísticos que se difunden entre los hablantes. El segundo componente es el del comportamiento ante una lengua, por ejemplo, las acciones que se toman para el refuerzo lingüístico o para el incremento de su uso real. El tercero se relaciona con los aspectos cognitivos de los hablantes, es decir, la consciencia lingüística que los hablantes tienen sobre la lengua y el conocimiento de la misma en relación con su contexto, por ejemplo, su historia, sus variaciones, etc.

Fasold (1996) presenta dos teorías que tratan de explicar las actitudes en general, la mentalista y la conductista. La primera, en la que se basa la mayor parte de estudios sobre actitudes lingüísticas, considera la actitud como un estado interno que predispone a una persona a reaccionar de cierta manera de acuerdo al estímulo recibido en ese momento, por lo que, las actitudes en sí, no son observables directamente sino solo a través de lo que informe la persona. La segunda, por el contrario, considera la actitud como la respuesta a una situación y se la puede obtener a través de observación directa sin depender de la información que pueda proveer el hablante. Sea cual fuere la visión que se tome para el estudio de las actitudes, es siempre problemático, ya que lo que la gente piensa o dice que hace no siempre corresponde a cómo actúa en realidad.

De acuerdo con sus actitudes lingüísticas, los hablantes de lenguas minorizadas adoptan distintas estrategias para sobrellevar las situaciones de conflicto que enfrentan en relación con su lengua y su identidad. Tales estrategias pueden ser: (a) refuerzo grupal a través del mantenimiento de su lengua y su cultura, (b) integración al grupo dominante por medio de asimilación lingüística y cultural, y (c) indiferencia ante el conflicto, lo que lleva a

esconderlo y produce desorientación en el grupo; así, y con el fin de superar el conflicto, se tiende a la adaptación o construcción de nuevas identidades, aunque sean contradictorias (Gugenberger en Haboud 1998).

Las estrategias mencionadas resaltan la relación que existe entre la lengua y la cultura, la etnicidad y la identidad de un grupo, tema central de esta disertación y que se discute en la siguiente sección.

1.5 Lengua, cultura, etnicidad e identidad

La estrecha relación entre lengua y cultura es un hecho indiscutible, como ya se mencionó en la sección sobre contacto lingüístico. Para esto, es necesario explicar que se la cultura se entiende como “pautas de significado”, es decir, hechos simbólicos que se reflejan en todas las prácticas y comportamientos (Geertz en Giménez 2005). Por lo tanto, al nominalizar el término “cultura”, se hace referencia a una colectividad que comprende y maneja dichos símbolos.

Areiza (2011) comenta que la lengua que habla cada comunidad del mundo se acomoda, o se ha ido acomodando, a las características sociales, culturales e históricas que responden a las demandas comunicativas de los hablantes dentro de su contexto. En consonancia con este argumento, Fishman (1989) considera que aunque el mantenimiento de una lengua no es suficiente para la preservación de una cultura, es imposible preservar una cultura sin el mantenimiento de su lengua. Así, él propone tres dimensiones en las cuales se representa la estrecha y compleja interrelación entre la cultura y su lengua.

La primera dimensión argumenta que la lengua propia de cada grupo es la que mejor se ajusta y hace referencia a su cultura, es decir, sus convenciones, valores, creencias, etc. siempre se explican mejor en la lengua inscrita a dicha cultura. La segunda dimensión asegura que cada lengua simboliza la cultura de sus hablantes de forma óptima. Esto es posible pues la lengua es en sí misma símbolo de la cultura a la que se pertenece, y al mismo tiempo, es el símbolo que por excelencia la transmite. La última dimensión se refiere al hecho de que una cultura esta siempre mejor representada en su propia lengua, porque la lengua es parte de la cultura y, al mismo tiempo, muchos de los elementos culturales, como canciones, historias, saludos, etc. se expresan solo por medio de la lengua (Fishman 1989).

Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que cuando dos o más culturas están en contacto dentro de una misma sociedad, hay ocasiones en las que las lenguas y las culturas no se distribuyen de la misma manera o no siempre tienen una relación unívoca, es decir que a

una cultura no le pertenece solo una lengua o que una lengua no es exclusiva para una sola cultura sino que pertenece a varias. Por un lado, se da el caso de miembros de una sociedad que comparten los mismos comportamientos culturales pero que hablan distintas lenguas y, por otro, hay sociedades culturalmente distintas pero que comparten el mismo idioma (Hamers & Blanc 1989). No obstante, estos contextos no anulan la relación planteada entre lengua y cultura ya que, de cualquier manera, la primera sigue siendo un componente de la segunda.

Los vínculos de referencia, simbolización y representación entre una cultura y su lengua determinan que esta última sea un factor esencial en la formación de la identidad cultural de un grupo así como también de la identidad étnica del mismo; sin embargo, se debe tomar en cuenta que “cultura” y “etnicidad” no son sinónimos (Fishman 1989). Edwards (en Haboud 1998) define etnicidad como el sentido de pertenencia a un grupo con el cual se mantienen lazos ancestrales y el cual establece fronteras con otros grupos, sin la necesidad de preservar los patrones culturales y sociales a lo largo del tiempo. Por lo tanto, como afirma Fishman (1989), la etnicidad es una dimensión de la cultura que distingue claramente el “nosotros” del “ellos” y viceversa⁸.

Así, esta distinción se puede señalar por medio de elementos objetivos y concretos como la lengua, como también por elementos subjetivos como el sentido de grupo (Wardhaugh 2006). Por lo tanto, la etnicidad es una autopercepción o una concepción atribuida que solo existe cuando un grupo la reconoce, la interpreta, la experimenta y la utiliza como base para su organización socio-cultural (Fishman 1989). Es evidente que la lengua está íntimamente ligada a la etnicidad de un grupo, pues además de permitir la comunicación dentro del grupo, lo cohesiona y puede ser, por tanto, un medio para delimitar fronteras frente a otros grupos (Barbour 2000), y elemento importantísimo para la construcción de la identidad, como bien lo expresa Riester (1989:7): *[l]a lengua de un pueblo es parte de su ser; es su identidad. La lengua es la identificación de un pueblo, pues los que hablan una lengua común conforman una unidad en la cual se acumula la sabiduría de su pueblo.*

Pero, ¿a qué alude la palabra “identidad” que ha sido utilizada varias veces a lo largo de esta sección? Como comenta Romaine (2011), a pesar de que etimológicamente el término “identidad” viene del latín *idem* que significa *lo mismo*, una forma de entender a la identidad es, sobre todo, a partir de la construcción de diferencias entre uno mismo y los

⁸ Para una revisión del concepto de *otredad* al cual se está haciendo referencia de forma implícita, véase Bustillo (2006).

otros. De esta manera, como se mencionó previamente, el reconocimiento del *otro* es necesario para la autoidentificación.

Dentro de una nación, debido a la diversidad cultural, es posible encontrarse con múltiples identidades en un mismo espacio. Como expone Ortega (2008), gracias a la diversidad histórica de la presencia del hombre en el territorio ecuatoriano, en este se comparte la presencia de catorce nacionalidades indígenas y un grupo mestizo, los cuales, en la actualidad, reconocen su propia historia y persistencia y pueden ser identificados por sus diferentes patrones culturales. Así, el reconocimiento de más de un grupo étnico dentro del mismo territorio, pone en evidencia la convivencia de identidades y, a su vez, el conflicto que los grupos deben sobrellevar y enfrentar en forma permanente, sobre todo, los grupos minorizados, como los Kichwa del país, frente ante al grupo dominante, en este caso el mestizo.

A partir de lo expuesto, es preciso preguntarse: ¿La identidad de un grupo es invariable o es adaptable? La antropología, ha reflexionado profundamente al respecto, enriqueciendo los estudios que sobre la identidad han desarrollado varias disciplinas, entre ellas la lingüística. Se han discutido, sobre todo, dos tendencias que nos permiten llegar a una mejor comprensión de los elementos que se toman en cuenta en la construcción de la identidad: la primordialista o esencialista y la constructivista. La primera apunta hacia el reconocimiento del origen biológico de la identidad ligado a la sangre y heredado de generación en generación por medio del parentesco. Por consiguiente, el primordialismo señala tanto la primacía como la irreductibilidad de los rasgos transferidos desde los padres, y que incluyen la cultura, la etnicidad, la identidad y la lengua (Fishman 1989); vistos de este modo, los atributos recibidos desde el nacimiento son inmutables a lo largo de la vida del individuo (Romaine 2011).

Este punto de vista ha sido criticado, entre otras razones, por no tomar en cuenta el contexto económico, político y social en el cual se manifiestan las identidades; los conflictos entre los grupos; las presiones que puede ejercer el Estado y que endurecen o permeabilizan las fronteras étnicas; y, sobre todo, el papel fundamental que cumple la interacción material y con los “otros” para la construcción de un “nosotros” (Bartolomé 2006). Así, el punto de vista constructivista, a diferencia del primordialista, considera que las identidades se construyen y, por ende, son dinámicas e híbridas y están sujetas a cambios en un proceso continuo de construcción y reconstrucción (Romaine 2011). En este sentido, y como comenta Bartolomé (2006), la constitución de la identidad de los grupos étnicos pone en evidencia, tanto componentes históricos, lingüísticos, culturales, como también elementos

imaginarios que pueden llevar a la construcción de una “identidad imaginada” que se concibe como la noción de pertenencia a un grupo del que no se conoce a todos sus miembros o características pero se considera que se comparten determinados rasgos (del Valle 2006).

La visión constructivista considera la construcción identitaria tanto como un fenómeno ligado a la modernidad y al contexto actual regido por los constantes y rápidos cambios (Bartolomé 2006), como un proceso social dinámico que depende de la interacción que se facilita por medio de la lengua y que genera una constante organización y reorganización de la noción de quién es uno mismo y cómo se relaciona con el resto del mundo (Northon en Romaine 2011). De ahí que se debe tomar en cuenta la noción de identidades múltiples que puedan ser adscritas a una misma persona o colectividad, las mismas que, por ejemplo, se ponen de manifiesto en casos de transnacionalismo, fenómeno social que se refiere a la presencia de fuertes vínculos entre el lugar de origen y de destino de emigrantes; estos nexos se han visto estrechados y facilitados por el continuo flujo de información y recursos gracias a las nuevas tecnologías de información y al transporte, que simbólicamente acortan las distancias (Portes en Ramírez & Ramírez 2005). El transnacionalismo implicaría además una suerte de translingüismo; es decir, el uso de varias lenguas y variedades que permitirían la comunicación transfronteriza generando multiplicidad de identidades (Haboud 2014 en comunicación personal). Estos últimos conceptos son importantes para el presente estudio ya que la provincia de Cañar ha constituido un intenso flujo migratorio, especialmente hacia Estados Unidos y ha reflejado resultados heterogéneos tanto en los migrantes como en sus familias (Jokisch & Kyle 2005; King & Haboud 2011).

Si bien el primordialismo y el constructivismo han sido los enfoques a los cuales se ha hecho mayor referencia en el estudio de la identidad, no son los únicos. Por ejemplo, ligada al constructivismo, está la visión instrumentalista que considera la identidad étnica como un recurso para la movilización política que se manipula para llegar a ciertos fines. En relación con esta noción de identidad, entonces, se entiende al grupo étnico como una colectividad con intereses en común y con autonomía para modificar sus formas culturales con el fin de defender dichos intereses; esta visión argumenta que las identidades son manipulables (Cohen en Bartolomé 2006). Así, el instrumentalismo provee una posible explicación para los comportamientos étnicos en ámbitos migratorios urbanos (Bartolomé 2006). Este último contexto es relevante para esta investigación ya que, como ya se mencionó previamente, la provincia de Cañar es una de las principales áreas del país en las cuales se ha concentrado la

emigración rural y ha sido un considerado como un lugar tradicional de éxodo (Herrera, Carrillo & Torres 2005).

Según Bartolomé (2006:34), otra perspectiva contemporánea desde la que se trata de entender de mejor forma la emergencia de identidades, es la interaccionista que tiene un carácter dinámico e interactivo, en la cual el grupo étnico es visto como:

una forma de organización orientada a regular la interacción social a través de la presencia de fronteras de interacción, a la vez que genera categorías de autoadscripción y de adscripción por otros. Se trata entonces de un tipo organizacional, cuyos referentes culturales son altamente variables, por lo que las identificaciones étnicas resultantes no se vinculan necesariamente con un patrimonio cultural exclusivo. [...] Las identidades que se construyen en estos grupos son identidades relacionales, ya que necesitan de otras para contrastarse.

Uno de los conceptos principales dentro de esta explicación es el de frontera que se refiere a un espacio en el cual, a lo largo de la historia, se han dado convergencias tanto sociales como culturales. Por lo tanto, es necesario comprender las culturas y las redes sociales que establecen las fronteras como puntos en común en estos tiempos de globalización (Haboud 2008), es decir procesos modernizantes que se caracterizan por la explosión o fragmentación de la identidad, la misma que tiende a volverse plural y a incrementar nuevos elementos o descartar otros que motivan su definición (Ambadiang 2008).

A pesar de los varios atributos que se consideran distintivos para la adscripción identitaria, tanto individual como grupal, la lengua no dejará de tener un papel relevante. Así, cuando a la lengua se le concede dicha importancia en la identificación, se está haciendo referencia a la identidad etnolingüística que se entiende como un sentimiento de pertenencia a un grupo etnolingüístico en particular para el cual la lengua tiene un rol muy importante (Hamers & Blanc en Valdés 2011). La adscripción a la identidad etnolingüística surge por la aceptación de que la lengua puede marcar diferenciaciones sociales significativas entre grupos, por lo que define la pertenencia a uno de ellos (Silverstein en Romaine 2011). Sin embargo, esta no deja de ser flexible y dinámica y está determinada por las interacciones sociales en las que cada individuo está involucrado, pero también está ligada a las ideologías de la sociedad (Romaine 2011), lo cual sin duda influye en las actitudes lingüísticas que puedan tener los miembros de un grupo social.

De esta manera, se puede inferir la directa relación entre las actitudes lingüísticas y el reconocimiento de la lengua como factor identitario; quienes tienen actitudes positivas hacia su lengua la consideran como marcador fundamental para su identidad y quienes muestran actitudes negativas, entonces, podrán obviar a la lengua como componente esencial de su

identidad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los individuos pueden exponer múltiples identidades que resultan de las diferentes interacciones que tienen de acuerdo a las redes sociales y comunidades de práctica en las que se desenvuelven (Escobar, Ciriza & Holguín-Mendoza 2012) y que los fenómenos sociales como la migración, y por ende el transnacionalismo, impactan en la construcción de la identidad. Por lo tanto, como comenta Firestone (2012), los estudios sociolingüísticos recientes sobre lengua e identidad consideran la lengua como una práctica y la identidad como variable, dependiente de un contexto y resultado de una interacción.

En este capítulo se ha expuesto la base teórica que sustenta y envuelve esta disertación. Se ha descrito tanto la lingüística como la sociolingüística con el fin de mostrar cómo cabe el tema de la relación lengua-identidad dentro de los estudios de estas ciencias. Luego, se ha presentado el tema del contacto lingüístico, que explica la situación en la que se encuentra la lengua Kichwa dentro del Ecuador, y los efectos que este trae consigo como lo son el bilingüismo y las actitudes hacia la lengua y su percepción identitaria. Finalmente, se han discutido los criterios sobre el análisis de la identidad y el rol que tiene la lengua en su construcción. A continuación se presentan los procedimientos metodológicos utilizados para el desarrollo de este estudio.

CAPÍTULO 2 - Procedimientos metodológicos

En este capítulo, se describe el diseño de la presente investigación y se detallan los procedimientos metodológicos aplicados en el desarrollo esta disertación.

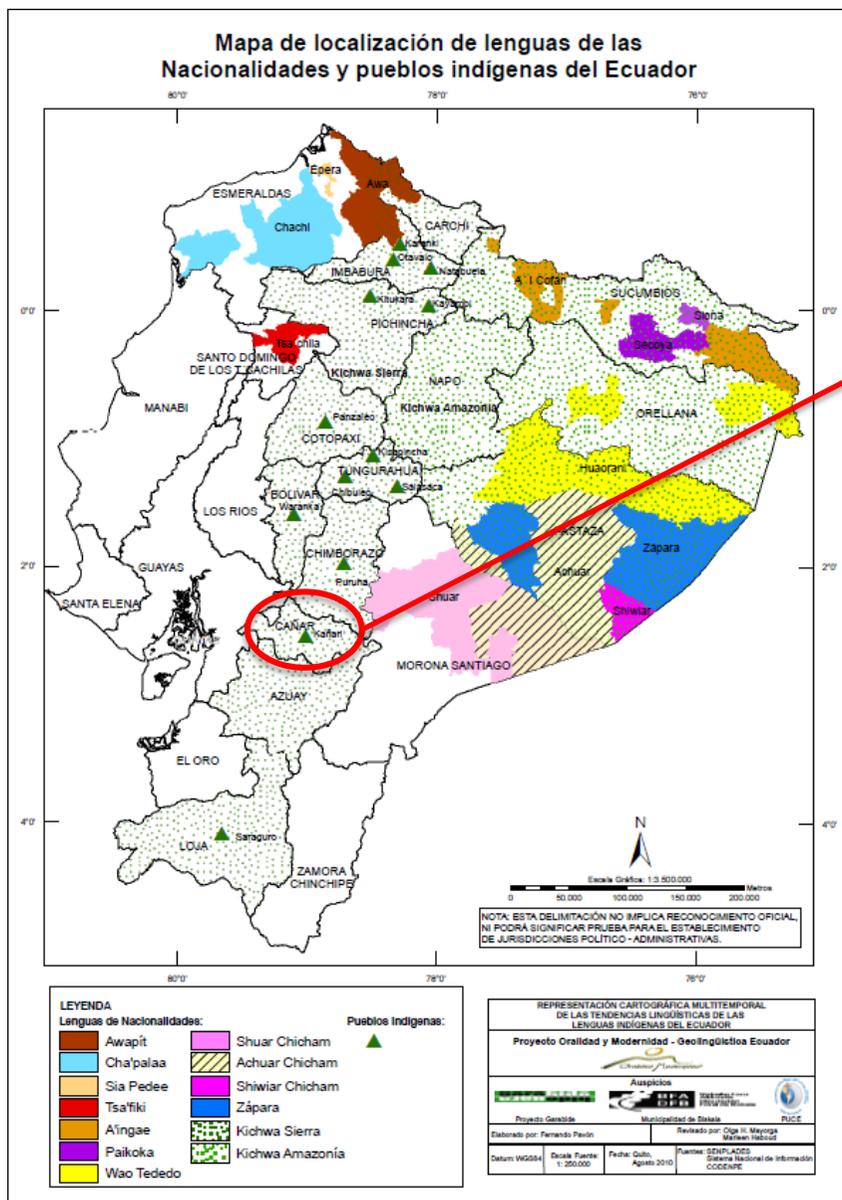
2.1 Diseño de la investigación

El presente es un estudio sincrónico, descriptivo-analítico basado en datos cualitativos y cuantitativos, que se propone entender la relación entre la lengua Kichwa y la autoidentificación indígena en la provincia de Cañar. Si bien este se trata de un trabajo sincrónico, que describe la situación actual de la población mencionada, toma en cuenta los cambios sociohistóricos en los que se ha visto inmersa la región y que han afectado al pueblo Cañari en su forma de vida, su lengua, su cultura y su identidad.

Como se ha mencionado, esta investigación se centra en la provincia de Cañar, cuya población según el censo de población y vivienda del 2010⁹ es de 225184 habitantes y la población kichwahablante es de 25743 personas. Dicha provincia está ubicada en el sur de la Sierra ecuatoriana, tiene 3146,08 km² de extensión¹⁰ y consta de 7 cantones: Azogues (capital), Biblián, Cañar, La Troncal, El Tambo, Déleg y Suscal (Mapa 1 y Mapa 2).

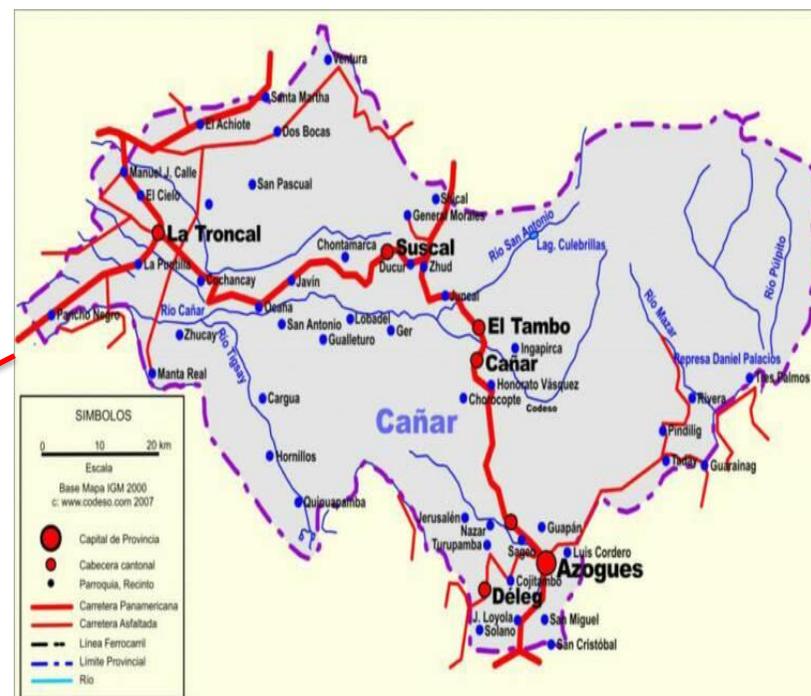
⁹ INEC, 2010.

¹⁰ Ecuador en cifras, 2010.



Mapa 1: Localización de lenguas de las nacionalidades y pueblos del Ecuador

Fuente: Haboud y Mayorga, 2010.



Mapa 2: Mapa vial de Cañar

Fuente: www.zonu.com

2.2 Población y muestra

A partir del censo de población y vivienda del 2010, la población que se autoidentificó como perteneciente al pueblo Cañari en la provincia de estudio es de 22107 habitantes, de los cuales 15874 (71.81%) dijeron hablar la lengua Kichwa.

Para efectos del muestreo, se ha tomado como universo a los 15874 pobladores que se autoreconocieron como kichwahablantes Cañaris. Por lo tanto, la muestra se constituyó por 311 personas, producto de la aplicación de la siguiente fórmula para población infinita:

$$n = \frac{z^2 pq}{d^2} = \frac{(1.96)^2 (0.7181)(0.2819)}{0.0025} = 311.07$$

Con el fin de asegurar mayor exactitud en el estudio, y dada la presencia de otros pobladores Kichwas que no se identificaron como Cañaris, se incrementó el número de la muestra. El total de entrevistados fue de 406 individuos, con cuyos datos se procedió a hacer el análisis.

La muestra se distribuyó en 11 parroquias de la provincia de la siguiente manera:

Tabla 1. Distribución de las entrevistas por parroquia

Parroquia	Número de entrevistas
Cañar	50
Chontamarca	53
Chorocopte	6
El Tambo	24
General Morales	33
Gualleturo	34
Honorato Vásquez	54
Ingapirca	9
Juncal	62
Suscal	50
Zhud	31
TOTAL	406

2.3 Técnicas e instrumentos

Para este estudio, se procedió a recoger tanto datos de gabinete como de campo y se trabajó con datos cuantitativos y cualitativos.

2.3.1 Revisión documental

- A partir de datos demográficos y censales existentes, se obtuvo información general sobre la provincia y la población de estudio específicamente.
- Se analizaron estudios previos en relación con el tema central de esta disertación y de la región foco de la investigación.

2.3.2 Datos de campo

- En cuanto a los datos cuantitativos, estos corresponden a los obtenidos a través de las entrevistas¹¹ sociolingüísticas georeferenciadas (ver Anexo 1) aplicadas por el proyecto Oralidad Modernidad en la provincia de Cañar en el año 2013. Las entrevistas fueron realizadas por un equipo bilingüe de la provincia¹² y que recibió capacitación en el uso de las herramientas tecnológicas que utiliza el proyecto. Las entrevistas se hicieron ya sea en Kichwa o en castellano y, en ocasiones, alternando ambas lenguas; esta elección dependió de las personas entrevistadas, quienes respondían en la lengua de su preferencia. El total de entrevistados fue de 406 de los cuales 153 fueron hombres y 253 mujeres de distintas edades y ocupaciones. La diferencia en el número de entrevistados por género se debió, sobre todo, a que eran las mujeres quienes se encontraban en los hogares; pues, la migración en la provincia de Cañar tuvo un gran impacto y han sido los hombres quienes más han salido de la región¹³.

Se trabajó con las siguientes variables que corresponden a preguntas de la entrevista:

¹¹ A pesar de que el documento parece tener el formato de una encuesta, el proyecto ha decidido considerarla como entrevista ya que al momento de realizarla se permite que los entrevistados comenten más allá de las respuestas que pueden registrarse, es decir, que se genere un conversatorio a partir de las preguntas formuladas.

¹² Rosa Guamán, Magdalena Chimborazo, Vicenta Guasco, Ana Lucía Cunín y Luz María Velásquez.

¹³ Según el censo de población y vivienda del 2010, del total de migrantes de Cañar, 67% corresponde a hombres y 33% a mujeres.

Tabla 2. Variables consideradas en el análisis de datos

Variables	Indicadores
Edad	[14 – 90]
Sexo	M / F
Nacionalidad	Ecuatoriana / Kichwa / Ambas* ¹⁴ / Otra
Pueblo	Cañari / Cañar / Parroquia / Otro
Nivel de educación	Primaria incompleta / Primaria completa / Bachillerato incompleto / Bachillerato completo / Universidad incompleta / Universidad completa / Posgrado / Otros / No estudió
Tipo de educación	Hispana / Bilingüe / Ninguna
Lengua materna	Kichwa / Castellano / Ambas** ¹⁵ / Otra
Lengua que usa actualmente	Kichwa / Castellano / Ambas** / Otra

- Los datos cualitativos provienen de videograbaciones de entrevistas y testimonios de residentes de la zona, recogidas por el mencionado proyecto entre los años 2007 y 2009. Adicionalmente, se realizó una salida de campo a la provincia de Cañar, específicamente a la parroquia Juncal, en el mes de septiembre de 2014. Durante los días de trabajo se realizaron conversaciones libres (ver Anexo 2) con otros habitantes de la comunidad, con el fin de entender desde una perspectiva émica la relación lengua-identidad. De esta manera, se recogieron aproximadamente dos horas de videograbación, entre las que constan conversaciones con una parte del equipo de entrevistadoras, quienes comentaron sobre el trabajo realizado y sobre los temas que abarca esta disertación; conversaciones con habitantes de la parroquia Juncal quienes hablaron sobre la identidad Kichwa y la lengua y, finalmente, un par de historias de la cultura Cañari, contadas por un niño. Además, se realizó una visita a Ingapirca con el fin de tener un acercamiento con la historia de la cultura Cañari. También como parte de estos datos se consideraron las respuestas a las preguntas abiertas de la entrevista que proveen información cualitativa. Las preguntas abiertas que se subcategorizaron y analizaron detalladamente fueron¹⁶:

88. Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?

¹⁴ Ambas*, en este caso, hace referencia a la nacionalidad Kichwa y ecuatoriana.

¹⁵ Ambas** hace referencia las lenguas Kichwa y al castellano.

¹⁶ Los números de las preguntas corresponden a los números en la entrevista original.

89. ¿Por qué?
91. ¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?
93. ¿Qué diferencia a un indígena de un mestizo?

2.4 Procedimiento para el análisis de datos

- El material recogido por Oralidad Modernidad a partir de las entrevistas fue organizado en una base de datos en MS Access a partir de una plantilla bilingüe creada por el proyecto y fue analizado para este estudio específico. Los resultados se han presentado en tablas cruzadas y gráficos.
- En relación con las preguntas abiertas de la entrevista, estas fueron ordenadas en categorías que facilitaron su análisis, a partir de las cuales se obtuvo información cuantitativa.

En este punto es importante mencionar que durante el análisis de las preguntas 88 y 89 se identificó el siguiente inconveniente: a pesar de que la entrevista se realizaba en Kichwa o en castellano, de acuerdo a lo que preferían los entrevistados, la versión impresa que se utilizó en Cañar constaba solo con las preguntas en castellano, por lo que las entrevistadoras las traducían oralmente al Kichwa, así, esta pregunta se formulaba de la siguiente manera:

¿Shuk runa mana kichwata rimashpaka runallatachu kashpa katinka o mishu chasochu tukunka? (RG)

Traducción: ¿Un indígena que no habla la lengua de los indígenas es todavía indígena o se estará convirtiendo en mestizo?

Luego, las entrevistadoras recibían respuestas de “sí” o “no” en Kichwa y las registraban en castellano en la entrevista. Sin embargo, de acuerdo a cómo se formuló la pregunta en Kichwa, es decir, como una pregunta doble, entonces una contestación de “Sí” o “No” podía referirse ya sea a la primera parte de la pregunta (¿Un indígena que no habla la lengua de los indígenas es todavía indígena?) o a la segunda (¿O se estará convirtiendo en mestizo?); no obstante, las respuestas se aclaraban con las explicaciones correspondientes a la pregunta siguiente (¿Por qué?).

En 39 casos específicamente las respuestas de “Sí” o “No” no concordaban con las razones del porqué, pues no se consideró la retrotraducción al castellano que hacían las entrevistadoras, lo que generó esta confusión. Este inconveniente se clarificó al hablar con las entrevistadoras y se solucionó modificando las respuestas a la pregunta 88 por

la opción correspondiente, ya que se contaba con las respuestas abiertas a la pregunta 89 que permitieron las correcciones necesarias; es decir, al momento de cuantificar las respuestas de la pregunta 88 se comprobó que el “Sí” o el “No” correspondiese a la explicación de la pregunta *¿Por qué?* y en los casos en los que no fue así se corrigió la respuesta en la 88. Por lo tanto, los resultados que se presentan en este estudio corresponden a las respuestas corregidas. A continuación se puede apreciar ejemplos de estos casos:

Tabla 3. Corrección de las respuestas a la pregunta
"Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?"

88. Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?	89. ¿Por qué?	Corrección de la respuesta de la pregunta 88
No	Ya son runas de nacimiento, por qué van a cambiar	Sí
Sí	Cambia en todo aspecto	No

- En relación con los datos cualitativos, estos fueron analizados y ordenados de modo que aportaran a una mejor comprensión del tema y enriquecieran los datos cuantitativos.
- Se establecieron grupos de edad en los cuales cada uno consta de mínimo 30 personas y el rango comprende 10 años.

Tabla 4. Rangos de edad considerados para el análisis

Rango de edad	Frecuencia
< 20	30
21 - 30	74
31 - 40	91
41 - 50	77
51 - 60	64
61 - 70	33
70 >	37

Una vez descritos los procedimientos metodológicos utilizados para este trabajo, presentamos, a manera de antesala de la discusión de los datos recogidos, una breve descripción histórica del pueblo Cañar, la misma que nos permitirá contextualizar al grupo estudiado y, por tanto, entender de mejor forma los procesos que han generado una constante construcción, deconstrucción y reconstrucción de sus identidades y, sobretodo, el rol que ha jugado la lengua ancestral en estos procesos.

CAPÍTULO 3 – Los Cañaris en la historia

A partir de los restos arqueológicos encontrados en la región de Cañar, se considera que los Cañaris, ubicados en la actualidad en la provincia de Cañar, han estado asentados en su territorio y en lo que ahora corresponde a las provincias de Azuay y Chimborazo desde el período de Desarrollo regional (500AC a 500DC); sin embargo, es a partir de la conquista Inca en el siglo XV, que se hace mayor referencia a los Cañaris.

Etimológicamente, como explica Ochoa (2011), el término cañari, parece ser un compuesto que alude a su origen mítico (*Kan* = culebra y *Ara* = Guacamaya). En efecto, tanto la literatura existente (Gonzales Suárez 2003), como los pobladores de la región, hacen referencia a dos leyendas, la de la serpiente y la de las guacamayas. Esta última, cuyo texto inicia este capítulo, parece haber sido narrada a un cura en el Cuzco (Perú) por los Cañaris mitimaes durante la época de la colonia (Iglesias 1985) y se la ha transmitido de generación en generación¹⁷. A partir de esta leyenda, se puede además justificar la veneración que recibieron estas aves y que se representaba, por ejemplo, en los diferentes objetos de cerámica y cobre que tenían grabados figuras con forma de guacamayas (González Suárez 2003).

A continuación, se presenta una versión de esta leyenda:

En tiempos muy remotos hubo una gran inundación general que cubrió toda la tierra y, por lo tanto, todos los habitantes perecieron, a excepción de dos hermanos, quienes se salvaron en la cumbre de una montaña llamada Huacay-ñan (camino del llanto), ubicada en lo que ahora es territorio Cañari. A pesar de que las olas del diluvio crecían, la montaña también se iba levantando sobre ellas, por lo que esta no se cubría y los dos hermanos sobrevivieron, pero se encontraban solos en el mundo. Pronto se terminaron los víveres que tenían y tuvieron salir del lugar donde se habían guarecido y para ir en busca de comida en valles cercanos. Sin embargo, cuando regresaron a su cabaña, se encontraron con la gran sorpresa de que estaba llena de manjares listos y aparejados por manos desconocidas. Esta escena se repitió por varios días, entonces los hermanos, deseosos de descubrir el misterio, decidieron que uno de los dos se quedaría en la cabaña para identificar a quien traía los manjares y el otro iría en busca de comida. La sorpresa se llevó el hermano que se quedó escondido al ver que entraban dos guacamayas con cara de mujer a dejar la comida; estas, cuando descubrieron al hombre que estaba oculto, quisieron huir, pero él logró apoderarse de una de ellas, con quien se desposó y juntos tuvieron seis hijos, tres varones y tres mujeres, quienes a su vez se casaron entre ellos y de estas familias tuvo origen la nación de los Cañaris.

¹⁷ Niños de la comunidad de Juncal, durante una visita realizada en septiembre 2014, narraron este mito como explicativo del origen de los Cañaris.



Ilustración 1. *El mito de las guacamayas*¹⁸

Según Iglesias (1973), los Cañaris constituían una nación compuesta por grupos unidos por raza y sangre y compartían creencias y formas de vida, y estaban establecidos un territorio determinado que comprendía aproximadamente 10.400km² entre el nudo del Azuay por el Norte, el río Jubones por el Sur, la cordillera Real por el Este y la cordillera Occidental por el Oeste (Pérez 1978), área que actualmente corresponde a las provincias de Cañar y Azuay en el sur de la sierra ecuatoriana, así como parte de las provincia de Chimborazo, Loja, Morona Santiago, El Oro y Guayas (Garzón 2012).

En cuanto a los rasgos físicos, Iglesias (1973) describe a los Cañaris como personas de cuerpo robusto y altos, con rostros aguileños y blancos. Además, se considera que eran un pueblo bastante belicoso y con mucho valor. En relación con su vestimenta, este mismo autor comenta que era simple tanto para los hombres como para las mujeres ya que consistía, generalmente, de un camión de algodón o cabuya (cuzhma) hasta las rodillas y de ozhotas (alpargatas). Como se podrá ver en el siguiente capítulo, estas prendas aún se mantienen, en cierto grado, en la actualidad y se han convertido en un rasgo para su identificación. Acerca de sus labores cotidianas, se conoce que los hombres se dedicaban a la elaboración de sus armas y al tejido y confección de su ropa mientras que las mujeres labraban la tierra y sembraban y cultivaban los campos (Iglesias 1973; González Suárez 2003).

Como ya se mencionó anteriormente, la nación Cañari conformaba un pueblo independiente, como muchos otros de la región, y se ubicaba en su propio territorio que luego fue ocupado por los incas. Ortiz (2001) comenta que cada grupo indígena hablaba su propio idioma y que algunos de estos se mantuvieron vigentes hasta el siglo XVII y menciona, entre otros, al de los Cañaris en la región sur. La existencia de estas lenguas se

¹⁸ Imagen tomada de http://www.eruditos.net/mediawiki/index.php?title=Cultura_Cañari

comprueba en documentos históricos como la resolución tomada por el Sínodo Quitense en el año de 1594, en la cual se hizo explícita la orden de traducir el catecismo de la Doctrina Cristiana a las lenguas originarias, entre ellas, con mención expresa, a la de los Cañaris (Pérez 1978). Por su parte, Cordero Palacios (en Iglesias 1985), desde un punto de vista lingüístico, justifica la existencia de la lengua Cañari al afirmar la ausencia de homónimos en el Quechua del Perú y considera que si dos palabras expresan la misma idea y una de ellas es Quechua, entonces la otra es Cañari; otro factor considerado es que el Quechua peruano no tenía algunos fonemas que sí constaban en el habla de este territorio, por ejemplo, los sonidos representados por las letras B, D, F, así como los sonidos /f/, /z/ y /s/. Además, como menciona Garzón (2012), estudios posteriores revelan términos en varias áreas como la toponimia, zoonimia y antroponimia en esta región del país que se consideran prueba de la existencia de una lengua previa al Kichwa, muy posiblemente, la lengua de los Cañaris; por ejemplo, en las áreas nombradas existen estas palabras que no tienen relación con otras lenguas, como: Zhud, Suscal, zhordán, guantuc, Pomaquisa, Suquilanda. Así, a pesar de que en la región se impuso el Quechua

[...] como sucede siempre, la lengua del pueblo conquistador se enriqueció con muchas voces tomadas de la lengua del pueblo vencido, y así los nombres de ciertos objetos materiales como de los ríos, de los montes, etc., debieron conservarse sin mudanza alguna en el mismo idioma de los Cañaris. He aquí por qué ciertos nombres propios de montes y de ríos, por ejemplo, no tienen significado alguno en lengua quichua; pertenecen sin duda a otros idiomas ya extinguidos y en ellos debieron haber tenido significación propia (González Suárez 2003:104).

Sin embargo, y como es común en escenarios de dominación, la lengua originaria de los Cañaris se fue perdiendo ya que uno de los mejores medios practicados por los Incas para conservar bajo su dependencia a los pueblos conquistados fue buscar la uniformidad en el idioma; por lo que se les obligó a aprender su lengua, el Quechua (González Suárez 2003). La invasión del imperio incaico al actual territorio ecuatoriano, comandada en un principio por Tupac Yupanqui, al llegar a zona Cañari, encontró gran resistencia. A pesar de que la lucha continuó, hubo personas que se sometieron a los conquistadores, mientras que otras continuaron resistiéndose. Los enfrentamientos produjeron muchas muertes en ambos grupos; sin embargo, el líder cuzqueño decidió castigar al pueblo Cañari mediante el ostracismo. Miles de Cañaris fueron expatriados en calidad de mitimaes a tierras extrañas como el Cuzco o Bolivia. Luego de la muerte de Tupac Yupanqui, le sucedió como líder del imperio su hijo Huayna Cápac, nacido en Tomebamba (territorio Cañari); él continuó

con las conquistas de su padre, además de extenderse a nuevos territorios. Antes de su muerte, Huayna Cápac dividió el imperio en dos y entregó el Cuzco a su hijo Huáscar y el territorio que luego se llamaría Reino de Quito a su otro hijo, Atahualpa (Iglesias 1973).

Nuevamente, los Cañaris se resistieron, esta vez hacia el mandato de Atahualpa. Los dos hermanos desataron una guerra para dominar a los Cañaris, mientras decidieron aliarse con Huáscar para luchar contra el dominio de su hermano y recuperar su libertad. Así, este pueblo fue protagonista de varias batallas en su territorio y sus alrededores; sin embargo, Atahualpa venció y muchos Cañaris fueron exterminados y sus tierras incendiadas (Iglesias 1985). Como comenta Hirschkind (en Burgos 2003), el daño después de las guerras y la venganza de Atahualpa fue muy grande, pues habían sobrevivido alrededor de 2500 nativos y otros 2500 mitimaes. A partir de este momento, según Burgos (2003), comienza el nuevo proceso de aculturación y reintegración quichua con una “identidad Cañari imaginada” que era una identidad multiétnica que pasaba por la transculturación y la mezcla racial inter-andina entre los habitantes del norte y del sur del estado Inca, esto debido a los constantes movimientos migratorios dentro de los distintos puntos del Tahuantinsuyo. Además, este mismo autor afirma que la identidad del pueblo Cañari está definida por el Kichwa, tema que como se verá en esta disertación (capítulo 4) corresponde a una realidad parcial y no de forma definitiva como se plantea en Burgos (2003).

Luego de las masivas matanzas comandadas por Atahualpa y que continuaron con Rumiñahui, los Cañaris que quedaron en la zona sentían un fuerte resentimiento hacia el Inca y, por esta razón, durante la conquista española, se aliaron a ellos durante la invasión al Reino de Quito (Iglesias 1973). Como sugiere Garzón (2012), esta fue una estrategia política con el objetivo de conservar su hegemonía y mantenerse como pueblo organizado e independiente. Por esta razón, los Cañaris no solo cooperaron como guías sino que también participaron en sus batallas; es así que recibieron la promesa de Benalcázar de poder vivir autónomamente, además de que se los consideró como gente de confianza, valiente y belicosa (Iglesias 1985). *La actuación de los Cañaris en la conquista tanto del Perú como de Quito era decisiva e importante para los españoles, es decir, contaron con un gran aliado político y un cuerpo de guardia que siempre aseguraba su protección* (Garzón 2012:160). Sin embargo, como explica Iglesias (1973), luego de la conquista el pueblo Cañari no se libró de la condición de servidumbre que se impuso a todos los pueblos originarios y las supuestas concesiones que recibirían de los españoles se redujeron simplemente a la entrega de una mayor escala de tierras.

De esta manera, los Cañaris fueron sometidos a las mismas condiciones que trajo la colonia española para los otros pueblos. Una de las principales imposiciones de los españoles fue la evangelización; no obstante, en un principio, esta no se realizó en castellano, sino en Kichwa, lo que reforzó esta lengua, no solo entre los Cañaris, sino entre todos los pueblos indígenas que habían sido conquistados por los Incas y cuyas lenguas cayeron en desuso (Ortiz 2001). Como considera Quinde (2001), luego fue la lengua inca la que se convirtió en un instrumento de identificación y como parte de las raíces de la sociedad Kichwa actual.

Hoy en día se identifican oficialmente como Kichwa Cañaris, 28645 indígenas¹⁹ que están ubicados, como ya se dijo, especialmente en las provincias de Cañar y Azuay; sin embargo, es importante mencionar que actualmente los descendientes de los Cañaris que fueron subyugados por los Incas, no sólo están en el territorio ecuatoriano sino también en Perú y Bolivia, a donde fueron trasladados como mitimaes²⁰. Esta disertación, sin embargo, se enfoca únicamente en la población Cañari localizada en Ecuador, específicamente en la provincia de Cañar. En el siguiente capítulo se describen y discuten los datos recogidos en relación con el rol que tienen la lengua Kichwa y otros elementos para dicha población en la construcción de su identidad en la actualidad.

¹⁹ INEC, 2010.

²⁰ Explicación de la guía en el recorrido realizado en Ingapirca, septiembre 2014.

CAPÍTULO 4 – Análisis e interpretación de datos

En este capítulo, se analizan los resultados obtenidos a partir de las preguntas y variables de la entrevista sociolingüística aplicada por el proyecto Oralidad Modernidad en la provincia de Cañar en el año 2013 y de las conversaciones realizadas en la región de estudio en septiembre de 2014 que corresponden al tema central de esta disertación.

4.1 Nacionalidad Kichwa

A partir de la constitución del Ecuador como un estado autónomo en 1830, se reconocía al país como una sola comunidad étnico-nacional, es decir, como la nación ecuatoriana y no se hacía referencia a los distintos pueblos étnicos, entre ellos los indígenas, que también forman parte del país. Sin embargo, después de más de un siglo de la existencia oficial de la República del Ecuador, alrededor de los años 70, comenzaron a surgir movimientos indígenas que reclamaban el respeto y el reconocimiento de la autodeterminación de los pueblos históricos. De esta manera, después de varias reuniones y talleres en los que se discutió la situación de los pueblos indígenas ecuatorianos y se la comparó con la de pueblos de otros lugares como los de la Unión Soviética, se admitieron los conceptos de nacionalidad, de Estado plurinacional, se aceptó el nombre de los diferentes pueblos, su lengua, su cultura, etc., y se reconoció que estos estaban tanto social como económicamente discriminados por el Estado ecuatoriano (Almeida 2008).

En la Constitución ecuatoriana, hasta antes de la última reforma en el 2008, se decretaba al Ecuador como un país pluricultural y multiétnico²¹ y se consideraba a estos pueblos como autodefinidos como nacionalidades de raíces ancestrales²². No obstante, a partir de ese año se reconoció, finalmente, de manera oficial al país como un estado plurinacional²³, el cual considera como nacionalidad indígena a

(...) un conjunto de pueblos milenarios anteriores y constitutivos del Estado ecuatoriano, que se autodefinen como tales, que tienen una identidad histórica, idioma, y cultura comunes, que viven en un territorio determinado mediante sus instituciones y formas tradicionales de organización social económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad (INEC, s.f.).

²¹ Véase Constitución de 1998, Art. 1

²² Véase Constitución de 1998, Art. 83

²³ Véase Constitución de 2008, Art. 1

Actualmente se reconocen catorce nacionalidades que habitan en el Ecuador: Awá, Chachi, Épera, Tsá'chila, Cofán, Siona, Secoya, Shiwiar, Shuar, Achuar, Sapara, Andoa, Waorani y Kichwa. A continuación se muestra cómo se pronuncia la gente en cuanto al reconocimiento oficial de la nacionalidad Kichwa.

Así, de acuerdo con la pregunta sobre cuál es la nacionalidad de los entrevistados, en el gráfico 1 se puede ver que el 47% respondió que es Kichwa y el 37% que es ecuatoriana, lo que señala que la mayoría considera como primera opción su pertenencia a esta nacionalidad indígena en lugar de referirse a la del país. Sin embargo, es importante señalar que un 4% dijo que su nacionalidad es tanto Kichwa como ecuatoriana. En la Constitución se señala que ser de una nacionalidad indígena no excluye ser de nacionalidad ecuatoriana²⁴; no obstante, son muy pocos los que se adscriben a esta doble nacionalidad.

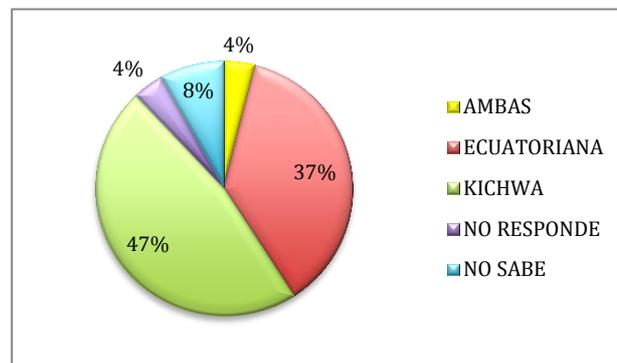


Gráfico 1. Nacionalidad

La diferencia que existe entre quienes dijeron ser solo Kichwas difiere solamente en un 10% en relación con quienes dijeron ser solo ecuatorianos. Sin embargo, esta respuesta no demuestra que los entrevistados no consideren también ser ecuatorianos o Kichwas respectivamente, solo representa su primera opción de respuesta y es importante señalar que el gráfico sugiere que aproximadamente el 50% parece tener presente su pertenencia a la nacionalidad indígena. No obstante, es necesario preguntarse si es que los entrevistados comprendían claramente a qué se refería el concepto de nacionalidad y si su respuesta, en efecto, correspondió directamente a la noción de nacionalidad. Al formular esta pregunta se esperaba que las entrevistadoras no diesen pautas sobre una posible respuesta, para que de esta manera los entrevistados contestaran lo que ellos considerasen apropiado y no estuvieran influenciados por criterios externos; pero no se logró preguntar de esta manera. Después de conversar con las entrevistadoras, se sabe que para esta

²⁴ ver Constitución del 2008, Art. 6

pregunta, que fue considerada complicada, era necesario presentar las opciones de respuesta, ya que la mayoría de entrevistados no tenían claro el concepto de nacionalidad, A continuación, algunos de sus comentarios de las entrevistadoras.

- Creo que las personas se confundían cuando hablamos de las nacionalidades (VG)^{*25}
- Es bien complicada [la pregunta sobre la nacionalidad], para mí realmente fue muy complicada. Yo tenía que en casi todas las encuestas, decir las opciones, porque mucha gente no, no sabe (RG)*
- Nosotros explicábamos, porque la mayoría no sabía lo que era nacionalidad (MC)*

Por lo tanto, se puede considerar que, a pesar de que alrededor de la mitad de entrevistados optó por la respuesta “Kichwa”, hubo quienes no conocían el significado de nacionalidad y recibieron explicaciones por parte de las entrevistadoras y se adjudicaron identificación por su lengua cuyo nombre, en este caso, coincide con el de la nacionalidad. Sin embargo, como se verá luego, la lengua no parece ser el elemento primordial de la identidad.

- Yo pienso que ellos respondieron porque hablamos el idioma Kichwa, yo digo por eso fue la opción más fácil, por el idioma (RG)*
- [¿Por qué cree que respondían que su nacionalidad es Kichwa?] Por el lenguaje, por la vestimenta (MG)*
- La mayoría de las personas que no son estudiados, algunos de ellos no han entrado a la escuela, ellos como hablaban Kichwa entonces decían que somos Kichwas, que somos indígenas (VG)*

Dadas las circunstancias con respecto a esta pregunta, es importante analizar las respuestas de acuerdo a la edad de los entrevistados, con el fin de ver si es que esta influye en la respuesta.

4.1.1 El concepto de nacionalidad en relación con la edad

De acuerdo a los grupos de edad que se han considerado para este estudio, se encuentran los siguientes resultados:

²⁵ Los comentarios marcados con * a lo largo de este documento pertenecen a citas transcritas literalmente de conversaciones personales con gente particular y con las integrantes del equipo de entrevistadoras, recabadas durante la visita a Cañar en septiembre de 2014.

Tabla 5. Nacionalidad por edad (%)

EDAD	KICHWA	ECUATORIANA	AMBAS	NS	NR
< 20	33.3	53.3	0.0	6.7	6.7
21 - 30	51.4	40.5	4.1	2.7	1.4
31 - 40	46.2	36.3	4.4	11.0	2.2
41 - 50	49.4	35.1	5.2	7.8	2.6
51 - 60	48.4	28.1	4.7	9.4	7.8
61 - 70	54.5	30.3	3.0	6.1	6.1
70 >	35.1	40.5	2.7	13.5	5.4

A pesar de que la diferencia entre las respuestas “Kichwa” y “ecuatoriana” no es tan grande en todos los grupos etáreos , los grupos comprendidos entre los 21 y 70 años reflejan mayor porcentaje en la alternativa Kichwa. Se puede ver que todos estos grupos bordean cercanamente el 50% y el más alto (54.5%) corresponde al rango entre 61 y 70 años. Este es un resultado que llama la atención y lleva a pensar que, si bien este grupo de edad podría no ser en la actualidad el más participativo políticamente en el país. Sin embargo, cuando se iniciaron los movimientos indígenas que buscaban el reconocimiento de sus pueblos, como ya se explicó, este sí correspondía a un grupo de edad activo y posiblemente involucrado en estos movimientos, por lo que se puede considerar que por esta razón respondieron “Kichwa” a la pregunta sobre su nacionalidad.

Sin embargo, es importante tomar en cuenta que a pesar de que se hayan dado estos movimientos tan importantes para los grupos indígenas y haya habido gran participación en las diferentes marchas públicas, en la opinión personal de RG, indígena Kichwa Cañari, los mismos indígenas no siempre estaba al tanto de las verdaderas razones por las que se las realizaba.

- Realmente pensar de qué nacionalidad, la gente desconoce y desconoció, por eso digo, los paros, las marchas era una obligación. (...) Salíamos a las marchas para que no nos cobren la multa (...) Yo pienso que ni los dirigentes debieron saber exactamente (RG)*

Por esta razón, no se puede afirmar que, de hecho, todos quienes respondieron ser Kichwas lo hayan dicho porque fueron parte activa de estos movimientos o porque conocían realmente lo que se buscaba con estos.

En cuanto a los rangos de los extremos, hasta los 20 años y mayores de 70 años, se muestra lo contrario a lo expuesto anteriormente. En estos dos casos, los porcentajes de la respuesta “Kichwa” (33.3% y 35.1%, respectivamente) son menores a 40% y a los de la respuesta “ecuatoriana” (53.3% y 40.5%, respectivamente). Con estos resultados se puede sugerir que, debido a que estos son los extremos en los grupos de edad de los entrevistados

y corresponden a personas menos activas tanto política como económicamente en el país, el discurso político sobre el tema de la identificación de las nacionalidades indígenas que ha surgido en los últimos años no ha llegado a influir en ellos como, posiblemente, lo ha hecho en los del centro (entre 21 y 70 años), rangos que podrían tener mayor cercanía e involucramiento en los cambios sociales. Por esta razón, la respuesta de preferencia fue “ecuatoriana” ya que es más común relacionar la nacionalidad directamente con el país.

- Pensamos que la nacionalidad de uno es ecuatoriano porque es de Ecuador. (RG)*

También es importante mencionar que quienes respondieron “No sabe” (8%) son personas de todos los rangos de edades, por lo que es preciso preguntarse si es que estas fueron unas respuestas rápidas, tal vez por no saber cuál es la respuesta más apropiada, es decir, solo “Kichwa”, solo “ecuatoriana”, “ambas” nacionalidades, o, tal vez lo más probable, sea que esta respuesta se deba al desconocimiento del significado de nacionalidad.

Como ya se ha comentado, el término nacionalidad utilizado en el discurso oficial resulta ser extraño para la población indígena. En mi experiencia, al momento de realizar una entrevista en la parroquia de Juncal, cuando pregunté a una chica de 26 años sobre su nacionalidad, su primera reacción fue preguntarme “qué es eso” y luego de una breve explicación optó por responder “ecuatoriana”. En este caso en particular, la persona no había tenido acceso a una educación formal, solamente unos cursos de alfabetización. Por lo tanto, es posible cuestionarse si es que la educación formal tiene alguna influencia en cuanto al entendimiento del término “nacionalidad”.

4.1.2 El concepto de nacionalidad en relación con el sistema educativo

En relación con los 406 entrevistados en Cañar, como puede verse en el gráfico 2, el 38% no ha llegado a culminar los estudios primarios y un 17% no ha tenido acceso alguno a la educación, por lo que la mayor parte de entrevistados ni siquiera ha completado una educación básica; solo 9% ha terminado el bachillerato y 6% ha completado estudios universitarios.

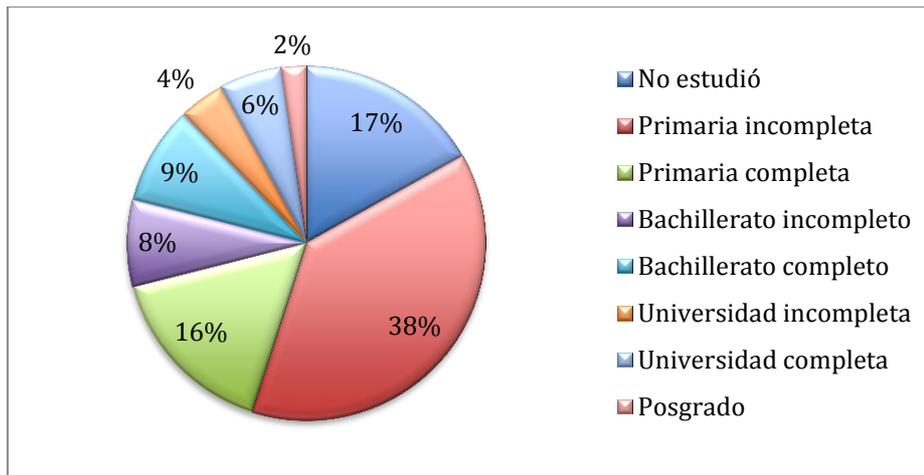


Gráfico 2. Nivel de educación

Esta falta de educación formal es, posiblemente, una de las razones por las cuales la pregunta de nacionalidad fue difícil de entender.

- Como no han estudiado, yo pienso que bien difícil entender qué nacionalidad somos, específicamente, no sabemos (RG)*

A partir de estos datos acerca del nivel de educación formal, se puede analizar el tipo de instrucción que han recibido los entrevistados. Para esto, se han tomado en cuenta como opciones el sistema de educación intercultural bilingüe y la educación hispana, pero también se consideró quienes no han tenido educación formal. De esta forma, se podría decir que quienes han asistido a las escuelas bilingües, de acuerdo con uno de los objetivos propuestos por este sistema de educación, deberían acentuar su identidad indígena, ya que esta trata de ser promovida en dichas instituciones. Del total de los entrevistados, solamente 13.5% dijo haber asistido a una escuela bilingüe, mientras que la mayoría, 71.7%, fue a una hispana y 11.6% no tuvo acceso al sistema educativo formal. Esta diferencia se da principalmente porque las escuelas bilingües son recientes; por lo tanto, la mayoría de entrevistados no ha tenido la opción de este tipo de instrucción.

- Es que las escuelas bilingües recién existen hace 20 años, no es como las hispanas que existen desde nuestros abuelitos (RG)*

Con estos resultados, por un lado, se constató que, como se muestra en el gráfico 3, el porcentaje de entrevistados que asistió a una escuela bilingüe y respondió ser Kichwa (65.5%) es superior al de quienes tuvieron este mismo tipo de educación pero dijeron ser ecuatorianos (25.5%). Así, es posible considerar que la educación bilingüe incentiva en cierto grado la autoidentificación indígena, como parece reflejarse con la diferencia del 40% entre las respuestas.

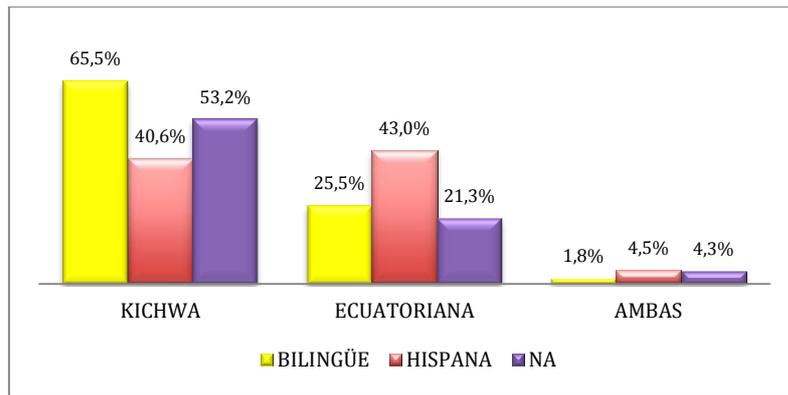


Gráfico 3. Nacionalidad en relación con el sistema educativo

Por otro lado, al analizar los resultados de quienes han asistido a escuelas hispanas, se nota que no presentan una diferencia importante quienes afirman ser Kichwas (40.6%) y ser ecuatorianos (43%), lo que sugiere que, en este caso, el tipo de educación no es un factor determinante para la escogitamiento de la nacionalidad indígena. Además, esto se comprueba con los resultados de quienes no asistieron a ningún tipo de escuela, pues a pesar de esto sí responden, en su mayoría (53.2%), ser Kichwas. Por lo tanto, se puede ver que el tipo de educación no siempre influye en la autoidentificación y son factores distintos a este lo que llevan a los entrevistados a decidirse por una opción u otra. Sin embargo, no se puede obviar que se considera que el sistema bilingüe fortalece la identidad indígena, pero el no asistir a este tipo de escuelas y hacerlo a una hispana o no tener acceso a la educación no restringe el elegir la nacionalidad Kichwa como respuesta, pues como ya se comentó, una de las causas principales para esto parece ser la asociación con su lengua Kichwa.

- Las nacionalidades es, como está en la constitución, como unas comunidades que quienes hablamos Kichwa (JP)*

Ya que se ha dicho que existe una posible la adscripción a la nacionalidad Kichwa porque se habla la lengua, entonces es necesario analizar quiénes la hablan y quiénes no y cómo se reconocen.

4.1.3 Lengua materna y lenguas habladas por la nacionalidad Kichwa en Cañar

De las catorce nacionalidades indígenas reconocidas en el Ecuador, trece todavía mantienen sus lenguas propias; sin embargo, estas lenguas no siempre son la lengua materna de los miembros de la nacionalidad y, generalmente, existe bilingüismo con el castellano. El gráfico 4 resume el caso particular de los indígenas Kichwas de Cañar,

donde se puede ver que, de los entrevistados que dijeron ser de nacionalidad Kichwa (47% - gráfico 1), el 86.3% sí tiene el Kichwa como su primera lengua mientras que solamente para el 7.4% el castellano es su lengua materna y para el 5.8% son ambas. Sin embargo, del total de quienes se reconocen como ecuatorianos (37% - gráfico 1), el 32.2% tiene el Kichwa como lengua materna, aunque la mayoría (61.1%) tiene el castellano, como se esperaba.

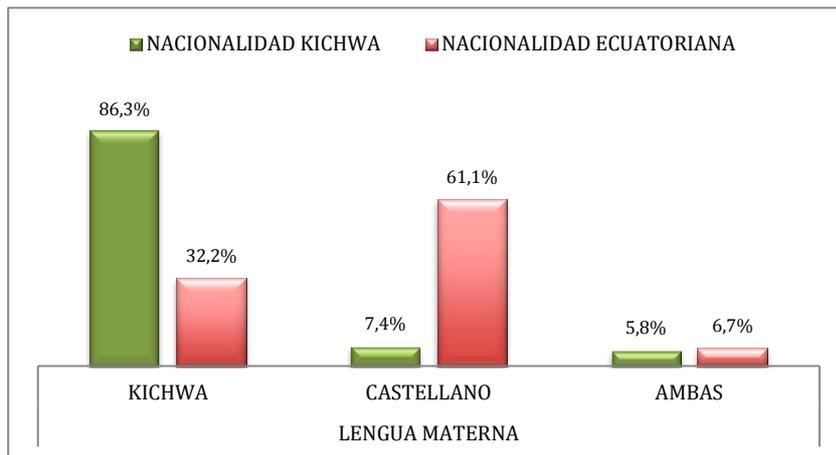


Gráfico 4. Nacionalidad y lengua materna

También hay que tomar en cuenta que existe un alto porcentaje de bilingüismo Kichwa-castellano entre quienes pertenecen a la nacionalidad Kichwa (57.4%), el mismo que supera tanto al monolingüismo Kichwa (36.3%) como al castellano (5.3%), como se muestra en el gráfico 5.

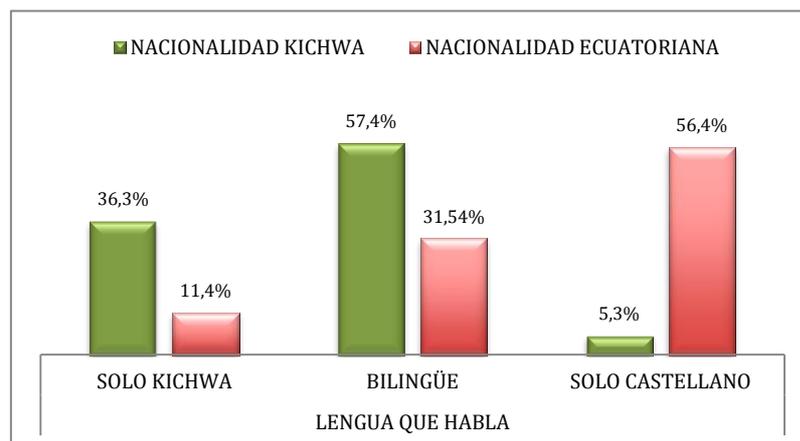


Gráfico 5. Nacionalidad y lenguas habladas

En esta región hay una alta presencia del idioma castellano y se comparte el uso de las dos lenguas en una situación diglósica, es decir, que en un mismo territorio se presente el uso

de dos lenguas pero cada una en una situación específica, como comenta el actual teniente político de la parroquia de Juncal.

- Aquí, así, en las instituciones hablamos español, si hay así entre nosotros hablamos Kichwa mismo, en la casa hablamos Kichwa (JP)

Esta situación parece tener como efecto que no se considere necesariamente la lengua como un factor primordial para ser parte de esta nacionalidad; en efecto, esto se ve reflejado en los resultados que surgen al cruzar las preguntas de la entrevista sobre la nacionalidad y *Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?*

Tabla 6. Nacionalidad según respuesta a la pregunta “¿Si ya no habla Kichwa sigue siendo Kichwa?” (%)

		NACIONALIDAD			
		KICHWA	ECUATORIANA	AMBAS	NS
SÍ	84.2	70.5	87.5	93.9	
NO	15.3	29.5	12.5	6.1	

En todos los casos, independientemente de la respuesta sobre la nacionalidad, se observa que la mayoría responde afirmativamente a la pregunta. El 84.2% que dijo ser Kichwa, el 70.5% que contestó ser ecuatoriano, el 87.5% que respondió ser de ambas nacionalidades y el 93.9% que no dio una respuesta específica sobre la nacionalidad consideran que al dejar de hablar la lengua la persona todavía continúa siendo Kichwa. Es importante señalar que, contrariamente a lo que se podía haber esperado, el porcentaje más alto de quienes defienden que para ser Kichwa es necesario hablar la lengua (29.5%) corresponde a los que respondieron ser de nacionalidad ecuatoriana y no a los de nacionalidad Kichwa (15.3%). Como se pudo observar en los gráficos 4 y 5, quienes respondieron “ecuatoriana”, en su mayoría tienen como lengua materna el castellano y son monolingües en español. Por lo tanto, se puede pensar que de estos casos, quienes no tienen una relación directa con la lengua Kichwa pueden no sentirse identificados con la nacionalidad y consideran que quienes dicen ser Kichwas sí tienen que hablar la lengua.

La lengua Kichwa de la nacionalidad Kichwa es un rasgo distintivo del resto de las nacionalidades indígenas del Ecuador. Es importante recordar que la autoconciencia sobre la nacionalidad se refiere al discernimiento que una persona hace en relación con su pertenencia a una comunidad histórica. En general, la lengua se considera un claro indicador de la identidad cultural y forma parte de los factores que pueden diferenciar a un grupo de personas de otro (Almeida 2008). Sin embargo, en el país, las nacionalidades no

son los únicos grupos reconocidos oficialmente; también se identifican pueblos étnicos, los mismos que pueden compartir una lengua, pero que mantienen costumbres distintas. A continuación se hace referencia al pueblo indígena Cañari.

4.2 Pueblo Cañari

La nacionalidad Kichwa está compuesta por trece pueblos indígenas entre los que consta el pueblo Cañari²⁶. Estos pueblos étnicos²⁷ se definen como *colectividades originarias, conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen de otros sectores de la sociedad ecuatoriana, regidos por sistemas propios de organización social, económica, política y legal* (INEC, s.f.). Como afirma Almeida (2008), este concepto de pueblo que se refiere a comunidades étnico-históricas que han sido el resultado de procesos sociales es muy cercano al de nacionalidad. La cercanía de estos términos se puede notar en comentarios de personas indígena en Juncal que se refirieron a su nacionalidad tanto en términos de lo descrito en el apartado anterior como de lo que corresponde a su pueblo étnico que, en este caso, coincide con su etnónimo, es decir, Cañari.

- [¿Cuál es su nacionalidad?] El mío es Kichwa, Kichwa Cañari (JP)*

- [¿Cuál es su nacionalidad?] Ah entonces ecuatoriana y también Cañari (MG)*

- Explicábamos diciendo que hay un número de nacionalidades aquí en Ecuador, entre eso que somos Cañaris porque somos de Cañar (MC)*²⁸

En la entrevista, la pregunta acerca del pueblo tuvo varias respuestas. En este caso también se esperó que las entrevistadoras no sugieran las respuestas para que estas sean lo más personales. Esta pregunta parece que no tuvo tantas dificultades al momento de ser planteada como lo fue con la de nacionalidad, pues los entrevistados no necesitaban explicaciones al respecto, como indicó una de las entrevistadoras:

- Yo simplemente pregunté así [¿De qué pueblo es?], no expliqué más nada (RG)*

²⁶ Proyecto Oralidad Modernidad <http://www.puce.edu.ec/oralidadmodernidad/sierra.php>

²⁷ A pesar de que en contextos académicos se puede considerar que el uso de palabras como “étnico”, “etnia”, “raza” es inapropiado, estos términos han sido usado sin inconvenientes por las personas entrevistadas personalmente, por lo que se ha decidido utilizarlas en este estudio.

²⁸ Comentario de una de las entrevistadoras del equipo, en comunicación personal, en relación con la pregunta sobre la nacionalidad y cómo la explicaban.

Sin embargo, los resultados muestran que las respuestas de los entrevistados no necesariamente hacían referencia al pueblo étnico, como puede observarse en el siguiente gráfico.

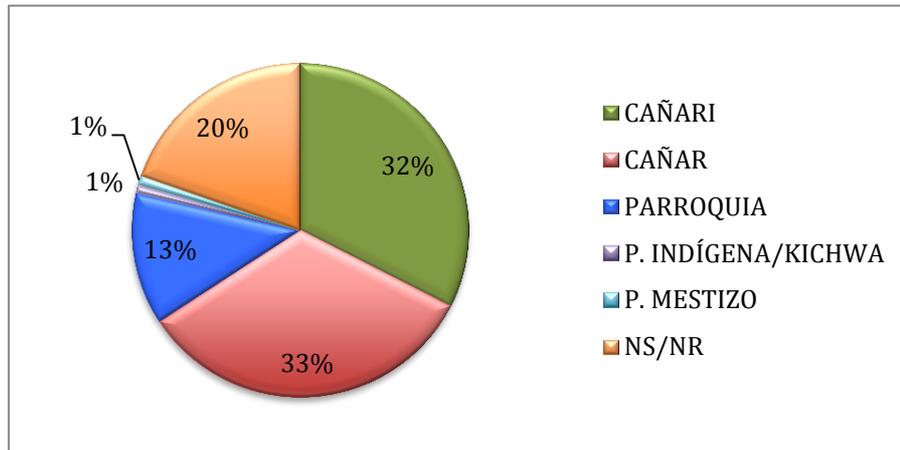


Gráfico 6. Pueblo

Hay una diferencia de solo 1% entre quienes respondieron ser del pueblo Cañar (33%) y del pueblo Cañari (32%); por lo tanto, es posible preguntarse si es que la gente distingue entre el pueblo étnico y el pueblo geográfico, es decir asociado con la provincia, que para el caso Cañari los nombres prácticamente coinciden.

- Como todas las parroquias a la que hemos hecho la encuesta saben que pertenecen a la provincia de Cañar, entonces por lo tanto nosotros pertenecemos a Cañar, hemos de ser Cañar. (...) Cañar o Cañari, de Cañar, no creo que puede variar (...) Yo veo ahí que no va a diferente objetivo, Cañar ni Cañari (...) geográficamente pertenecemos a Cañar (RG)*

- Algunos decían como somos pertenecientes a Cañar entonces somos Cañari (VG)*

A partir de lo expuesto se puede ver que hay quienes relacionan directamente el territorio de la provincia de Cañar con el pueblo étnico Cañari y, entonces, que se consideran Cañaris quienes son de Cañar.

- Cañari, nosotros somos como ahorita suena, cantón Cañar, provincia Cañar, por eso somos los Cañaris (JP)*

- [¿Quiénes son los Cañaris?] Somos hombres y mujeres que vivimos en la provincia de Cañar (SQ)*

- Los Cañaris somos los indígenas que vivimos en la provincia de Cañar (MC)*

Por lo tanto, se puede pensar que quienes respondieron ser del pueblo Cañar no necesariamente estaban anulando la opción de considerarse Cañaris, pero esto nos sugiere que, en relación con el término pueblo, la división política es la que predomina.

En esta pregunta también hubo respuestas que hacían referencia directa al nombre de la parroquia o comunidad en la que han nacido o vivido (13%), por lo que es posible considerar que las respuestas sí se referían directamente a un concepto territorial y se reafirma lo que se ha dicho antes, el predominio del territorio. También es importante notar el porcentaje de personas que no supieron la respuesta o no respondieron a la pregunta (20%), lo que hace pensar si es que no hubo una respuesta específica porque los entrevistados no supieron cuál era una contestación válida y a qué pueblo hacía referencia la pregunta, si al étnico o al geográfico, o por desconocimiento de la definición del término pueblo.

4.2.1 El concepto de pueblo en relación con la edad

Al analizar las respuestas de acuerdo a los rangos de edad establecidos (tabla 3), se puede observar qué grupos de edad optan por responder que son del pueblo Cañar o del Cañari.

Tabla 7. Pueblo por edad (%)

EDAD	CAÑARI	CAÑAR	PARROQUIA	NS/NR
< 20	23.3	20	6.7	50
21 - 30	41.9	35.1	9.5	10.8
31 - 40	36.3	29.7	14.3	17.6
41 - 50	35.1	29.9	9.1	22.1
51 - 60	29.7	35.9	21.9	12.5
61 - 70	15.2	48.5	12.1	24.2
70 >	27	37.8	13.5	21.6

Las personas comprendidas ente los 21 y 50 años respondieron preferentemente ser del pueblo Cañari; estos porcentajes son superiores a los correspondientes a la respuesta Cañar. Sin embargo, a partir de los 51 años, en su mayoría, la gente contestó “Cañar” en lugar de “Cañari”; en el rango de 61 a 70 años la diferencia entre estas dos respuestas es aproximadamente del 30% (Cañari 15.2% y Cañar 48.5%). Estas diferencias hacen pensar que, por un lado, son los adultos mayores quienes con mayor frecuencia asocian la idea de pueblo con la de provincia, sin descartar que también puedan tener en mente la noción de su pueblo étnico, aunque no la expresan explícitamente; por otro lado, son los adultos quienes relacionan más directamente la pregunta del pueblo en términos de pueblo étnico. Además, es importante señalar que del 20% total de respuestas “No sabe” y/o “No responde”, 50% de este grupo está comprendido entre los menores de 20 años; este es un

porcentaje alto que sugiere que los más jóvenes no tienen claro a qué puede referirse el término pueblo.

En general, a partir de estos resultados, se puede considerar que el discurso de mantener vivas las raíces indígenas reflejadas en las costumbres y de fomentar el reconocimiento de estas y de su identidad por parte de la propia gente de los distintos pueblos étnicos, en este caso el pueblo Cañari, no llega a tener el alcance esperado pues, por un lado, los más jóvenes todavía tienen dudas o no saben a qué se refiere la idea de pueblo y, por otro, los adultos tampoco dejan de mezclar el concepto de pueblo entre el étnico y el territorial.

4.2.2 Lengua materna y lenguas habladas por el pueblo Cañari

Ahora, es importante conocer cuáles son la lengua materna y las lenguas que usan quienes han respondido ser del pueblo Cañari. Como se puede observar en el gráfico 7, el Kichwa es la primera lengua de la mayoría de entrevistados sin importar la respuesta a la pregunta de pueblo.

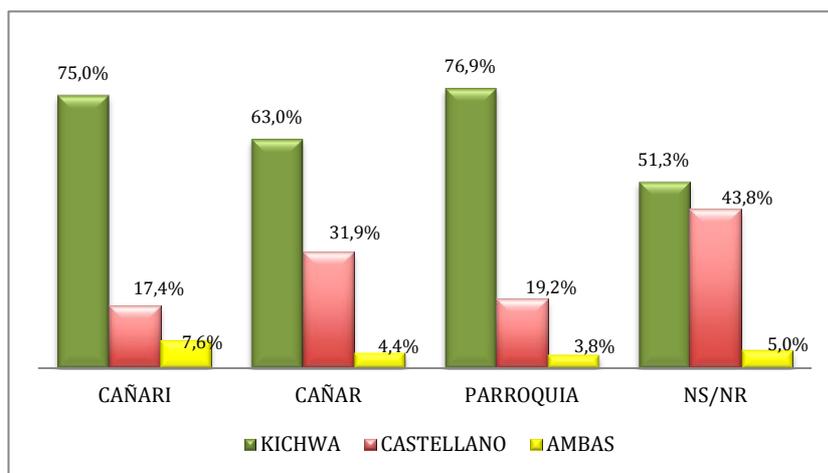


Gráfico 7. Pueblo y lengua materna

Estos datos sugieren que el 75% de quienes contestaron ser del pueblo Cañari tiene el Kichwa como lengua materna; pero como esta lengua también es la primera lengua de los otros casos, entonces no puede considerarse directamente que solo para quienes se consideran Cañaris lo es, pues como puede verse, el porcentaje más alto (76.9%) corresponde al grupo que contestaron con el nombre de su parroquia o comunidad a la pregunta de pueblo. Sin embargo, un dato que llama la atención es que quienes no respondieron a esta pregunta o contestaron “No sabe” presentan el porcentaje más alto en

cuanto al español como su lengua materna (43.8%). Con este caso, se puede pensar que este porcentaje de personas representa a quienes están más alejados del reconocimiento de su pueblo étnico y a la vez de la lengua que pertenece a quienes se identifican como los Cañaris actuales.

Ahora bien, en el gráfico 8 se puede ver las lenguas que usan los entrevistados en relación con la respuesta de pueblo que dieron.

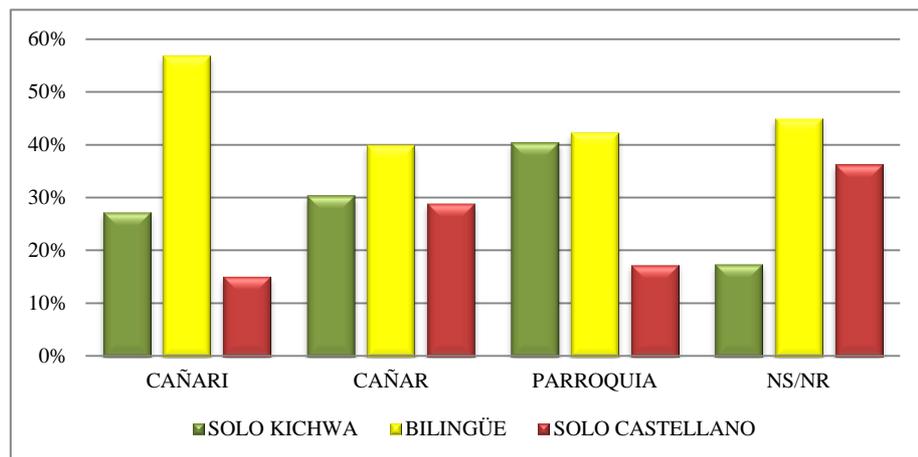


Gráfico 8. Lenguas habladas de acuerdo con la respuesta de pueblo

Lo más frecuente es el bilingüismo, con el porcentaje más alto en quienes reconocen ser del pueblo Cañari (56.8%); luego, y aunque parezca extraño, está el 45% de quienes no respondieron o contestaron “No sabe” a la pregunta del pueblo pero también son bilingües. Con esta información, contrario a lo que se dijo anteriormente, el grupo correspondiente a “NS/NR”, a pesar de que puede no tener como lengua materna el Kichwa, sí la aprende y la usa y, aún así, esto no se convierte en un factor que determine su identificación con el pueblo étnico. Por lo tanto, a partir de estos datos se puede decir que no es necesario hablar Kichwa para reconocerse parte del pueblo Cañari, puesto que el 15.2% no lo habla y se identifica como tal, ni si se habla Kichwa la persona necesariamente se identificará como Cañari.

4.2.3 El concepto de pueblo en relación con el tipo de educación

Anteriormente, se analizó la relación entre las respuestas a la pregunta de nacionalidad y el tipo de educación de los entrevistados y se encontró que el tipo de instrucción parece no influir directamente en el escogitamiento de la nacionalidad. En ese mismo sentido, es importante relacionar el pueblo al que dicen pertenecerse con el sistema

educativo del que han sido parte. El gráfico 8 muestra como, el 50.9% de quienes asistieron a una escuela bilingüe sí responden ser del pueblo Cañari.

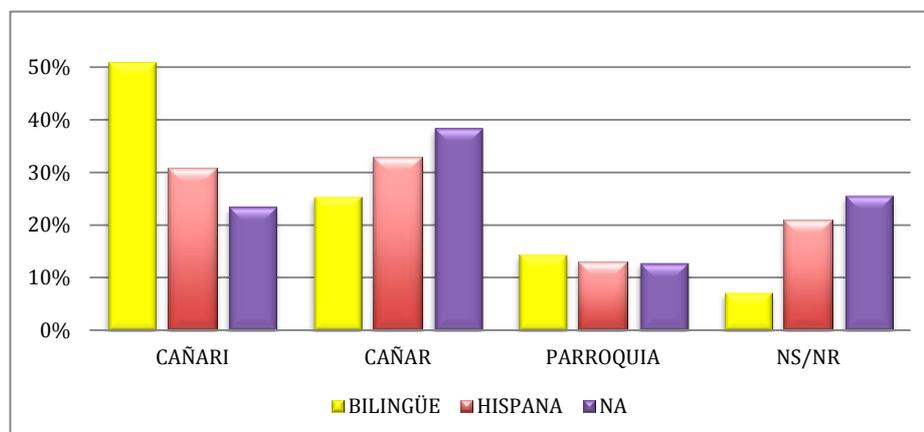


Gráfico 9. Pueblo de acuerdo con la educación formal

Quienes han asistido a una escuela hispana no presentan mucha diferencia al responder que son del pueblo Cañari (30.9%) o con la respuesta “Cañar” (33%). Asimismo, quienes no han tenido acceso a una educación formal también optan por responder, en su mayoría, que su pueblo es “Cañar” (38.3%), pero también son quienes más no responden a la pregunta o no conocen la respuesta (25.5%). Así, con estos resultados se puede pensar que, efectivamente, las escuelas bilingües cumplen con el objetivo de incentivar el reconocimiento de las raíces indígenas, ya que la mayoría que asiste a este tipo de educación se identifica como Cañari (50.9%).

- [¿Qué piensa de la educación bilingüe?] Para rescatar nuestra cosmovisión, es bueno. (JP)*

La gente reconoce que en estas escuelas se motiva a los estudiantes a aceptar y reconocer su propia cultura, lo que no sucede en las escuelas hispanas.

- No hay motivación del idioma en la escuela [hispana] (MC)*

- En un colegio hispano, que un profesor diga que la cultura indígena o los indígenas son propios nuestros o las costumbres de ellos, cada cosa tiene un significado, que las fiestas para ellos es un prestigio, ¿quién va a decir eso? (...) Nadie va a incentivar a quererme a mí misma como mi grupo étnico (RG)*

Sin embargo, hay quienes también consideran que la educación bilingüe puede no cumplir este objetivo ya que desde los entornos familiares no se valora la cultura propia.

- Pero mientras tanto yo, con mi manera de ver, ya no funciona porque siempre, nosotros somos indígenas, no valoramos, nosotros mismos no venimos valorando. (JP)*

Se debe además tomar en cuenta que parece que todavía no existe confianza en la calidad del sistema de educación bilingüe, por lo que en muchas ocasiones se prefiere que los hijos asistan a la escuela hispana, aunque exista la opción de una bilingüe en su comunidad. Otra de las razones por las que no se opta por las escuelas bilingües es que algunos estudiantes se sienten incómodos con el Kichwa.

- Es más mucha gente prefiere ir a escuela hispana, porque se supone que los hispanos enseñan mejor (...) el estatus talvez (RG)*
- Yo he escuchado que algunos tienen miedo al Kichwa, a la materia de Kichwa, porque es medio complicado dicen, que los estudiantes no quieren puro Kichwa que dan (MC)*

4.2.4 ¿Todo Cañari se reconoce como parte de la nacionalidad Kichwa?

Finalmente, después de haber discutido los conceptos oficiales de nacionalidad y pueblo que se manejan, se podría esperar que quienes han respondido ser del pueblo Cañari también se reconozcan su nacionalidad Kichwa, de esta manera habría una congruencia en las respuestas. El gráfico 9 muestra el resultado del cruce de estas dos variables.

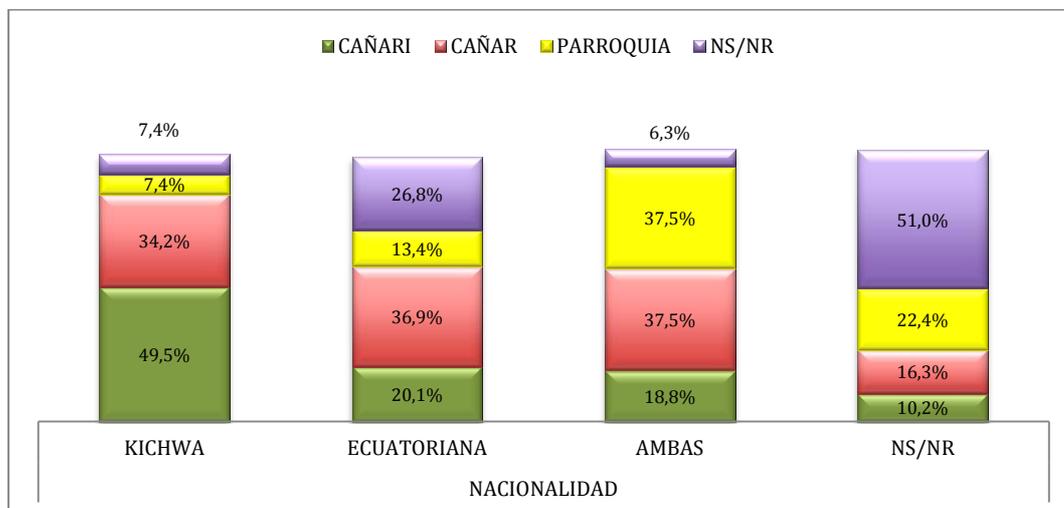


Gráfico 10. Respuestas de nacionalidad y pueblo

Según los porcentajes obtenidos, se observa que aproximadamente la mitad de personas que respondió ser de nacionalidad Kichwa también dijo ser del pueblo Cañari (49.5%), pero también se presentó un porcentaje relativamente alto (34.2%) que optó por la respuesta “Cañar”. Asimismo, hubo entrevistados que contestaron ser del pueblo Cañari a pesar de que respondieron que su nacionalidad era ecuatoriana (20.1%). Además, quienes dijeron que sus nacionalidades eran Kichwa y ecuatoriana no necesariamente respondieron ser Cañaris, solo un 18.8% lo hizo y el 10.2% que no contestó o no supo la

respuesta a la pregunta de nacionalidad respondió ser del pueblo Cañari. A partir de estos resultados no es posible afirmar que todo Cañari reconoce ser de nacionalidad Kichwa ni que todo indígena Kichwa de Cañar se identifica con el pueblo Cañari.

Es importante mencionar que el concepto de pueblo geográfico está muy presente entre los entrevistados. Esta noción se ve reflejada en todos los porcentajes de quienes hicieron referencia en sus respuestas de pueblo a la provincia de Cañar o a sus parroquias o comunidades, sin importar qué contestaron en la pregunta de nacionalidad. En cuanto a quienes no respondieron o no saben cuál es su nacionalidad, se ve una correspondencia con quienes tampoco reconocen su pueblo, el 51%, con lo que se evidencia el desconocimiento de los dos términos.

En conclusión, estos datos muestran que tanto el concepto de nacionalidad indígena como pueblo indígena no están claros para todos y que parece que todavía se encuentran solo en el papel y en el discurso político y no tiene el trascendencia esperada, ni siquiera a través de la educación formal²⁹. Por consiguiente, no se puede limitar el reconocimiento de la identidad indígena a estos dos conceptos oficiales, pues como se ha expuesto, no es posible considerar que solo quienes responden ser de nacionalidad Kichwa y del pueblo Cañari se identifican como indígenas, ya que estos son dos términos formales que no están al alcance de toda la población indígena. Por lo tanto, para tener una idea más clara de lo que envuelve el concepto de identidad indígena, se presentan las diferentes respuestas que exponen los componentes de la identidad Kichwa en Cañar a continuación.

4.3 Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?

Esta sección corresponde a la pregunta 88 de la entrevista sociolingüística *Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?* que se complementa con la siguiente pregunta *¿Por qué?* ya que es importante ver que siempre hay algo más allá de un “Sí” o un “No”. Son las respuestas abiertas al “¿Por qué?” las que permiten analizar más claramente lo que los entrevistados consideran relevante para la identificación indígena.

²⁹ Algunos miembros de comunidades indígenas del norte, como en Imbabura, han comentado que ellos llegaron a conocer que pertenecen a la nacionalidad Kichwa por una campaña puerta a puerta que otros miembros de la comunidad hicieron en la región con el fin de dar a conocer estos términos oficiales y lo que el reconocimiento de una nacionalidad conlleva. (Comunicación personal con Daniela Narváez, noviembre 2014.)

De manera general, los resultados a esta pregunta muestran que el 79.6% de entrevistados considera que si un indígena Kichwa deja de hablar su lengua, de todas maneras continúa siendo Kichwa (gráfico 11).

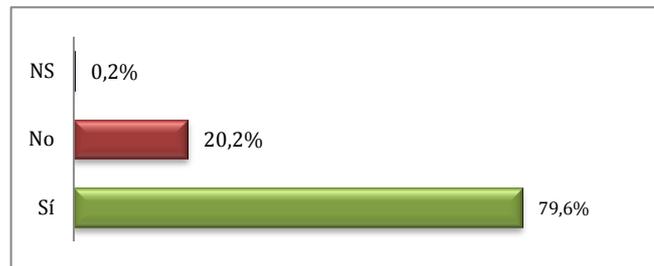


Gráfico 11. Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?

Esta respuesta parece reflejar que solo para el 20.2% la lengua sí es un componente esencial de la identidad mientras que para el 79.6% no juega un papel primordial; sin embargo, estas dos opciones no excluyen que, en el primer caso, se consideren otros elementos que determinen la identidad y, en el segundo, que la lengua también sea un indicador más.

No se puede decir que las respuestas dependan de la edad de los entrevistados, pues como se puede ver en el gráfico 12, se obtuvieron contestaciones afirmativas y negativas en todos los rangos de edad.

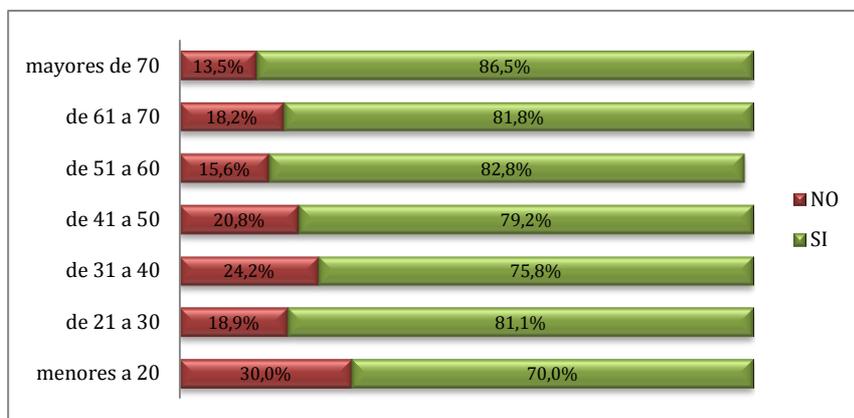


Gráfico 12. Respuestas por edad a la pregunta "Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?"

Este gráfico muestra las respuestas de cada grupo etáreo y se puede observar claramente que no hay grandes diferencias en los porcentajes de cada rango y que hay una preferencia por responder que sí se sigue reconociendo como Kichwa una persona Kichwa que ya no habla su lengua.

Tampoco se puede considerar que las respuestas varíen de acuerdo al género de los entrevistados, ya que tanto hombres como mujeres responden de manera similar (gráfico 13).

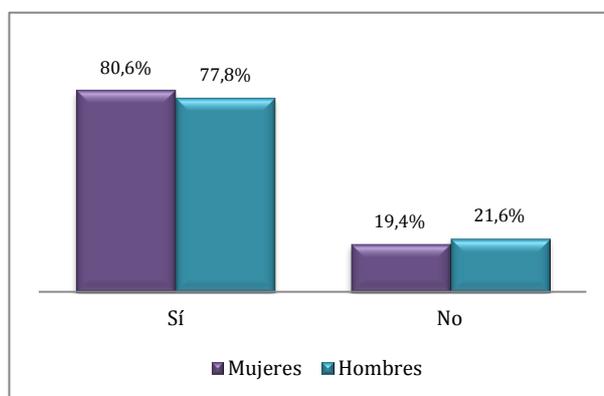


Gráfico 13. Respuestas por género a la pregunta “Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?”

Como ya se ha mencionado previamente, la pregunta “¿Por qué?” que busca una explicación a las respuestas afirmativas o negativas ha permitido que se analicen más detalladamente los criterios personales sobre la identidad, lo que demuestra la complejidad de este tema. De esta manera, las respuestas abiertas al “¿Por qué?” se las ha subcategorizado de acuerdo a lo que se hace referencia en la respuesta, con el fin de poder manejar esta información más fácilmente y también obtener resultados cuantitativos. Las diferentes categorías de respuesta constan a partir de la sección 4.3.2 y se analizan individualmente.

4.3.1 Sí es necesario hablar la lengua Kichwa para reconocerse como Kichwa

Primero, se analiza el porcentaje que corresponde a los entrevistados que contestaron que si una persona Kichwa deja de hablar su lengua, entonces ya no se puede considerar Kichwa, es decir, quienes revelan una fuerte identidad etnolingüística. Este 20.2% (gráfico 11) enfatiza que existe una relación directa entre la lengua y la identidad.

- Porque el indígena habla siempre el Kichwa (RC)³⁰
- Se llamaría Kichwa siempre y cuando se comunica en su propia lengua, en este caso Kichwa (JA)
- No saben el idioma que es de su propia cultura, no se puede considerar indígena. (MG)

³⁰ Los comentarios sin * a lo largo de este documento pertenecen a las entrevistas realizadas en el 2013 y son respuestas a la preguntas abiertas.

- El idioma es indispensable (GR)
- Porque el idioma es fundamental y está perdiendo identidad (MP)
- Si cambian de habla pueden decir que ya han cambiado (JB)
- Se cambia, se acaba todo (MY)
- Sí es indígena, pero sin idioma se pierde la identidad (MQ)

Estos comentarios muestran que la lengua es un factor fundamental en la identidad de una persona y al momento de dejar de hablarla no solo se pierde la lengua sino que la identidad cambia, como opina Mohamed (2003), la función de la lengua no es solamente la comunicación entre uno y otros, sino que esta es también el cimiento de la identidad y del reconocimiento del origen de una persona. Por esta razón, para quienes respondieron que no se consideran Kichwas a los indígenas que ya no hablan la lengua, el Kichwa tiene un rol principal en la autoadscripción étnica, pues como comenta Moya (2007:9), *“la lengua ha subsumido a los demás rasgos culturales a la hora de definir la identidad étnica de los múltiples pueblos Kichwas que existen, tanto en la Sierra como en la región amazónica”*. Sin embargo, a partir de los resultados de las entrevistas, se refleja que solo para una minoría de los entrevistados (20.2% - gráfico 11) el Kichwa tiene este papel tan indispensable al momento de la autoidentificación.

Contrariamente, para la mayoría de entrevistados (79.6% - gráfico 11), la lengua no es considerada como el factor fundamental de la identidad. El siguiente gráfico muestra las explicaciones que los entrevistados dieron cuando contestaron por qué si un indígena deja de hablar su lengua sí sigue siendo indígena.

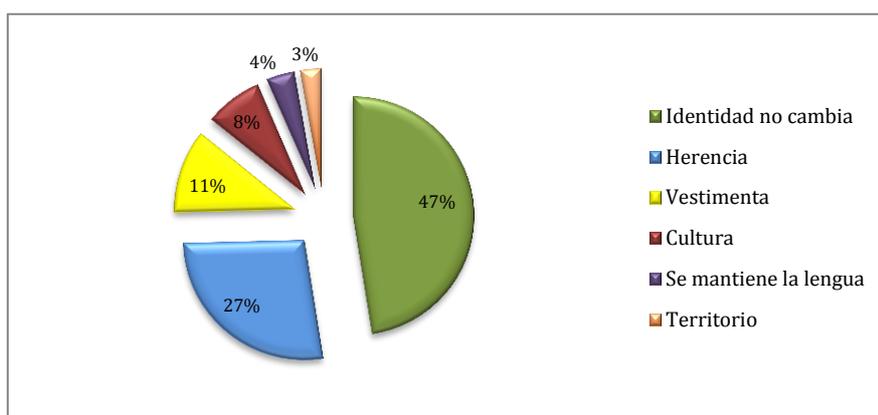


Gráfico 14. Explicaciones del porqué una persona Kichwa sigue siendo indígena a pesar de que no hable la lengua

4.3.2 El Kichwa no se puede olvidar

Antes de discutir las razones o factores por los que los entrevistados consideran que un indígena sigue reconociéndose como tal a pesar de que no hable su lengua, es importante mencionar una explicación que llama la atención y corresponde al 4% de respuestas en el gráfico 14. En estos comentarios se expresa que una persona Kichwa nunca puede abandonar su lengua.

- Desde pequeños se les enseñó Kichwa y ya no se les puede olvidar (MQ)
- Siempre serán Kichwahablantes (MV)
- Es su costumbre de hablar por lo menos algunas palabras (AC)
- Con ese idioma yo nací. (...) No se olvida el idioma (...) se hacen algunos que se han olvidado, se hacen que no pueden hablar, se hacen que ya no se acuerdan, pero eso yo veo que no es así (MC)*

Así, estas explicaciones exponen la idea de que la lengua considerada materna siempre está presente, en este caso, el Kichwa, y solamente pueden aparentar que ya no hablan o no la entienden, mas nunca la olvidan. En estos casos se exhibe una actitud negativa hacia el Kichwa que proviene del poco prestigio que generalmente se atribuye a las lenguas minorizadas.

4.3.3 La identidad no cambia

Hay quienes consideran que la identidad nunca cambia y que un indígena es siempre indígena, sin importar qué suceda a lo largo de su vida, incluido el dejar de hablar la lengua. Esta idea está reflejada en el 47% de respuestas en el gráfico 14.

La identidad no se cambia nunca a pesar de que haya otros cambios

- Runa siempre es runa, no puede cambiar nunca (RL)
- ¿Cómo vamos a dejar de ser runas? No creo que se pueda (MQ)
- No podemos cambiar nuestra identidad (MG)
- Somos indígenas y eso nada ni nadie nos quita (LM)
- Yo me he cortado el pelo, no dejo de ser indígena, sigo siendo indígena, así que no se ha de cambiar (FP)
- Aunque vistamos de pantalón somos indígenas, solo hablamos castellano (MC)

Dejar de hablar la lengua no cambia la identidad

- Solo el idioma no les puede cambiar (AT)
- Por más que no hablemos seguimos siendo nosotros mismos (JD)
- Aunque no hablamos pero seguimos siendo indígenas mismo, ya no hay cómo cambiar (OC)

- Sigue siendo Kichwa, la lengua no hace a una persona (JF)
- Solo se pierde el idioma, pero no deja de ser Kichwa (ML)
- Depende el pensamiento de cada persona, pero la lengua no cambia a una persona de lo que es, siempre seremos lo mismo (MG)

La identidad se acaba con la muerte

- Solo muriendo se va a acabar (MC)
- Una persona indígena tiene que ser indígena hasta la muerte (MF)

A partir de estos comentarios se puede ver que hay personas que consideran que el hecho de ser indígenas es inmutable durante toda la vida sin importar qué cambie, como por ejemplo, cortarse el pelo en los hombres, vestirse con pantalón en lugar de usar polleras en las mujeres o dejar de hablar Kichwa para hablar castellano, pues al parecer, para un gran porcentaje de Kichwas su lengua no es un marcador definitorio de su identidad indígena.

4.3.4 La identidad se hereda

La siguiente explicación, con un 27% de respuestas, hace referencia a la idea de que la identidad de uno es heredada, es decir, al igual que en el caso anterior, se sustenta el argumento primordialista que considera que la identidad tiene un origen biológico, por lo que es heredable e irrenunciable.

La identidad se transmite por la sangre

- Porque es nuestra sangre (DG)
- Porque nosotros llevamos en la sangre y no podemos negar las raíces ancestrales (MD)
- De lo que somos llevamos en la sangre y no se puede cambiar, aunque ya deje de hablar como hablamos o deje de vestir de lo que somos, siempre seremos como somos (EC)
- Porque lo de indígenas pienso que llevamos en la sangre (MM)
- Por nuestra sangre ya corre la sangre Kichwa (MC)*
- Nunca vamos a dejar de ser [indígenas] porque nuestros genes, nuestra sangre, es indígena y eso no se puede cambiar, no se puede quitar y reemplazar por otra (RG)*

La identidad depende de la ascendencia, de las raíces

- Ya desde sus padres son y tienen que seguir siendo lo mismo pues hoy (YP)
- Nuestros padres fueron indígenas, somos raíces de eso (MP)
- Es hijo de indígenas, solo cambió el idioma. (MP)
- Porque las personas indígenas siempre tendremos descendencia de indígenas. (MM)
- Pero es el verdadero origen, nuestra raíz no cambia (BP)
- Por más cambios que tengamos nuestras raíces no se pueden cambiar. (RL)
- De hecho que yo me voy a ir a vestirme de pantalón, no puedo pasarme a ser mestizo, mi sangre, mis ancestros, mis padres fueron indígenas, soy indígena (VG)*

- Aunque no sea pura, pero según la historia vengo de lo que es la cultura indígena, somos descendientes de Incas (SQ)*

Con la identidad ya se nace

- Ya somos runas de nacimiento ¿por qué van a cambiar? (GC)

- Es Kichwa de nacimiento, de su cultura, aunque cambie de vida o vestimenta no deja de ser Kichwa (LP)

Este grupo de entrevistados enfatiza que la identidad Kichwa es producto de su herencia genética, pues resalta una estrecha relación entre ser indígena por el hecho de ser hijo de indígenas, es decir, reconocer que son los padres quienes, por ser Kichwas, determinan que sus hijos lo son también y esto lo transmiten a través de su sangre. De esta manera, se acentúa que la identidad está ligada a las raíces biológicas y son estas las que prescriben ciertos rasgos físicos, como el color de la piel, así como también lo que se conoce como raza, definida por Macionis y Plummer (1999:315) como

una categoría de individuos que comparten ciertos rasgos hereditarios que los miembros de la sociedad consideran socialmente significativos o relevantes. Las personas pueden clasificarse unas a otras en razas, basándose en características físicas como el color de la piel, los rasgos faciales, el tipo de pelo.

Así, para algunos entrevistados la identidad está relacionada con su raza y rasgos físicos, los mismos que se conoce que son heredados. Es importante mencionar que el tema de las razas humanas ha sido discutido ampliamente por las ciencias sociales y hasta se ha llegado a estigmatizar la palabra “raza” y a considerarla como un término tabú; sin embargo, entre los entrevistados esta fue una palabra que se la nombró sin dificultades y que muestra cómo para ellos es un concepto necesario para la identificación.

- Porque la raza nunca va a cambiarse (MZ)

- Tiene que ser mismo por la raza (CZ)

- Porque la raza nunca cambia ni con la vestimenta (EP)

4.3.5 La vestimenta como marcador de identidad

Es común que la vestimenta tradicional se considere como un marcador identitario; el 11% en el gráfico 14 de respuestas hace alusión a este factor. En este caso, las explicaciones hacen referencia a que a pesar de que no se hable la lengua, mientras se mantenga la vestimenta propia entonces sí se puede identificar a la persona como indígena.

- Si conserva su vestimenta y la cultura sigue siendo Kichwa (FV)

- Porque nos vestimos con nuestra ropa (MA)

- La vestimenta siempre nos identifica (ST)
- Existen otras cosas como la vestimenta y las costumbres que lo identifican (MH)

En el caso particular de los Cañaris, su vestimenta tradicional, en la actualidad, para las mujeres consiste del sombrero de lana redondo y blanco, que generalmente lleva una cinta larga blanca o negra, esto antes representaba el estado civil (Ochoa 2014); la pollera; la gualcarina o rebozo; la chumbi o faja y las ozhotas o alpargatas; los hombres también mantienen el sombrero redondo de lana, que simboliza la luna, con dos borlas que cuelgan hacia atrás representando la dualidad (Ochoa 2014), aunque también es muy común ver el sombrero de paño (más en hombres que en mujeres), y la cuzhma o poncho. Así, el uso de estas prendas, no necesariamente de todas, es lo que permite la identificación de un Cañari, como se ve en el siguiente comentario:

- [¿Qué le hacer decir que usted es Cañari?] Yo diría por mi vestimenta (...) puede ser cuando esté con poncho, porque esta es ropa de Cañar, por eso me pongo, como yo soy de ahí, uso. Para mí sería difícil vestirme como las otavalas, por ejemplo, porque no es mi ropa y no me voy a sentir bien ni sé cómo vestirme (RG)*

Sin embargo, hoy por hoy, es común ver a las mujeres como las principales portadoras de la vestimenta tradicional, sobre todo por el uso de la pollera y del sombrero; las otras prendas suelen reemplazarse con prendas de la vestimenta occidental como chompas o zapatos; asimismo, los hombres, cada vez con menos frecuencia, usan el poncho.

- En la actualidad existen casacas y casacas son más cómodas para hacer el trabajo como en cambio el poncho ya cuando trabajas estorba, podría ser una de las razones, y otra de las razones es muy caro el poncho, cuesta \$120, \$150, por el precio (MC)*
- La ropa ya no se utiliza por el precio[alto], por el tiempo [que se demora en confeccionar las prendas] (RG)*

En relación con las nuevas generaciones, la vestimenta tradicional sigue manteniéndose más en las mujeres jóvenes, pues hay escuelas bilingües que incluyen en su uniforme la pollera, aunque poco a poco ha cambiado el estilo tradicional.

- Las mujeres en la actualidad, un poco más jóvenes, ya usan un poquito abajo y planchadas y un poco la generación anterior son cortas, así, y vuelos (RG)*

Los jóvenes, por su parte, usan cada vez menos el sombrero y el poncho, este último, prácticamente, reservado para ocasiones especiales como alguna festividad. En este punto, en el que se ha tratado sobre la apariencia, también es importante hacer referencia al cabello largo, generalmente trenzado, el mismo que solía ser una marca común en la

imagen de los hombres Cañaris; sin embargo, esto ha dejado de ser común, pues son pocos los niños o jóvenes que mantienen la trenza.

- La nueva generación va cambiando, se cortan el pelo, ya no ponen el sombrero, igual antes sabían poner un poncho ahora ya no pues (JP)*

- Los jóvenes casi, casi nadie tiene pelo aquí, ni la ropa. (...) Yo pienso que sí se va a dejar de hacer [la ropa]. Esta generación, solo porque en una obligación le hacen, por ejemplo, si quiere salir en una danza, ahí sí puedo tener yo [el poncho]. Pero de ahí usar así como un suéter, ya no se ponen (RG)*

Así, se ve que existe una tendencia a la folklorización³¹ por lo que quienes aún portan la trenza o llevan una prenda tradicional que habitualmente ya no se usa, como el poncho en los hombres, se pueden ver afectados por comentarios negativos del resto. Además, en relación con el cabello largo, es común que este sea un estereotipo femenino en la cultura occidental adoptada sobre todo por los mestizos, por lo que, debido a la cercanía que las culturas indígenas tienen con esta, ya se han visto también influidas.

- Él [hijo de RG, 5 años] siempre está reclamando, ¿por qué no me hace cortar [el pelo largo]? (...) Él lloraba por cortarse (...) porque no le gusta, quiere ser como los tíos (...) es que los amiguitos en la escuela, del grupo, es sin pelo, unito creo (RG)*

- Si es que pone mi hijo un poncho, a lo mejor en la escuela se burlen, le molesten. (...) Hay mucha gente mestiza en Cañar que dice, no ha sido hombrecito este guagua, pero por el pelo, no cierto (RG)*

Si bien se acepta que la vestimenta y el cabello largo se está perdiendo cada vez más en las nuevas generaciones, debido a una concepción distinta de la imagen en la que se ha distorsionado la apariencia tradicional y se ha comenzado a dar prioridad a la occidental, todavía no ha dejado de considerársela como un marcador importante en la identidad indígena, como muestra el 11% de respuestas de la entrevista.

4.3.6 La cultura determina la identidad

Se considera que la identidad mantiene una estrecha relación con la cultura que juega un papel de diferenciación identitaria. Como señala Wallerstein (en Giménez 2005), una de las funciones principales de la cultura es la de distinguir un grupo de otros a través de los rasgos que se comparten dentro de dicho grupo y que posiblemente, aunque puede no ser en su totalidad, no se los encuentra fuera del mismo. De esta manera, se considera dentro de la cultura aquellas prácticas y comportamientos característicos de una colectividad. En este caso los Cañaris mantienen todavía algunas fiestas y tradiciones

³¹ Esta tendencia a la folklorización tiene como una de sus consecuencias la de acentuar la marginación de quienes mantienen costumbres tradicionales como la vestimenta. Para una explicación más detallada de las desventajas de la folklorización revisar Decco (2005).

ancestrales, sobre todo ceremoniales, por ejemplo, presentan el baile tradicional del Cuchunchi en los matrimonios³².

- De los Cañaris yo creo que hay algunas costumbres que sobreviven, algunas fiestas (...) por ejemplo aquí en la comunidad todavía hay las fiestas de Corpus, de Octava que son las escaramuzas, antes había las chinocas (...) son juegos populares, como juegos populares que hacen en una fiesta local. Esas puede haber algo de los Cañaris (...) por ejemplo en Corpus hay una parte de la fiesta en que montan en los caballos y bailan alrededor de un parque, de una plaza, haciendo unas figuras extraordinarias, entonces más o menos estas creo en representación o recordatorio cómo llegaron los españoles; el gallo pitina³³, por ejemplo, creo que también hay en algunas provincias pero todavía hay aquí (RG)*

Estas respuestas corresponden al 8% (gráfico 14) y en ellas se comenta que a pesar de que un indígena ya no hable su lengua son la cultura, las costumbres y las tradiciones lo que reflejan que sí es Kichwa.

- Sí porque vamos a seguir siendo de esa cultura y nunca vamos a cambiar solo porque dejamos de habla la lengua Kichwa (MA)
- Nunca puede cambiar nuestra cultura (JM)
- Nuestra cultura no se va a cambiar, tenemos que seguir así (ML)
- Nunca puede dejar las tradiciones (LM)
- Nosotros somos indígenas, tenemos nuestras costumbres, tradiciones, cultura, lo cual no nos olvidamos aunque hablen en castellano (MC)

4.3.7 El territorio como marcador de identidad

El territorio también es considerado como un factor que compone la identidad. En el 3% de las respuestas (gráfico 14) se considera que a pesar de ya que no se hable la lengua, un indígena se sigue reconociendo como tal por su lugar de nacimiento o el sitio donde habita, es decir, una comunidad indígena.

- Porque nacimos aquí (CC)
- Vivimos en el campo (DL)
- No habla pero es originario de su pueblo (LG)
- Porque así no hable sigue siendo de la comunidad y la zona (JM)
- No se puede cambiar, se forma en comunidad Kichwa (TB)

Estas respuestas muestran que, para algunas personas, el lugar donde se nace y vive también influye en la composición de su identidad, pues al encontrarse en un territorio

³² En este video particular y público se puede ver el baile del Cuchunchi en un matrimonio:

<https://www.youtube.com/watch?v=nGwBjE-2fU4>

³³ Práctica tradicional que se mantiene en algunas zonas de la Sierra, en la que se entierra o se cuelga a un gallo y se lo golpea en el pescuezo y cabeza hasta matarlo (León 2011).

donde tradicionalmente está habitado por gente indígena, entonces se asume que uno va a adquirir dichas costumbres, marcador que ya se discutió previamente.

- Vivimos aquí aglomerados de indígenas entonces sabemos que somos indígenas (JP)*

Ahora es necesario preguntarse qué pasa con aquellas personas que han migrado, sobre todo en las últimas décadas, hacia el extranjero y por lo tanto se han alejado de su territorio.

4.3.8 Impacto de la migración en la identidad indígena

Las provincias del Austro ecuatoriano son las que presentan mayor porcentaje de migrantes de forma clandestina, en especial por la falta de empleo, consecuencia de la crisis económica y financiera que vivió el país a finales de los años noventa (Portelles 2014); en el censo de población y vivienda del 2010 se registra que de la provincia de Cañar han salido aproximadamente 13400 personas (INEC 2010).

- Mucho antes de la migración Juncal estaba con bastante población, niños, jóvenes (...) Yo pienso que de 100 familias que existamos, 3, 4 [miembros] de esas familias están en el exterior (RG)*

- La mayor parte que se va es nuestra gente indígena, más que la gente mestiza. Sí, nuestra gente indígena se va y ahí trabajan como esclavos, por ganar dinero. Por eso pueden regresar y mandar dinero y aquí construyen casas enormes. Personas importantes les ayudan muchísimo para que lleguen. La gente que más se va es la gente indígena que vive en los pueblos, más que los de la ciudad, para poder ayudar más (DL)**³⁴

Así, la masiva migración, con el objetivo de mejorar la situación económica del hogar, ha dado como resultado familias transnacionales, definida por Bryceson y Vuorela (2002:3) como *aquella familia que vive buena parte o la mayor parte del tiempo separada. Sin embargo, a pesar de la distancia, esta logra mantenerse unida dando paso a un sentimiento colectivo de bienestar y de unidad que supera las fronteras nacionales*. Sin embargo, estos mismos autores, a su vez, aceptan que estas familias experimentan transformaciones y adaptaciones constantes y enfrentan conflictos que surgen por la multiplicidad de residencias, de redes sociales y de identidades (Escobar 2008).

En Cañar ha sido muy común que quienes salgan primero y mayoritariamente sean los hombres (67%), como se muestra en el censo de población y vivienda del 2010.

- En su mayoría son los hombres quienes se van, pocas mujeres lo hacen. Los hijos no, bueno a veces algunos se van pero no muchos (SC)**

³⁴ Los comentarios marcados con ** en este documento pertenecen a entrevistas realizadas por Oralidad Modernidad entre los años 2007 y 2009. Este material está disponible en la biblioteca de la PUCE.

Si el migrante está casado y tiene hijos, entonces comienza la desintegración de la familia nuclear:

- Hay mucho niño abandonado, hogares destruidos. (...) Se pierde el vínculo de la familia. (...) Estos niños son resentidos sociales (AC)*

En varios casos, la esposa decide también salir y encontrarse con su cónyuge en el extranjero y este es el punto crítico en el cual los hijos quedan bajo el cuidado de alguien más, por lo que son muy frecuentes la familia monoparental o la extendida a cargo de los niños, con las dificultades que esto acarrea:

- El papá y la mamá están en el extranjero y los niños se quedan con los abuelos, los tíos, a veces con los vecinos. Para ellos es muy difícil porque aunque les envíen mucho dinero esos niños no tienen el amor de sus padres (...) Ahora la vida es diferente, ya no se enseñan mucho con las abuelas porque ellas les enseñan a la manera antigua, quieren seguir conservando la vestimenta, la alimentación, el idioma, todo y por eso hay un choque (RC)**
- La mayoría que se va son los jóvenes y los hijos también se van siguiendo a sus padres para ir a vivir allá a estudiar o trabajar. Sí, las mujeres también se van siguiendo a sus esposos. Algunas se van solteras para casarse allá (MG)**

Estos comentarios reflejan que los propios habitantes de las comunidades reconocen que la migración ha tenido consecuencias sociales problemáticas y que incluyen también efectos en la autoidentificación indígena.

- Se pierde la identidad (...) Los que se van a EEUU y vuelven ya no tienen la pollera ni nada (SQ)*
- La migración es una de las bases fundamentales también para dejar la vestimenta. Los padres que están allá, yo escuchaba a mi hermana, que corte el pelo, que dé cortando el pelo para ver cómo queda. O sea ya totalmente lo distorsionamos lo que es nuestro origen con otras influencias que hay por ahí (RG)*

Además, quienes no han emigrado tienen diferentes concepciones en relación con cómo quienes están afuera y los niños que nacen en el exterior mantienen su identidad. Por ejemplo, por un lado se considera que sin importar dónde nazca ni dónde vivan, si es que las raíces son Kichwas entonces los niños serán indígenas, lo que refleja el aferrarse a la identidad por el esencialismo o primordialismo.

- [Los que no nacen aquí y que nacen en otro país, y son hijos de indígenas ¿qué son, siguen también siendo indígenas?] Claro porque son papá y mamá indígenas, ellos son indígenas aunque tengan otra nacionalidad, pero son indígenas. (...) [¿Importa dónde se nace o dónde se vive para ser indígena?] No. El color de la piel no se va a cambiar. (...) Originariamente nuestras raíces no se va a poder cambiar, nuestro origen no se va a poder modificar con el hecho de vivir en otro lado nomás o con el hecho de yo juntarme con otra persona, es imposible cambiar (RG)*

Por otro lado, se piensa también que quienes nacen y viven en el extranjero ya no son indígenas porque tienen una vida diferente y otra forma de pensar, además de ya no usar la vestimenta propia ni tampoco hablar el Kichwa.

- Para mí que ellos [los niños que nacen en EEUU] ya no son indígenas. Bueno en su sangre son indígenas, llevan la sangre indígena, pero en modo de educación como por ejemplo (...) ellos ya tienen otro método de vida, todo eso (VG)*

- Mis familiares que estaban allá querían llevarme. No me fui porque no tenía dinero y ahora tampoco me voy porque la forma de pensar cambia y aquí estoy bien, ya no pienso en irme (SC)**

- Son gringos [los niños que nacen en EEUU], es más, hablan en inglés (SQ)*

- [Habla sobre su sobrina que vive en EEUU] Su sangre es indígena, pero de vista, de mirada, ella parece ya no ser indígena (...) ya no se viste, es diferente (VG)*

Es común hacer referencia a que lo que primero que se cambia al emigrar al extranjero es la vestimenta, pues como reflejan estos comentarios, la ropa tradicional generalmente ya no se usa a diario, por lo que a simple vista ya no se puede identificar como indígena a la persona. Asimismo, se considera que el tipo de educación que reciben en el extranjero y la forma de vida que llevan, que difiere del modo de vida en una comunidad, influyen en la identidad de la persona. Sin embargo, también se nombran aquellos rasgos que nunca cambian, como lo es el color de la piel y el hecho de que las raíces indígenas están marcadas en la sangre. Así, no se tiene una única respuesta que diga que si una persona Kichwa sale de su territorio (comunidad) o nace en otro lugar, ya no se pueda considerar indígena en el sentido estricto, pues son varios los factores que llevarían a determinar la identidad de dicha persona. En relación con el Kichwa, al no ser esta una lengua dominante, también se asume que ya no se la usa con la misma frecuencia que dentro de sus comunidades y se la reemplaza por otras, en estos casos el español o el inglés, por lo que no se distingue directamente quién es kichwahablante.

- Eran indígenas [los que han migrado] pero ya los jóvenes no quieren hablar Kichwa, por lo tanto quieren hablar en castellano (RG)**

- Me parece que ya viviendo en ese país se acostumbran a él y se olvidan, de esta tierra se alejan. (...) Bueno, yo he visto que en las grabaciones [videos que mandan los familiares migrantes] todo está cambiado, como la ropa, el idioma, parece que todo está perdido (CL)**

Sin embargo, cuando se usa la lengua indígena, esta suele quedar relegada a dentro de la casa y a reuniones, por ejemplo, las que están organizadas por las iglesias donde se incentiva, de cierta manera, el mantenimiento de las culturas propias de los migrantes. Cabe cuestionarse y hacer un seguimiento sobre el rol que tienen las iglesias en relación

con el mantenimiento de la identidad a través de la conformación de redes sociales que surgen en estos espacios o si la lengua se convierte solamente en un instrumento de ritualidad que no garantiza su vitalidad.

- Bueno en cuanto a las iglesias evangélicas se ve que han hecho reuniones allá, reuniones sociales y de culto y han caído en cuenta que son indígenas y por eso se ve que se ponen la vestimenta y hablan el Kichwa. También piden que se les manden una biblia en Kichwa. Al estar en otro país y verse en problemas se han puesto de acuerdo para recobrar la identidad de su pueblo (RC)**

- Ahora dicen que la gente ha empezado a vestirse con la ropa típica indígena para ir a la iglesia luterana. Antes no hacían eso. Mi hermana también ha pedido que le enviemos la pollera (RG)**

Así, estos espacios permiten una reterritorialización, posiblemente imaginada, en este caso, de los inmigrantes Kichwas en Estados Unidos. *Este proceso de reterritorialización incluye formas específicas a través de las cuales se mantienen y reintroducen signos de identidad nacional, costumbres, festivales, celebraciones religiosas, y la recreación de rituales en el nuevo territorio social donde se establecen* (Benítez 2003). Así, usar la vestimenta propia y hablar la lengua materna en otro lugar son dos de las formas más claras con las que se busca establecer una reterritorialización y, en ocasiones, no solo en espacios determinados, como las iglesias, sino también de forma cotidiana.

- Nosotros como somos indígenas, hemos hablado Kichwa allá también (...) hablamos Kichwa, español, como poco hemos aprendido inglés y nos hemos defendido así, para el trabajo por lo menos. (...) Por eso no hemos aprendido inglés, porque siempre y cuando trabajamos en la construcción nos vamos entre nosotros, entre indígenas, arriba estamos Kichwa mismo (JP)*

- Bueno, mis familiares me han contado que allá en el extranjero, en casa hablaban el idioma de origen, este mismo idioma. Pero depende de la personalidad de cada uno, según la persona, algunos hablan el castellano (SC)**

- Mis hermanos están usando la pollera, el poncho todo eso, pero en las iglesias que ellos tienen [en EEUU] (RG)*

No es posible asegurar que quienes salen del país deciden dejar de lado su cultura propia y todo lo que esta conlleva como la lengua; pues, al encontrarse en otro lugar deben enfrentar diversas situaciones en las que aprenden a manejarse y a negociar su identidad, ya que a pesar de que llevan consigo su propio bagaje cultural e identitario, se encuentran en un territorio ajeno que presenta otra realidad distinta a la que vivían en su país. De este modo, poco a poco van buscando la manera de acoplarse y afianzar sus vínculos existentes y crear nuevos para poder conseguir sus objetivos, en ocasiones empezando por usar un idioma más conocido a nivel internacional como el castellano en lugar del Kichwa. Además, la forma de adoptar lo nuevo que se le presenta y de adaptar lo que ya trae

consigo depende de cada uno. Por este motivo, se da el caso de quienes al llegar a otro país deciden compartir y hacer conocer su cultura con el resto mediante el uso de su vestimenta cuando es posible, su comida, sus celebraciones y su lengua, como quienes consideran que la mejor manera para insertarse en aquella nueva sociedad donde se encuentran es optando por lo que esta ofrece y relegando lo propio, como su lengua materna, a espacios determinados como puede ser solo dentro de su casa o al comunicarse con sus familiares que están en Ecuador. Así, se puede hablar de un contexto en el que hay múltiples identidades, las mismas que dependen del entorno en el que se desenvuelve. Por ejemplo, a continuación se pueden ver comentarios de personas con familiares que han migrado a Estados Unidos:

- Sí hablan con ella ["ella" se refiere a su mamá] y lo hacen en Kichwa. Ella no nos ha hablado en castellano y por eso ellos saben que con ella no se habla en castellano. Por eso solo hablan en Kichwa con ella. (...) Yo pienso que cada casa tiene su norma. Si en la casa saben castellano, entonces hablan castellano sino en Kichwa. Cuando salen afuera, los más grandes hablan en castellano (RG)**

- Hablamos en español [con su esposo que está en EEUU]. Desde un mismo principio yo no estaba tanto en la organización, y entonces hablábamos solo español. Ya estando más en la organización, al convertirme en dirigente entonces aprendí más Kichwa. Con él a veces hablamos en Kichwa, desde los Estados Unidos en español (VG)**

- Mi intención es ir con mi esposo y en el lugar donde él trabaja, yo también trabajaría, o no sé, sacando algún papel talvez. Aunque sea con ropa típica llegaría y en mi propia lengua hablaría, pero creo que aún así sería difícil. (...) Para él hablar en Kichwa sería una vergüenza (CL)**

Después de haber analizado las diferentes respuestas que se han dado a la pregunta *Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa?*, vemos que no se puede establecer una respuesta única, ni afirmativa ni negativa, pues existen criterios muy variados que tienen en consideración distintos factores y es el conjunto de estos indicadores lo que compone la identidad indígena, entre los cuales consta la lengua Kichwa. Los factores que se han presentado se refuerzan cuando se establece una distinción entre los indígenas y los mestizos, como se explica a continuación.

4.4 ¿Qué diferencia a un indígena de un mestizo?

En la pregunta *¿Qué diferencia a un indígena de un mestizo?* (No. 93), que hace referencia a las características que distinguen a una persona indígena de una mestiza, se encuentran cinco tipos de respuestas: en el primero los entrevistados simplemente nombran rasgos que son distintos entre indígenas y mestizos; en el segundo los entrevistados se refieren directamente a características de los mestizos; en el tercero se hace referencia a los

indígenas; en el cuarto se nombran características tanto de los indígenas como de los mestizos y en el último se expresa que no existen diferencias. A partir de estas respuestas, sobre todo las del segundo y cuarto grupo, se puede notar que, el reconocimiento del “otro” es necesario para el autoreconocimiento; así, al momento de extraer las características del “otro”, en este caso de los mestizos, que no son compartidas por los indígenas, se está identificando como diferente. El siguiente gráfico resume los rasgos principales, nombrados por los entrevistados, que marcan esta diferencia.

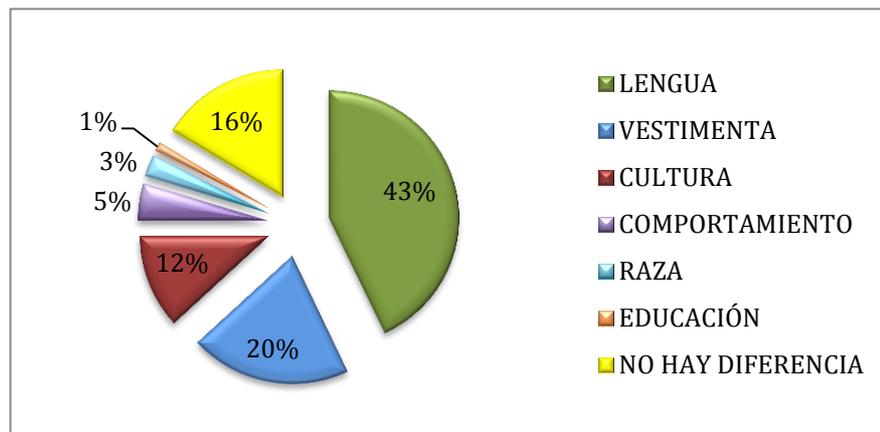


Gráfico 15. Rasgos que diferencian a un indígena de un mestizo

4.4.1 El Kichwa y el castellano

El 43% de respuestas reconoce la lengua como el factor principal que distingue a un Kichwa de un mestizo. Los comentarios en los que se menciona esta diferencia son expresados de distinta manera.

La lengua los diferencia

- En la lengua (MH)
- En el habla (ES)
- El idioma (MG)

El Kichwa es de los indígenas

- Para nosotros hablamos el Kichwa (RA)
- Hay una diferencia porque hablan más Kichwa (GV)

Los indígenas hablan Kichwa y los mestizos castellano

- La diferencia es de una indígena es que habla Kichwa, porque el mestizo habla español (JM)
- Mestizo en castellano y los indígenas hablan Kichwa (MS)
- El indígena habla en Kichwa y el mestizo habla en castellano (FD)

Así, se puede notar que se reconoce que indígenas y mestizos hablan dos lenguas diferentes, Kichwa y castellano y, por un lado, se enfatiza que los mestizos no saben ni entienden la lengua indígena.

- Indígenas hablan el Kichwa y los mestizos no hablan ni entienden (MQ)
- El indígena habla Kichwa y el mestizo no entiende y viceversa (AM)
- Ayudando, sonriendo, llevándose, así somos los indígenas, en cambio los mestizos no saben Kichwa (RC)
- La forma de hablar, porque cuando un mestizo intenta hablar Kichwa no se le entiende nada (HH)
- Los mestizos no hablan Kichwa (MG)

Por otro lado, también hay respuestas en las que se resalta el bilingüismo de los indígenas frente al monolingüismo castellano de los mestizos.

- El indígena se expresa en dos lenguas, un mestizo no puede (MZ)
- Un mestizo habla en solo un idioma y un indígena en dos (FG)
- Ellos solo hablan castellano nosotros hablamos Kichwa y castellano aunque mezclado (MC)
- El idioma, ellos no hablan Kichwa, nosotros hablamos Kichwa y castellano (RC)
- Los mestizos no hablan Kichwa, nosotros hablamos dos idiomas, es la diferencia (ZL)
- Nosotros tenemos dos idiomas a la vez y si ya aprendemos inglés tenemos tres idiomas. (MC)*

4.4.1.1 Bilingüismo Kichwa-castellano

Desde la conquista española el castellano ha sido la lengua dominante en el territorio y, por su imposición como lengua oficial del país, los indígenas se han visto en la obligación de aprenderlo. Es así que, en la mayoría de casos de lenguas indígenas, sus hablantes presentan una situación de bilingüismo que no es uniforme, es decir, no siempre se da en el mismo grado ni de la misma manera.

En el caso particular de los indígenas Kichwas de Cañar, están presentes tanto el bilingüismo étnico como el mestizo, conceptos presentados por Sánchez Parga (en Haboud 1998). El primero se ve reflejado en casos en los que la lengua materna es el Kichwa y el castellano se ha aprendido luego, ya sea dentro de la casa o en la escuela. Del total de entrevistados, por un lado, el 65.5% tiene como primera lengua el Kichwa y de este grupo, el 57.9% también habla castellano, es decir, presentan un bilingüismo étnico; por otro lado, el 28.6% tiene el español como lengua materna y, de este porcentaje, el 11.2% ha aprendido Kichwa, lo que da cuenta de un bilingüismo mestizo, que va más allá de la lengua y que en el imaginario busca que se quiera ser más mestizo que indígena. La

diferencia en los porcentajes de estos bilingüismos muestra que existe una preferencia por el conocimiento del español, pues es más frecuente que quienes primero hablan Kichwa aprendan castellano a que suceda lo contrario. Esto se articula con lo expuesto previamente, donde se comenta la necesidad de manejar el castellano ya que el Kichwa, en el país, presenta las condiciones de una lengua minorizada y está supeditada al uso oficial del español.

- Los abuelitos decían, con que aprenda a hablar el español, qué bueno sería. Nadie pensaba acá con que estudiara con que se haga profesional sino más bien decían con que aprenda a hablar el castellano sería bueno decían a mis hijos. (...) La gente indígena ha aprendido el español, no porque quiere, sino más bien por una necesidad, mal o bien, poco o mucho, la gente ha aprendido por necesidad, no porque me gusta el castellano (RG)*

De esta manera, hoy en día el monolingüismo Kichwa está restringido a los adultos mayores, mientras que las nuevas generaciones, muchas veces, buscan aprender solamente el castellano.

- Mi abuelito, él no entendía ni hablaba español (SQ)*

- La nueva gente, los nuevos renacientes que venimos, desde la casa, desde el hogar ya hablan español, por eso se va perdiendo nuestro idioma Kichwa (JP)*

Así, el bilingüismo compuesto o el coordinado, es decir en los que no hay mayores complicaciones en el manejo de las dos lenguas, son más comunes en la población adulta, mientras que los niños y los mayores en algunos casos presentan al menos un bilingüismo incipiente o pasivo y en otros, el monolingüismo al que ya se hizo referencia.

Antes nuestros papás no sabían español, hablaban muy poco, entonces nosotros no sabíamos absolutamente nada del español. Nosotros era siempre venir a la escuela y aprender el español (JP)*

[¿Y los niños?] Ellos ya casi no hablan Kichwa (...) Sí entienden pero ya no hablan en Kichwa (PC)*

Además, la gente indígena comenta que el no saber español, conjuntamente con actitudes que reflejan una imaginada superioridad por parte de los mestizos, les ha significado desventajas y desigualdades sociales. Este sentimiento de inferioridad y menosprecio se ha mantenido arraigado a lo largo de la historia, lo que ha producido que se desvalorice la cultura Kichwa y todo lo que esta conlleva, como lo es su lengua y también su identidad.

- Mi papi mi mami ¿qué soñaban? Que los hijos aprendan a hablar el español y decían lo único que yo quiero es que mi hijo pueda hablar el castellano, para que se pueda defender, para que vaya donde las autoridades (...) A nosotros sí desde la escuela nos decían que somos animales, que somos bestias, que si escuchaban hablar el Kichwa decían hablen en idioma de cristianos, o sea ¿qué implicaba eso? ¿qué concepción guardaban nuestros padres, mi abuelito? Mi mami me enseñaba el castellano así con palabritas palabritas

palabritas, ella trató de enseñarnos a nosotros el castellano, pero ¿por qué? Porque sabían que nuestro idioma no valía o decían eso, pero con todos esos principios es muy difícil que un indígena diga yo soy indígena, es que esa concepción hemos venido guardando en nuestro subconsciente (RG)*

- Cuando hablábamos en Kichwa los mestizos nos humillaban, sabían decir esos mitayos así (VG)*

- Hay mucha gente mestiza en las universidades o en la ciudad que cuando yo hablo en Kichwa en la ciudad me miran a ver pero me van mirando con unos ojos o sea ¿cómo me siento yo ahí? No me siento bien, y si hablo el español mejor ignoro el Kichwa no me están viendo la cara no cierto, difícil sobresalir en esos espacios (RG)*

Estos comentarios permiten reconocer la realidad social que han enfrentado, y todavía lo hacen, quienes se autoidentifican como Kichwas en el Ecuador. Así, al ser una situación que involucra a un grupo específico de personas, lo que se ha discutido anteriormente sobre bilingüismo no solamente puede ser referido desde una perspectiva individual, sino también desde un punto de vista social. En este caso específico, en el Ecuador, se presenta un bilingüismo social en el que un grupo de hablantes es monolingüe, como tiende a suceder con los mestizos y el castellano, y otro es bilingüe como sucede generalmente con los grupos indígenas, en este caso con los Kichwas de Cañar. Esta situación correspondería, según Appel y & Muysken (1987), a la clasificación de bilingüismo social de tercera clase.

Así, en efecto, la lengua es una clara diferencia entre los Kichwas y los mestizos; los primeros, generalmente, tienen como lengua materna el Kichwa o tienen un contacto cercano con esta, pero optan por aprender castellano, así el bilingüismo es frecuente, mientras que los segundos, que ya tienen como primera lengua el español, no tienen la necesidad de conocer una lengua indígena para desenvolverse en el país.

4.4.2 La vestimenta como diferencia

El siguiente rasgo distintivo entre indígenas y mestizos expuesto en el gráfico 15 es la vestimenta, que comprende el 20% de respuestas. Como ya se discutió previamente, todavía se pueden ver prendas de la ropa tradicional Cañari cotidianamente, en especial dentro de sus territorios, a pesar de que poco a poco las nuevas generaciones están dejando de usarlas. Sin embargo, son estas prendas como el sombrero, la pollera o el poncho las que marcan la diferencia, puesto que es poco frecuente que los mestizos las usen, pues como se puede apreciar fácilmente, su vestimenta sigue la tendencia occidental. Por ende, este marcador, al ser físico es claramente distintivo.

- Solo la vestimenta, ni eso, porque los indios ya se ponen pantalón y los hombres se cortan el pelo, casi no hay diferencia (YP)

- Casi nada, ha de ser solo vestimenta (AM)
- Ya diría casi nada, nosotros nomás nos vestimos con pollera, ellos tienen vergüenza (MP)
- En la forma de vestir (LR)
- La utilización de la vestimenta (AC)

4.4.3 La cultura Kichwa y la cultura mestiza

En el Ecuador comparten espacio diferentes culturas, entre ellas la Kichwa y la mestiza; el 12% de respuestas presentado en el gráfico 15 corresponde a la diferencia entre estas dos. Estos comentarios exponen directamente que las creencias, las costumbres y tradiciones entre ambos grupos son distintas. Así, se nombran la forma de vida y de trabajo que, para los indígenas, están relacionadas con el campo y la manera en que ellos mantienen una estrecha relación con quienes forman parte de su entorno que va más allá de sus familiares. Por su parte, los mestizos se desarrollan más en las ciudades y son menos cercanos a la gente de su alrededor. En cuanto a la comida para la población indígena esta suele provenir de sus propias cosechas y animales, por ende, las preferencias alimentarias varían entre ambas culturas. Algunas de las fiestas, ceremonias y rituales han sido mantenidos a lo largo de la historia y que no son compartidas por el grupo mestizo, ya que este tiende a acoger las celebraciones occidentales.

Relación con el campo

- Para nosotros relacionarse con la agricultura, con la tierra, con los animales es una labor fundamental y es nuestro cuerpo mismo ya o es una nuestra mentalidad está inmersa en esa, que en la ciudad eso es como que no sirve, no existe, sino más bien son otras prioridades (RG)*
- Viven en el campo, existe las mingas, somos más organizados, comidas naturales (TP)

Forma de trabajo

- Antes solo vivíamos trabajando en la hacienda (AC)
- La forma de trabajo, tradiciones, cultura y costumbres (RP)

Las tradiciones y creencias culturales

- La comida, ellos no participan en fiestas de Otavalo, nada de eso (MQ)
- Diferencia en la cultura y su vivencia (JP)
- La cosmovisión, tradiciones (LM)
- La forma de vivir y creencias (MC)
- La identidad cultural (RA)

Así, más allá de los rasgos esencialistas, se sugiere que la forma de vida, de pensar y la cosmovisión son lo que hace que un indígena se sienta como tal.

- Bueno diferente es la ideología que nosotros tenemos, las costumbres que nosotros tenemos. (...) Como por ejemplo la solidaridad, la reciprocidad para nosotros es muy importante. (...) En toda la parroquia, en toda la comunidad, si una persona falleció, si un familiar está enfermo, todos van a visitar, todos van a solidarizar, en una fiesta todos juntos se van, comen la comida, pasan un rato, es feliz, pero eso en el mundo occidental no hay; a lo mejor yo me puedo acercar a una fiesta pero por ser invitada, por estar con una tarjeta, o sea, en nuestro mundo, no hay eso, cualquiera puede venir y estar ahí, un plato más un plato menos, es mientras más hay es mejor para nosotros. De todos esos, los mundos son bien diferentes y no sé si algún día se llegue a entender las costumbres nuestras y nosotros poder entender las costumbres nuestras. Es una pena que, actualmente, nosotros hemos dejado nuestras costumbres, nuestras fiestas para adoptar otras cosas, como por ejemplo el cumpleaños, que no es nuestro, pero hay mucha gente que actualmente lo está haciendo. Entonces, son cosas que vamos adaptando, adoptando y no sabemos por qué ni para qué pero lo hacemos (RG)*

4.4.4 Indígenas y mestizos se comportan de forma diferente

Se menciona que lo que diferencia a un indígena de un mestizo es la forma de comportarse entre ellos mismos y con los otros, esto se ve en el 5% de respuestas representadas en el gráfico 15. Estos comentarios enfatizan que los mestizos mantienen una actitud racista frente a los indígenas, que los pone en situaciones ofensivas y de desigualdad social y ha impedido que tengan las mismas oportunidades de desarrollo.

Forma de ser de los indígenas

- Runas somos runas buenos (amables) (AC)
- Indígenas son más humildes (CS)
- Los mestizos discriminan, nosotros, los indígenas, son humildes y responsables (DL)

Actitudes racistas de los mestizos

- Ellos son groseros, saben rechazar por eso no son buenos algunos (ML)
- Mestizos siempre critican, siempre están diciendo mitayos (RG)
- Los mestizos nos quieren humillarnos (ML)
- Los mestizos pienso que piensan que son superiores que los indios (CC)
- Los mestizos mandan con su idioma, nos enseñaban, nosotros como indígenas no entendíamos, pero ahora los runas están aprendiendo y muestran apoyo (MS)
- Creo que trato, a ellos hay que decir buenos días "amito", entre nosotros no es así (FP)

Este comportamiento discriminatorio no solo se registra en la actualidad sino que es una continuación de lo que ha enfrentado la población indígena desde épocas pasadas.

- Específicamente, en la época de mi abuelito por ejemplo (...) los terratenientes le maltrataban mucho y le robaban, le hacían trabajar, le castigaban, le quitaban las prendas de vestir que tenía, un animalito que estaba creciendo cogían y hacían lo que ellos quería, y afuera de eso, ellos no podían ir donde una autoridad porque no sabían el idioma, afuera de eso, la gente hispana decía que el Kichwa es el idioma de los indios o de los runas que

no sirve para relacionarnos, para crecer o desarrollar un país, con toda esa mentalidad lo dudo que un indígena diga, sí yo soy indígena (RG)*

Estas son respuestas con un punto de vista étnico, es decir, desde la perspectiva propia de personas indígenas que posiblemente se han encontrado en estos escenarios de discriminación. Sin embargo, también desde una visión ética, no es posible contradecir lo que se describe, ya que para nadie son ajenas las condiciones de disparidad social del Ecuador. El medio en el que tienden a desenvolverse quienes se consideran mestizos les ofrece supuestos mejores tratos y condiciones de vida a ellos mismos, mientras que cuando los indígenas buscan integrarse en este entorno reciben lo contrario y deben soportar tratos y actitudes negativas hacia ellos. Por esta razón, en los comentarios también se puede ver que, desde su propio punto de vista, se considera que los indígenas son personas más amables y humildes que los mestizos, puesto que es común recibir tratos discriminatorios por parte de ellos.

4.4.4.1 El racismo como causa de conflicto identitario

El comportamiento descrito anteriormente es una de las razones por la que se ha forjado la errónea concepción de que los mestizos son personas superiores a los indígenas y se ha generado un sentimiento de vergüenza hacia lo propio.

- Existe todavía racismo, lo que es discriminación, lo que es desigualdad, porque piensan que oye somos la raza blanca o somos la raza negra o somos indígenas o porque somos más o porque somos menos o porque somos mujeres o porque somos tantas cosas o porque somos pobres (SQ)*

Como reacción a esto se pueden considerar aquellos casos en los que las personas Kichwas intentan despojarse de ciertos rasgos que las relacionan directamente con sus raíces indígenas, como lo son, por ejemplo, su lengua, su apariencia física que envuelve la vestimenta y en los hombres también el cabello largo. Sin embargo, hay quienes creen que, si bien se pueden dejar a un lado ciertas características, por más cambios que se presenten no se puede cambiar su identidad para ser mestizos, aunque así lo consideren en su imaginario.

- Solamente nos estamos adaptando a otros hábitos que hay y no pensamos que nuestras raíces son otras y que pena por los chicos o chicas que piensan eso. Porque la vestimenta, el idioma no nos hace originarios de otra cultura, sino más bien somos la sangre mismo está ahí y eso ya no se puede reemplazar (RG)*

Esto también se puede notar en respuestas a la pregunta abierta *Si una persona Kichwa ya no habla la lengua Kichwa ¿sigue siendo Kichwa? ¿Por qué?*

Respuestas “Sí”

No importa la lengua

- Pero ellos porque saben hablar castellano se sienten mestizo pero son indígenas (GG)
- Porque un indígena jamás puede ser mestizo por los idiomas (VV)

No importa el cabello corto

- Porque el indígena es indígena, no es mestizo ni gringo, pero cuando se cortan el pelo dicen que ya rechaza (MG)
- Un indígena siempre será indígena, el hecho de que se corte el pelo no quiere decir que sea mestizo (MC)

No importa la vestimenta

- Tenemos nuestras raíces de indígenas, solo que algunos por lo que se visten diferente creen ser mestizos (MT)
- Somos Kichwas y no se puede cambiar de los que somos, solo que algunos se visten diferente piensan que son mestizos, pero los pobres nos vestimos como indígenas (SM)

No importa que ellos piensen que son mestizos

- Seguir siendo Kichwas, algunos se creen mestizos pero son indígenas (JL)
- Aunque ellos piensen que son mestizos siempre serán indígenas (MN)

Así, con el fin de mimetizarse con los mestizos y ser más fácilmente aceptados dentro de este grupo buscan adoptar sus características. Esto se puede notar en otras respuestas a la pregunta mencionada previamente.

Respuestas “No”

- Porque las personas cuando hablan español niegan que son indígenas y se creen de otra raza (MQ)
- Porque ellos ya se creen mestizos (TS)
- Porque pienso que el idioma es lo más importante, no hablan porque piensan que son mestizos (MT)
- Pasa a ser mestizo (AM)
- Se corta el pelo, todo un chazho³⁵ está (El nombre de la hablante es poco claro)*
- Ahora mujeres también ya ponen pantalón, ya ponen gorro, ya son cholas³⁶ (...) ya no son runas, ya han de ser cholas (PC)*

Estos comentarios reflejan que el hecho de renunciar a características distintivas de los indígenas, como hablar Kichwa o usar su vestimenta o portar el cabello largo, es uno de los primeros pasos para la construcción de una identidad diferente que, en ciertos casos, es

³⁵ Término utilizado para referirse a los hombres mestizos.

³⁶ Término utilizado para referirse a las mujeres mestizas.

imaginada, ya que es el resultado de la percepción de pertenecer a otro grupo porque ahora se comparten algunos de sus rasgos, como solo hablar español.

En este punto surge el cuestionamiento de qué y quién determina, entonces, la identidad de uno. ¿Para la construcción de la identidad es suficiente la autoidentificación o esta está influida por lo que los otros dicen sobre lo que uno es? ¿La identidad es cuestión de sentimientos y percepciones personales o es el reflejo de sentimientos y percepciones ajenas?

- [¿Se puede dejar de ser indígena?] Todo depende de cada uno. Por ejemplo, yo me siento orgullosa por ser lo que soy. (...) Si una persona dice yo ya no soy indígena, él sabrá por qué lo dice. [¿Y usted va a pensar que esa persona ya no es indígena?] No porque dicen, según un refrán que dice el mono se vista de seda, el mono es (SQ)*

- Yo sigo siendo indígena, tengo un pensamiento que soy indígena. (...) Nadie puede cambiar nuestro pensamiento (MC)*

- Es algo no se cambia de lo que somos, llevamos en el corazón (CC)

- Por ejemplo, yo decía cómo se identifica usted, y de hecho que las personas hablaban en castellano ellos decían ser mestizos y no se identificaban como indígenas (...) yo ya le miro que son indígenas, veo que los papás son indígenas, los hijos visten como uno pero ya se identificaban como mestizos (VG)*

- Aunque yo diga que soy mestizo o soy blanco y ya no soy indígena pero tú vas a ver [por los rasgos físicos] (SQ)*

En este estudio en particular se hace mayor referencia a que son los indígenas quienes cambian con el objetivo de convertirse en mestizos, pero no se comenta mucho sobre si es posible que suceda lo contrario, que un mestizo se convierta en indígena; sin embargo, las dos posiciones, que sea posible y que no lo sea, están presentes.

Sí es posible

- [¿Puedo yo convertirme en Kichwa?] Sí, si usted quiere (...) lo importante es sentirse. Sentir, amar, querer, defender. [¿Y no importa si no hablo Kichwa?] Bueno yo creo que debe aprender de todo (...) pero usted siempre va a tener lo que no es de indígena, por ejemplo su apellido (SQ)*

- [¿Qué pasa si me quiero convertir en indígena] Nada. No es necesario que se corte el pelo, nada (JP)*

No es posible

- [¿Por qué no puedo convertirme en Kichwa?] Nosotros ya hemos nacido con el idioma. (...) podría ser un extranjero que está entre nosotras (MC)*

Lo que se ha expuesto muestra la complejidad del tema sobre la identidad, pues no se puede decir estrictamente que uno es solamente lo que uno piensa y siente, ya que para la concepción propia también está en juego lo que los otros perciben de uno. Asimismo, tampoco se puede determinar de manera única los factores que intervienen en la

construcción identitaria, puesto que para unas personas son importantes tales marcadores que para otras no lo son. No obstante, ya que en este estudio se ha hecho énfasis en la identidad étnica, es decir, la que prescribe a una persona en un grupo social determinado, en este caso, el del pueblo Cañari de la nacionalidad Kichwa de la Sierra, entonces se pueden generalizar las características que se toman en cuenta como importantes y necesarias para considerarse indígenas Kichwas y así distinguirse de los mestizos como su vestimenta, su forma de vida y de comportarse, sus tradiciones, entre otras.

4.4.5 Dos razas diferentes

Los entrevistados también hacen mención a la distinción de raza entre indígenas y mestizos. En la sección 4.3.3 ya se presentó una definición de este término, en la que se nombra que los rasgos físicos son una de las características que identifican a una raza, además de cómo esta se compone, es decir, sus raíces. Así, los comentarios de la gente se refieren a estas diferencias.

- Ellos son más blancos, nosotros somos rechazados, los mestizos son sucos³⁷ (SP)
- En la altura (JT)
- Pureza de la raza (KO)
- Indígenas son puros, mestizos son una mezcla (AQ)
- Es la mezcla de 2 sangres los mestizos y los indígenas como de indígenas nomás (RM)

Así, se enfatiza el imaginario de que los indígenas son más puros que los mestizos en el sentido de que sus raíces se remontan a la mezcla solo entre indígenas, mientras que el origen de los mestizos se dio por la relación entre ellos y los españoles, por lo que son el resultado de dos sangres diferentes. Esta concepción de pureza de la raza indígena es una idea teórica que se ha mantenido a lo largo del tiempo. No obstante, hay quienes tienen en mente que los indígenas de hoy ya son también el producto de una mezcla, puesto que la conquista inca ya produjo un mestizaje con los diferentes grupos indígenas que existían en la región, por lo que los Cañaris de hoy no son los mismos de antes.

- Somos mezclas, no somos indígenas puros puros, somos mezclas, mestizos somos (SQ)*
- Bueno yo pienso que actualmente los Cañaris somos tan modificados, que nuestras raíces, nuestra lengua, nuestras costumbres algo, algo se está viviendo pero de ahí... (RG)*

³⁷ Término utilizado para referirse a personas con cabello rubio.

Si bien esta mezcla entre grupos indígenas precolombinos que se diferenciaban culturalmente entre unos y otros es también un ejemplo de mestizaje, tradicionalmente no se les ha dado la denominación étnica de “mestizos”, sino que se ha mantenido el apelativo de “indígenas”. Sin embargo, en la actualidad también existen uniones entre personas indígenas y mestizas, por lo que es importante preguntarse cómo se identifica étnicamente a los hijos de estas parejas.

- Ya son mestizos, claro mezclados (JP)*
- Yo digo que es indígena porque los mestizos son mestizos porque fueron hijos de españoles con indígenas, se supone el 50%, pero de un mestizo con una indígena yo no veo que puede surgir algo más sino más bien va a tener más de indígena (RG)*
- Depende de cómo los padres lo vistan creo, por ejemplo, más se puede reconocer si es indígena o mestizo, más fácilmente, por la vestimenta (...) Si no hablan Kichwa y se visten como indígenas son indígenas (SQ)*

Estos comentarios exponen puntos de vista opuestos, pues hay quienes opinan que en este caso sí se está dando una mezcla entre dos razas diferentes y ya se los considera mestizos, pero también hay personas que lo ven desde una perspectiva genética, en la cual la carga indígena es mayor y se lo considera de esta manera y, finalmente, quienes se basan en rasgos físicos como la apariencia para dar un criterio. Nuevamente, se muestra que el tema del reconocimiento de la identidad es complejo y, por lo tanto, no hay una fórmula para ello sino que existen diversos criterios al respecto.

4.4.6 Identidad basada en la disparidad

Otra de las diferencias señaladas por los entrevistados es en relación con el nivel de educación, preparación profesional y nivel económico entre indígenas y mestizos. Se considera que los mestizos tienen mayores posibilidades de acceso a un mejor sistema educativo, en consecuencia su desarrollo profesional tiene ventajas sobre los indígenas; de esta manera, a nivel laboral tienen mejores puestos de trabajo, lo que les representa un salario superior.

- Nada, creo mejor ellos están avanzando más (MO)
- Mestizos son ricos, pero son amables algunos y otros rechazan, pero algunos (RL)
- A lo mejor la posición económica (BP)
- Solo el estudio (RM)
- Son autoridades (PN)

Anteriormente (secciones 4.1.2 y 4.3.2) ya se presentó el tema sobre el sistema de educación, además de que se expuso que, a partir de las entrevistas, el nivel de educación que alcanzan las personas Kichwas suele ser bajo (gráfico 2), por lo tanto, al compararlo con el que generalmente alcanzan los mestizos se puede notar la disparidad en relación con su preparación. Sin embargo, también se considera que los indígenas que completan sus estudios se presentan como mejores ante quienes no lo han logrado.

- Mientras un indígena más educado es, se siente más, se siente mejor que los líderes, que los ancianos de la comunidad y se piensa que uno se sabe más que ellos y por lo tanto soy más que ellos (RG)*

4.4.7 Todos somos iguales

Si bien la mayoría de entrevistados nombra algún rasgo que distingue a los indígenas de los mestizos, en el 16% de respuestas se dice que no hay diferencia.

- Nada, todos somos iguales (LQ)
- Yo diría que todo es lo mismo (CZ)
- No existe diferencia (FS)
- Somos iguales todos, solo debe haber respeto (LL)
- No hay diferencia, vivimos iguales (RP)

En estas respuestas, también se puede ver que hay personas que piensan que aunque antes sí podía haber diferencias, hoy ya no es así porque los indígenas han conseguido hacer valer sus derechos y, oficial y teóricamente, tienen las mismas oportunidades tanto de educación como de desarrollo que los mestizos; no obstante, se sabe que, en la práctica, todavía existen disparidades sociales como ya se ha expuesto en las secciones anteriores.

No hay diferencia

- Ninguna, antes había diferencia pero ahora ya no todos somos los mismos (MC)
- Ninguna ahora, antes ellos pensaban que valían mas, pero ahora son como nosotros (ML)

Tienen los mismos derechos y capacidades

- Ninguna, porque todo tenemos las mismas capacidades (JG)
- Ahora ninguna por lo que todos hablan y hacemos respetar los derechos (MG)

Hay las mismas oportunidades de profesionalización

- Antes había diferencias, ahora no, estudian y pueden compartir, todo es igual (ML)
- Yo pienso que no hay mucha diferencia, ya que igual podemos tener una profesión (RL)

Además, también se considera que ya no hay distinción porque tanto indígenas como mestizos pueden tener manejo de las dos lenguas, cuyo uso y conocimiento antes era más restringido, castellano para los mestizos y Kichwa para indígenas Kichwas.

- Este tiempo casi somos iguales porque igual ellos también pueden hablar en Kichwa (JM)
- Ninguna, sí sabemos entender, no hay diferencia (LQ)

Así como hay respuestas directas que explican que no hay ninguna diferencia, como las anteriores, hay otras en las que también se dice lo mismo pero que están seguidas de algún complemento que hace referencia a los factores ya analizados, entonces parece que en un principio se puede pensar que no hay distinción entre indígenas y mestizos, pero inmediatamente se toma en cuenta ciertos rasgos que no se comparten y que, por ende, identifican a las dos culturas.

- Para mí no hay diferencia, solo cuanto a la vestimenta y en la lengua nada más, de ahí somos iguales (VG)*
- Somos iguales, solamente el idioma (GP)
- Somos lo mismo, yo solo sé diferencia en el idioma (RF)
- Somos lo mismo, nadie es diferente, solo el idioma (JL)
- Casi nada, vestimenta, todo somos iguales (FV)
- No existe, cultura (ME)
- Actualmente creo que todos somos iguales, a lo mejor las costumbres (MT)

También es importante mencionar que unas respuestas nombran razones religiosas por las que no hay diferencias. El 82.5% de entrevistados dijo ser católico, seguido de un 7.9% de cristianos (evangélicos y bautistas) y el resto tiene otras respuestas. Esto muestra que, después de la conquista española, que tuvo como uno de sus objetivos la evangelización, la mayor parte de la población indígena ha adoptado alguna religión cristiana sobre sus creencias ancestrales politeístas; sin embargo, esto no significa que todos han dejado a un lado la cosmovisión andina, sino que hoy las dos creencias pueden estar presentes.

- Es igual porque todos somos hijos de Dios (MM)
- Vestimenta, de ahí todos somos iguales dice la biblia (EP)
- Forma de hablar, de ahí la biblia dice que todos somos iguales (RM)
- Idioma, aunque para Dios todos somos iguales (MC)
- Ante los ojos de Dios todos somos iguales, yo siempre voy con eso (SQ)*

- No, no somos diferentes, todos somos hijos de un mismo padre. Creo que la forma de hablar, el Kichwa, también la vestimenta puede que hagan un poco diferente, las costumbres puede ser, de ahí somos iguales (MC)*

Este conjunto de respuestas muestra los múltiples criterios que hay acerca de las diferencias entre indígenas y mestizos desde la perspectiva indígena y cómo el reconocimiento del “otro”, en algunos casos por medio de afirmaciones drásticas, es una vía para la propia identificación. Asimismo, se pueden identificar las fronteras, tanto reales como imaginarias, que se establecen para diferenciar a unos de otros. Para algunas personas no hay distinción y mantienen la idea de que todos los ecuatorianos somos iguales como se establece en la constitución; para otras, lo que más claramente las distingue son los rasgos físicos que están determinados por la raza, mientras que para otras la vestimenta, que aunque está cambiando, por medio de ciertas prendas permite identificar a los unos de los otros al mantener la apariencia física.

Además, hay quienes consideran que la cultura Kichwa mantiene una forma de vida, costumbres y creencias que no han sido adoptadas por los mestizos, quienes se acogen más a las tradiciones occidentales. Otros entrevistados señalan que la diferencia radica en la educación, acentuando que los mestizos tienen acceso a un mejor sistema educativo, por lo tanto tienen una mejor preparación profesional y un nivel económico superior. También se nombra el trato entre indígenas y mestizos, en el que se resalta que los mestizos todavía mantienen una actitud racista que no valora lo que compone la cultura indígena, como su lengua. Así, el uso del Kichwa constituye una de las principales diferencias, ya que no es una lengua usada por los mestizos y se mantiene relegada para uso entre indígenas y, generalmente, dentro de sus territorios.

Por lo tanto, al tener en cuenta que para una parte de la población indígena la lengua sí es un factor necesario para la autoidentificación es importante preguntarse cómo afectaría, en un supuesto caso, la desaparición del Kichwa en la construcción de su identidad.

4.5 ¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?

Si bien en las respuestas a las preguntas anteriores ya se ha podido observar el papel que tiene la lengua para el reconocimiento identitario de algunos indígenas Kichwas, los comentarios a esta pregunta también muestran la variedad de criterios acerca de la relación entre la lengua y la identidad.

En el gráfico 16 se presentan las categorías en las que se han agrupado las respuestas a esta pregunta y que se explican a continuación de este.

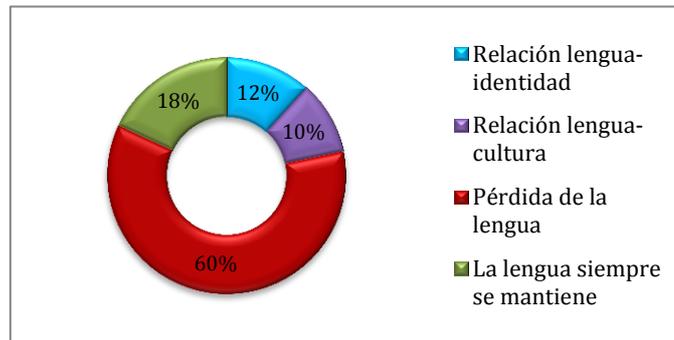


Gráfico 16. Categorías de las respuestas a la pregunta “¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?”

El 12% de respuestas refleja que hay personas que piensan que existe una estrecha relación entre la lengua y la identidad y, por lo tanto, resalta la identidad etnolingüística de los Kichwas al expresar que si es que el Kichwa se dejará de hablar en algún momento, ya no se podría considerar a nadie como indígena puesto que se perdería dicha identidad.

Se perdería la identidad

- Perderíamos nuestra identidad y no sabemos ni lo que somos (BP)
- Se perdería todo, como quedar sin nada (DG)
- Triste porque la gente tiene que saber de donde vinimos, si no sabemos perdemos nuestra identidad (RC)
- No hubiera identidad indígena en el Ecuador (KO)
- Un pueblo muerto sin identidad (MQ)
- Estaremos perdidos, ya no nos identificaremos (MZ)

Desaparecerían los indígenas

- Se terminarían los indígenas y los niños que nacieran ya no reconocerían este idioma Kichwa (VQ)
- Los indígenas también se han de ir terminando creo (AM)
- Pueblo Kichwa terminará, no tendremos fuerzas (TP)
- Supuestamente dicen los indígenas que ya no van a existir (SQ)*

Por medio de estos comentarios se puede comprobar la importancia del Kichwa en la construcción de la identidad indígena, por lo que sin este quienes hoy se reconocen como Kichwas entonces lo harían como mestizos, ya que hablarían solo castellano.

- Solo va hablar el castellano y nosotros vamos a terminar (TC)
- Ahí sí van a pensar que ya son mestizos, hasta la ropa, porque ya no usarían nada (MG)

- Todos pensarán que son mestizos, se desaparecerán los indígenas (ML)
- Pienso que la gente se sentirá mestiza y quedará en pasado nuestro idioma (MM)
- Se desaparecerá, se hacen mestizos (LS)
- Nuestros hijos se sentirán que son mestizos (SM)
- Pensaría que todo el mundo vamos a sentir que somos, que hay solo mestizos, no indígenas (VG)*

Al parecer, la desaparición del Kichwa causaría un conflicto identitario en sus hablantes ya que se piensa que por ya no hablar dicha lengua entonces ya no se identificarían como indígenas sino como mestizos, a pesar de tener otras raíces, otros rasgos físicos y otras costumbres. Por lo tanto, es preciso plantear la pregunta: ¿cómo se maneja el hecho de que, en efecto, la lengua se está perdiendo pero todavía reconocen su nacionalidad Kichwa y su pueblo Cañari?

De manera similar a la categoría anterior, el 10% de respuestas hace referencia a la relación entre la lengua y la cultura de un pueblo, en este caso los Kichwas; consecuentemente, si se pierde el Kichwa entonces también se pierde el patrimonio de esta cultura indígena que es parte representativa de la multiculturalidad del Ecuador.

- Bueno lo que es la cultura se va ir terminando porque queremos imitar a los mestizos (FB)
- Si el Kichwa no se habla más seguiría perdiendo las costumbres (JM)
- Desapareciera la cultura indígena, la no valoración y el respeto de la propia cultura (DA)
- Todas las costumbres de los kichwahablantes quedaría en la historia (EO)
- No vale que olvidemos, se pierde la cultura de los indígenas (CZ)
- Se perdería la tradición de Ecuador (CC)
- Se pierde todo lo antepasado, las tradiciones (LQ)

Lamentablemente, la pérdida del Kichwa a nivel nacional es notoria³⁸ y ha sido el resultado de la imposición de la cultura mestiza y el español sobre las culturas indígenas y sus lenguas. Esto ha traído como consecuencia, como ya se ha dicho, que al Kichwa se le atribuya poco prestigio lingüístico, ya que no ha sido tomado como una lengua necesaria para desenvolverse en el Ecuador, papel que pertenece totalmente al castellano.

³⁸ Para información detallada sobre la vitalidad del Kichwa en el Ecuador ver informes y mapas del proyecto Oralidad Modernidad.

- El Kichwa, especialmente en la provincia de Cañar, se ha ido perdiendo gracias a las ideologías que los terratenientes, los mestizos originarios antes nos sembraron que nuestras cosas, nuestro idioma, nuestras costumbres, nuestra forma de vestir, nuestras prácticas que hacemos que no le servía; entonces por ello nosotros considerábamos, o nuestros abuelos, nuestros padres tienen una concepción que las cosas que nosotros hacemos no es algo servible, sino es algo que a lo mejor le molesta o contraviene con una costumbre de ellos; y, por lo tanto, uno de ellos es el idioma que nosotros hemos considerado como algo insignificante o como que no sirve para relacionarse, no sirve para el progreso, no sirve para el desarrollo y por lo tanto se ven esas concepciones y a raíz de eso pensamos que dejar el Kichwa al lado y aprender el español es lo mejor (RG)*

Por esta razón, ha surgido la idea de que la homogenización tiene como efecto la modernización y que el castellano es la única lengua necesaria para el progreso; por consiguiente, los hablantes de lenguas indígenas, al considerar sus lenguas como inservibles, buscan dejar de hablarlas, lo que sería una ventaja para el desarrollo.

- El país se modernizará (LS)
- Nada, mejor vamos a tener un solo idioma (JM)

Por otro lado, el 60% de respuestas se relaciona directamente con la pérdida de la lengua, como se indica en el gráfico 16. En estas respuestas se puede ver cómo los entrevistados comentan que actualmente el Kichwa ya se está perdiendo puesto que las generaciones más jóvenes ya no lo usan y también va desapareciendo a causa de la muerte de las personas mayores.

- Los menores ya no saben Kichwa, solo hablan los mayores (CC)
- Ahora desde pequeños están hablando solo castellano, asimismo ya han de hablar solo español (YP)
- Los antiguos van seguir muriendo y ya no se va a hablar más (RS)
- Ahora mismo ya no saben hablar, más después se olvidan todo (AC)
- Ya los jóvenes no están hablando, así se ha de ir terminado (JJ)
- Se perderá porque la gente adulta se desaparece y los renacientes no hablan (VV)

Este es un punto contradictorio, ya que no es extraño hoy en día escuchar comentarios que dicen que es necesario que los padres hablen Kichwa a sus hijos y que los motiven a apreciar la lengua, sin embargo ellos mismos dentro de sus hogares no les hablan en esta lengua y lo hacen en castellano y los niños tampoco lo aprenden en las escuelas, especialmente si asisten a las del sistema hispano, pues en las bilingües la enseñanza del Kichwa se dice claramente que es una obligación.

- La nueva gente, los nuevos renacientes que venimos, desde la casa, desde el hogar ya hablan español, por eso se va perdiendo nuestro idioma Kichwa (JP)*
- No hay motivación del idioma en la escuela (MC)*

- Nosotros los padres somos los culpables quienes no inculcamos a nuestros hijos que ellos valoren el Kichwa, nuestra lengua, porque esa es nuestra lengua como indígenas, a nuestros hijos comenzando desde mí hemos enseñado a hablar castellano. (...) [¿Qué se puede hacer para no perder la lengua?] Eso depende en los padres más que todo, primero en los padres y luego en los centros educativos en la cual también tenemos ahora la oportunidad de aprender ambas lenguas, en algunos incluso tres lenguas, y pienso que depende en nosotros en los padres, enseñarles a ellos a aprender que valoren nuestra lengua (VG)*

- Motivar, seguir hablando con nuestros hijos, con los vecinos, hacer valorar el idioma (MG)*

- Yo generalmente hablo Kichwa con todos aquí (...) yo diría que no hablo el español aquí en la comunidad aparte de los niños (...) yo hablo todo el tiempo, con los niños ya no el Kichwa porque ellos hablan en español (RG)*

Por estas razones, parece que la pérdida del Kichwa llevaría a que también solo se hable castellano en los territorios indígenas y esta lengua quedaría como parte de la historia del país, como expresan algunos comentarios.

El Kichwa sería solo historia

- Sería una historia, aunque eso sería muy penoso (AP)
- Los kichwahablantes sería solo una historia (ML)
- Se desaparecería Kichwa, solo pasaría a ser historia (LP)
- Sería una historia, como nosotros tenemos de nuestros antepasados (MJ)

Dominaría el castellano

- Gobernaría el español y el castellano (JG)
- Ya todos vamos hablar castellano (MZ)
- Simplemente domina castellano (LQ)
- En Ecuador solo habrá un idioma (RM)
- Si es que se pierde el Kichwa adoptaríamos simplemente el castellano. Aunque nosotros seamos indígenas pero no vamos a tener algo nuestro, algo propio sino solo prestadito o copiadito no más, lo que es propio nuestro se va a ir desapareciendo y para las futuras generaciones qué vamos a enseñar, qué vamos a contar o cómo vamos a explicar, eso iría perdiéndose, iría desapareciendo (RG)*

Además, se enfatiza que si es que se dejara de hablar la lengua lo que se perdería es la comunicación con las personas mayores, puesto que muchos de ellos tienden a ser todavía monolingües en Kichwa y, por su edad, no se considera que aprenderían castellano sino que ya no se podría conversar con ellos.

- Es lo malo porque los mayores ya no tienen casi con quien conversar (MP)
- Nuestra lengua se pierde y no habrá una comunicación con los abuelitos (CA)
- Es feo porque los mayores no podrían hablar y entenderse (MJ)
- No habrá comunicación con los mayores Kichwas (JM)

- No habría personas que hablen Kichwa y personas mayores no entenderían (GL)

Sin embargo, a pesar de que es clara la paulatina pérdida del Kichwa, hay personas que consideran que no va a llegar el momento en que esta lengua desaparezca, pues ya se ha logrado mantenerla por cientos de años y hay hablantes que sí la valoran, por lo que se la continúa usando. Estas respuestas corresponden al 18% representado en el gráfico 16.

- Siempre vamos a seguir hablando (MG)
- El Kichwa no se terminará porque seguimos valorando (MC)
- No se puede perder porque es un idioma fuerte y se lo ha conservado por mucho tiempo (IY)
- Creo que no se va a desaparecer porque seguimos hablando (JM)
- No se ha de perder nosotros casi todos hablamos, solo las cholas de allá no hablan, aquí todos (MQ)

Entre otras razones para pensar que no se va a dejar de hablar Kichwa están el hecho de que la lengua está reconocida oficialmente en la Constitución, así como también que el actual presidente, Rafael Correa, lo mencione y promueva su uso públicamente, lo que parece que le ha dado un mejor prestigio en los últimos años y ha hecho que se motive a rescatar las culturas indígenas.

- Nunca se perderá el Kichwa, porque hasta el presidente habla (HH)
- Por ley tienen que hablar (MH)
- No se pierde porque en la actualidad se está rescatando la cultura (MS)
- El presidente sí habla en Kichwa. (...) [¿Y qué le parece que el presidente hable Kichwa?] Bueno, claro para nosotros unido que ayude algo vuelta ya entendiendo Kichwa, sí debe ser fácil (PC)*

También se considera que la educación bilingüe juega un papel muy importante en el mantenimiento y transmisión de esta lengua a las nuevas generaciones y que gracias a ellas se va a continuar con el uso del Kichwa.

- No se va terminar porque la educación bilingüe sigue ayudando para que siga adelante (MZ)
- Creo que no se va a desaparecer ya que en algunas instituciones están trabajando para el Kichwa así, las organizaciones, la educación bilingüe (RL)
- No se va a perder ya que la educación bilingüe y organizaciones indígenas están luchando para que no se pierda (LM)
- Mientras que no se pierda porque existen varios establecimientos educativos bilingües que ayudan a revitalizar la cultura (JQ)

En estas cuatro clases en las que se agruparon las respuestas a la pregunta *¿Qué pasará si un día el Kichwa ya no se habla más?* se puede observar desde criterios positivos en los que se dice la lengua nunca va a desaparecer; otros en los que se acepta la pérdida del Kichwa y no solo en un futuro sino como un hecho que ya está sucediendo desde hace algunos años; y otros en los que se menciona que si es que se pierde la lengua entonces también se perdería la cultura Kichwa y asimismo se desvanecería esta identidad indígena.

A lo largo de este capítulo, se ha considerado desde diferentes puntos el rol que tiene el Kichwa en la autoidentificación de los indígenas de Cañar. A partir de los datos analizados y expuestos se puede ver que el tema de la identidad es complejo y no tiene una única explicación. *¿Qué construye la identidad? ¿Qué la destruye? ¿Cómo se reconstruye?* En relación con la lengua, no se puede negar que esta, en efecto, está presente como marcador de la identidad Kichwa de los Cañaris, mas no como el único y no para todos, por lo tanto, como menciona Firestone (2012), la lengua es práctica por su uso y la identidad es variable, porque no todos la construyen de la misma manera.

Por un lado, está claro que el uso del Kichwa está disminuyendo, sobre todo en las generaciones más jóvenes, lo que en un futuro podría desencadenar la pérdida total de la lengua. Una de las principales razones de esta constante pérdida es la necesidad de aprender y hablar español para poder desenvolverse fuera de las comunidades indígenas, lo que ha llevado a que se mantenga la ideología implantada a lo largo de la historia del país en la que se considera que las lenguas indígenas son inservibles. Por otro lado, sin embargo, la población indígena de Cañar ha logrado mantener la lengua a pesar de las desigualdades sociales que ha vivido frente a la población mestiza y el uso del español y, como se pudo observar en varios de sus comentarios, el Kichwa todavía ocupa un lugar importante para hablantes de esta provincia, puesto que hay quienes reconocen la importancia y el valor de su lengua y de su cultura. Con estas dos posturas en constante conflicto en un mismo tiempo y espacio cabe preguntarse: *¿Qué pasará con la lengua y qué papel seguirá jugando en la construcción de la identidad indígena?*

Conclusiones

El propósito de este estudio, que se enmarca en la sociolingüística, fue determinar los componentes principales que constituyen la identidad de la población Kichwa de la provincia de Cañar en la actualidad, con especial énfasis en la relación entre la lengua y la identidad. Para esto, se ha trabajado con encuestas sociolingüísticas georeferenciadas aplicadas por el proyecto Oralidad Modernidad en dicha provincia en el 2013 y se ha sistematizado y examinado las preguntas relacionadas con el tema central de esta investigación. Asimismo, con el fin de entender de mejor manera y desde una perspectiva étnica la relación lengua-identidad, en una visita a la parroquia Juncal en septiembre de 2014, se realizaron conversaciones libres con habitantes del lugar y, adicionalmente, se revisó material audiovisual recabado por el proyecto entre los años 2007 y 2009, en el que constan entrevistas a pobladores de Cañar.

A partir de la información recopilada y analizada se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- Los conceptos de nacionalidad indígena y pueblo indígena no están claros para la población indígena y, en ocasiones, son totalmente desconocidos. Estos son dos términos oficiales utilizados en la Constitución del Ecuador que no han llegado a esta población ni siquiera a través de la educación, ya sea esta parte del sistema tradicional hispano o del bilingüe. Por esta razón, existe confusión, sin importar la edad, sobre a qué se refiere la nacionalidad, pues no todos los indígenas de Cañar reconocen ser de nacionalidad Kichwa y muchos quienes responden ser Kichwas no lo hacen porque conozcan la definición de este término, sino que necesitan una explicación y opciones de respuesta. En este caso en particular, por la coincidencia del nombre de la nacionalidad con su lengua, entonces es común que su respuesta sea Kichwa porque hablan Kichwa. Sin embargo, debido a este desconocimiento del concepto y lo que formalmente se dice en el discurso político, no queda claro que pertenecen a una nacionalidad indígena y que a su vez son parte de la nacionalidad ecuatoriana.
- En relación con el pueblo indígena Cañari, que está reconocido como uno de los pueblos de la nacionalidad Kichwa de la Sierra, también se presenta confusión o desconocimiento del término. Es muy común que al decir “pueblo”, esta palabra se relacione directamente con el concepto geográfico y no con el pueblo étnico. Por esta razón, en este caso en particular, no se puede decir que solo quienes responden ser de

nacionalidad Kichwa y del pueblo Cañari son indígenas, ya que otras personas que no dan estas respuestas, sobre todo por desconocimiento de estos dos términos, también se identifican como parte de la población indígena debido a otros factores.

- A pesar de que sí existe un porcentaje de entrevistados para quienes la lengua es esencial e imaginan que cuando esta se pierde entonces la identidad de la persona también cambia, claramente para la mayoría no es así. Por consiguiente, no se puede decir que la lengua es el factor principal que determina la identidad de una persona y que son varios los factores que la componen, entre ellos lo que conforma una cultura, como costumbres, tradiciones, comida, forma de vida, etc.
- En esta población está presente el criterio primordialista por lo que la identidad es inmutable y, por lo tanto, un indígena va a ser indígena para toda la vida sin importar si deja de hablar su lengua Kichwa, o si deja de usar su vestimenta tradicional o si sale de su comunidad para vivir en otro lugar. Así, es común considerar que la identidad es biológica, es decir, que se hereda de los padres y por esta razón no cambia a lo largo de la vida y se la sigue transmitiendo de generación en generación; así, son las raíces y la sangre las que determinan quiénes somos. Consecuentemente, se piensa que al dejar de hablar la lengua no se está perdiendo la identidad, por lo que no deja de ser Kichwa.
- Entre los entrevistados hay quienes consideran que no es posible perder la lengua materna, pero muchos hablantes presentan actitudes negativas hacia su propia cultura y lengua debido al bajo prestigio que se les ha atribuido, lo que les causa vergüenza. Por estas razones prefieren no hablar el Kichwa y pretender que no lo conocen o no lo entienden con el fin de encubrir su relación con esta cultura.
- Para una parte de la población indígena mantener la apariencia física, es decir la vestimenta, y en los hombres también el cabello largo, es la manera más clara de autoidentificación de una persona. Por esta razón, es habitual ver a los Cañaris portar ciertas prendas tradicionales en el día a día, especialmente el sombrero y la pollera (en las mujeres). Sin embargo, para esta población no es ajeno el hecho de que la vestimenta propia está cambiando y que las nuevas generaciones, poco a poco, la están dejando a un lado, aunque por el momento todavía siga siendo un rasgo importante de su identidad.
- El territorio, es decir la comunidad indígena, donde se nace y se vive es indispensable para identificarse como indígenas, ya que es en este lugar donde se comparte una misma cultura. Sin embargo, no se puede dejar a un lado el fenómeno migratorio que

ha afectado intensamente a la provincia de Cañar y que ha tenido como resultado que muchos indígenas salgan de sus tierras hacia otras ciudades del país o al extranjero en busca de una mejor situación económica. En estos casos, el territorio se convierte en un espacio transnacional al que, posiblemente, se volverá. Así, quienes migran no necesariamente se alejan de su territorio; primero, por medio del contacto que mantienen con sus familiares que permanecen en el Ecuador mediante comunicaciones telefónicas, electrónicas, envío de videos y fotos, remesas y regalos; y segundo a través de una reterritorialización buscan insertar sus propios signos identitarios en los lugares a los que llegan y esta se convierte en una forma de negociar su identidad ya que se intenta adaptar lo que llevan consigo y lo que adoptan de la nueva cultura a la que se enfrentan. De esta forma, se llegan a desplegar múltiples identidades dependiendo del contexto en el que se encuentre la persona, lo que le lleva a actuar de la manera más adecuada para dicho entorno para sentirse parte del mismo.

- El reconocimiento del otro es imprescindible para la autoconstrucción identitaria, es decir, identificar características que no se comparten entre unos y otros. Así, en este caso, el reconocimiento del mestizo permite también la autoidentificación Kichwa, ya que se destacan las diferencias entre ambos. De esta manera, se considera que indígenas y mestizos son dos culturas distintas, por lo que presentan costumbres, tradiciones y creencias que son propias a cada grupo; por ejemplo, se considera que los mestizos, al vivir más en las ciudades tienen un estilo de vida occidentalizado diferente al de los indígenas, quienes, generalmente, tienen una estrecha conexión con el campo y una forma de vida más comunitaria.
- La historia del contacto desigual entre culturas, por ejemplo cuando los mestizos eran los dueños de haciendas y los indígenas tenían que trabajar para ellos sin ningún derecho ni regulaciones laborales, ha hecho que se mantenga el imaginario de que la población mestiza es superior a la indígena porque ha tenido mejor educación, mejores condiciones y puestos de trabajo y, por ende, mejor nivel económico. Esto ha traído como resultado la racialización y autoracialización que, a través de comentarios ofensivos y maltratos, ha forjado la idea errónea de que lo que forma parte de la cultura indígena no tiene valor alguno, por lo que muchos Kichwas no quieren reconocer lo que es suyo, como su lengua. Por esta razón, en ocasiones buscan separarse de lo que les caracteriza como indígenas, como hablar Kichwa, usar sombrero, vivir en el campo,

etc., para acercarse más a la cultura dominante del país y así dejar de ser blanco de las desigualdades que todavía existen.

- El dominio del español sobre todas las lenguas indígenas del país es evidente, lo que ha llevado a los hablantes de estas lenguas a aprenderlo. El reconocimiento del castellano como la lengua oficial del Ecuador y su extensivo uso en el Ecuador, y en el mundo, le ha dado un estatus de superioridad ante las otras lenguas existentes en nuestro país. De esta manera, por necesidad, el español ha sido adoptado en ocasiones como la primera lengua, o en otras como la segunda, de quienes también hablan Kichwa. Así, en la actualidad, la población indígena de Cañar presenta un alto grado de bilingüismo, sobre todo en las generaciones adultas, quienes han sabido compartir el uso de las dos lenguas al asignar el uso del Kichwa para dentro de sus territorios y el castellano para afuera. El bilingüismo Kichwa-castellano ha sido una de las maneras de diferenciarse de la población mestiza al enfatizar que esta no maneja dos lenguas, por lo que hay quienes lo toman como una ventaja y resaltan su orgullo al respecto. Sin embargo, por un lado, las nuevas generaciones, en su mayoría, tienden a hablar solo castellano, especialmente si es que asisten a escuelas hispanas donde no se hace referencia al uso de la lengua indígena, pero como el Kichwa aún se mantiene en sus comunidades son capaces de entenderlo en cierto porcentaje, lo que los sitúa en un contexto de bilingüismo pasivo; y, por otro lado, los adultos mayores que no han salido de las zonas indígenas suelen ser monolingües en esta lengua o tener un conocimiento muy básico del español que, en ocasiones, no les permite comunicarse en esta lengua.
- La paulatina pérdida del Kichwa en el país es un hecho inminente que se refleja en el rechazo que presentan las nuevas generaciones en cuanto a hablar la lengua y a causa de la muerte de los adultos mayores, quienes suelen tener mayor conocimiento de esta lengua. Así, se considera que si es que el Kichwa desapareciera por completo, debido a la directa relación entre la lengua y la cultura, esta última también se perdería, lo que conllevaría, consecuentemente, al detrimento del reconocimiento de la identidad indígena Kichwa. No obstante, es importante mencionar que si bien el uso de esta lengua continúa disminuyendo, hay quienes sienten y piensan que el Kichwa nunca llegará a desaparecer, puesto que se ha logrado mantenerlo y hablarlo por mucho tiempo, a pesar de las circunstancias de desigualdad y conflicto. Además, actualmente, hay instituciones y programas, como la educación bilingüe, que promueven la

conservación de la lengua y cultura Kichwa lo que parecería favorecer su mantenimiento.

- La relación entre la lengua y la identidad es un tema complejo que va más allá de determinar factores; sin embargo, se puede afirmar que el Kichwa no es el único marcador necesario para el autoreconocimiento de la población indígena de Cañar, pues a pesar de la paulatina pérdida de la lengua hay indígenas que se reconocen como Kichwas aunque no la hablen. Por tanto, se puede tomar la identidad como un concepto individual y social que abarca diversos elementos que pueden no tener la misma relevancia para todos. Además, debido a las circunstancias sociales que presenta el mundo globalizado, se puede considerar que una persona no tiene una única identidad, sino múltiples identidades cambiantes, negociables, influidas, construidas, de-construidas y reconstruidas en las se interrelacionan los elementos descritos a lo largo de esta disertación a manera de un entramado dinámico que envuelve a cada individuo en su grupo social, en el entorno o entornos en los que se desenvuelve y que emergen de acuerdo con el contexto de las comunidades de práctica de las que se es parte.

Recomendaciones

En esta sección, se proponen acciones y estudios relacionados con la lengua y la identidad que surgen a partir de esta investigación y que se consideran complementos necesarios para poder comprender de mejor manera, y desde otras perspectivas, la problemática que presenta el tema de la identidad.

- Realizar estudios comparativos con el presente trabajo, en los que se analice, desde perspectivas étnicas, la relación entre la lengua y la identidad en otros pueblos étnicos Kichwas, así como también en las otras nacionalidades indígenas del Ecuador.
- Analizar la trascendencia que han tenido los términos oficiales de nacionalidades indígenas y pueblos étnicos en todos quienes los conforman, así como en la ciudadanía en general, y, a partir de ello, presentar conjuntamente programas que logren crear un diálogo entre los niveles macro y micro que lleven a la práctica los pronunciamientos oficiales.
- Por un lado, analizar el impacto que tiene el sistema de educación intercultural bilingüe en el fortalecimiento de la identidad indígena en los niños y jóvenes, con el fin de determinar si se alcanzan los objetivos propuestos por este sistema así como sus dificultades y falencias. Esto permitiría proponer programas que incentiven la práctica de la lengua y una mejor comprensión de la cultura.
- Investigar los efectos que ha traído la migración, a nivel nacional e internacional, en relación con el mantenimiento o detrimento de la identidad, la lengua y la cultura indígenas, tanto en quienes se quedan en el territorio y se ven influidos indirectamente por las vivencias de quienes han migrado, como en los propios migrantes que se enfrentan a nuevos entornos y buscan maneras de sentirse cerca de los suyos.
- Realizar estudios acerca del bilingüismo que presentan los hablantes de lenguas indígenas y las diferentes posiciones que existen acerca del uso y manejo de estas lenguas, así como también las variaciones lingüísticas que presenta el castellano por el contacto con las lenguas indígenas del país.
- Analizar la autopercepción y autoidentificación de la población mestiza hispanohablante desde su propia perspectiva y en su relación con las culturas indígenas del Ecuador.

Bibliografía

- Almeida, I. (2008). *El Estado plurinacional: Valor histórico y libertad política para los indígenas ecuatorianos*. Quito: Abya-Yala.
- Ambadiang, T. (2008). Fronteras, identidad y agentividad: La (ir)relevancia del discurso. en I. García, A. Palacios & I. Rodríguez (eds.), *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. Munich: Lincom GmbH.
- Appel, R., & Muysken, P. (1987). *Language contact and bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Areiza, R. (2011) ¿Lenguas en contacto o lenguas en conflicto? Lenguas amenazadas. *Lenguas en contacto y bilingüismo*. Recuperado el 15 de marzo de 2014 de http://www.lenguasdecolombia.gov.co/revista/sites/lenguasdecolombia.gov.co/revista/files/01_Rafael_Areiza_Londono.pdf
- Barbour, S. (2000). Nationalism, Language, Europe. en S. Barbour & C. Carmichael (eds.), *Language and Nationalism in Europe*. Oxford: Oxford UP.
- Bartolomé, M. (2006). Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en poblaciones indígenas. *Avá: Revista de antropología*, (9), 28-48. Recuperado el 5 de abril de 2014 de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ava/n9/n9a03.pdf>
- Benítez, J. (2003, Octubre). *Representaciones y prácticas ciudadanas en el campo transnacional: el caso de los salvadoreños inmigrantes en Estados Unidos*. XI Conferencia de la Federación de Facultades y Escuelas de Comunicación de América Latina, San Juan. Recuperado el 15 de octubre de 2014 de <http://jbenitez.tripod.com/felafacs>
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. New York: Henry Holt and Company.
- Bryceson, D. & Vuorela, U. (2002). Transnational families in the Twenty-first Century. en D. Bryceson & Ulla Vuorela (Eds.), *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Oxford UP.
- Burgos, H. (2003). La identidad del pueblo cañari: De-construcción de una nación étnica. Quito: Abya-Yala.
- Bustillo, R. (2006). *El reconocimiento de la otredad indígena basada en el respeto a su identidad*. México D.F.: Universidad Iberoamericana. Recuperado el 8 de octubre de 2014 de http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014731/014731_00.pdf
- Butler, Y. & Hakuta, K. (2006). Bilingualism and Second Language Acquisition. En T. Bathia & W. Ritchie (Eds.), *The Handbook of Bilingualism*. Recuperado el 25 de marzo de 2014 de http://www.ehu.es/HEB/Mikel/Adam%26Mikel_Master2011_12/Lecture%208%20biblio/The_Handbook_of_Bilingualism_chapter5.pdf
- Cantone, K. (2007). *Code-switching in Bilingual Children*. Dordrecht: Springer.

- Chin Ng, B. & Wigglesworth, G. *Bilingualism: An Advanced Resource Book*. Oxon: Routledge.
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Recuperado el 20 de febrero de 2014 de http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf
- Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Madrid: Gredos.
- Crystal, D. (2008). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. (6^{ta} ed.). Oxford: Blackwell.
- del Valle, L. (2006). *Mirá que negro que soy...: Las construcciones identitarias y discursivas de los villeros*. Recuperado el 8 de abril de 2014 de <http://usuarios.arnet.com.ar/yanasu/Resumen%20Cabrera%20Lorena.pdf>
- Decco, W. (2005). *Folklorization*. Recuperado el 25 de noviembre de 2014 de <http://timesandseasons.org/index.php/2005/04/folklorization/>
- Ecuador en cifras. *Extensión territorial*. Recuperado el 5 de abril de 2014 de <http://www.ecuadorencifras.com/cifras-inec/extension.html#tpi=281>
- Escobar, A. (2008). Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar. En G. Herrera, J. Ramírez (Eds.), *América Latina migrante: estado, familias, identidades*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador. Recuperado el 5 de mayo de 2014 de http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1217280599.tras_las_huellas_de_las_familias_por_alexandra_escobar_2.pdf
- Escobar, A., M. Ciriza & C. Holguín-Mendoza. (2012). Lengua e identidad. en M. Niño-Murica & S. de los Heros (eds.), *Fundamentos y modelos del estudio pragmático y sociopragmático del español*. Washington, D.C.: Georgetown UP.
- Fasold, R. (1996). *La Sociolingüística de la Sociedad*. Madrid: Visor Libros.
- Firestone, A. (2012). *Quechua and Spanish in the Urban Andes: A Study on Language Dynamics and Identity Construction among Peruvian Youth*. Urbana-Champaign: University of Illinois
- Fishman, J. (1989). *Language & Ethnicity in Minority Sociolinguistic Perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. (4^{ta} ed.). Madrid: Cátedra.
- Garzón, M. (2012). *Cañaris del sur del Ecuador y mitmaq cañaris del Perú*. Cañar.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México. Recuperado el 3 de abril de 2014 de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Gómez, J. (2008). *Typological and social constraints on language contact: Amerindian languages in contact with Spanish*. Vol 1. Utrecht: LOT.

- González Suárez, F. (2003). *Federico González Suárez / [Estudios y selecciones de Carlos Manuel Larrea]*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado el 15 de junio de 2014 de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/federico-gonzalez-suarez--0/html/>
- Haboud, M. (1998). Quichua y castellano en los Andes Ecuatorianos: Los efectos de un contacto prolongado. Quito: Abya-Yala.
- Haboud, M. (2003). ¿Interculturalidad, balance, o sordera visual?. en E. Gugenberger (Ed.), *Comunicación intercultural en América Latina: ¿Del conflicto al diálogo?* Frankfurt: Peter Lang.
- Haboud, M. (2008). Mujeres andinas migrantes: Creando fronteras... Vulnerabilizando límites. en I. García, A. Palacios & I. Rodríguez (eds.), *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. Munich: Lincom GmbH.
- Haboud, M. y O. Mayorga. (2010). Proyecto Oralidad Modernidad (Informe final). Quito: Puce (ms).
- Hamers, J. & Blanc, M. (1989). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge UP.
- Herrera, G., Carrillo, M. & Torres, A. (eds.) (2005). *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO.
- Hudson, R. (1987). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge UP.
- Iglesias, A. (1973). *Los aborígenes de Cañar*. Cañar: Hno. Miguel Bolívar.
- Iglesias, A. (1985). *Los cañaris: aspectos históricos y culturales*. Cañar: Consejo Provincial de Cañar.
- INEC. (2010). *Censo de población y vivienda*. Recuperado el 5 de abril de 2014 de <http://redatam.inec.gob.ec/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&BASE=CPV2010>
- INEC. (2010). *Fascículo provincial Cañar*. Recuperado el 5 de abril de 2014 de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/canar.pdf>
- INEC. (s.f.). *Información de las nacionalidades y pueblos indígenas*. Recuperado el 16 de octubre de 2014 de http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com_content&view=article&id=187&Itemid=138&lang=es?TB_iframe=true&height=600&width=1000
- Jokisch, B. & D. Kyle. (2005). Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003 en G. Herrera, M. Carrillo & A. Torres (eds), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO.
- King, K. & M. Haboud. (2011). International migration and Quichua Language Shift in the Ecuadorian Andes. en McCarty, Teresa L (ed.) *Ethnography and Language Policy*. Oxford: Routledge

- Labov, W. (1983). *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- León, V. (2011, Abr 21). Las prácticas crueles no se justifican. *El Telégrafo*. Recuperado el 8 de noviembre de 2014 de <http://www.telegrafo.com.ec/noticias/informacion-general/item/las-practicas-cruelles-no-se-justifican.html>
- Macionis, J. & K. Plummer. (1999). *Sociología*. Madrid: Prentice Hall.
- Mapa de carreteras de Cañar*. Recuperado el 31 de marzo de 2014 de <http://www.zonu.com/America-del-Sur/Ecuador/Canar/Carreteras.html>
- Mohamed, A. (2003). *Langues et identité: Les jeunes maghrébins de l'immigration*. Fontenay-sous-Bois: Sides.
- Moya, A. (2007). *Sapara: Los aritiakus, hijos e hijas del mono colorado*. Quito: UNESCO-ONZAE. Recuperado el 8 de noviembre de 2014 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001604/160494m.pdf>
- Ochoa, B. (2014, Oct 7). La tradición y los valores del sombrero en Cañar. *El Comercio*. Recuperado el 1 de noviembre de 2014 de <http://www.elcomercio.com/video/sombreros-canar-cosmovision.html>
- Ochoa, I. (2011). Cultura Cañari. *Ecuador prehispánico*. Recuperado el 20 de enero de 2015 de <http://ecuadorprehispanico.blogspot.com/2011/01/cultura-canari.html>
- Ortega, F. (2008). La medicina tradicional como una forma de identidad. en I. García, A. Palacios & I. Rodríguez (eds.), *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. Munich: Lincom GmbH.
- Ortiz, G. (2001). *El Quichua en el Ecuador – Ensayo histórico-lingüístico*. Riobamba: Abya-Yala
- Ortiz, K. (2011). *El quichua de cañar: documentación y análisis de préstamos*. (Disertación no publicada). Quito: PUCE.
- Palacios, A. (2004). Factores que influyen en el mantenimiento, sustitución y extinción de las lenguas: las lenguas amerindias. en A. Lluís i Vidal-Folch y A. Palacios Alcaine (eds.), *Lenguas vivas en América Latina*. Barcelona-Madrid: ICCI-UAM.
- Palacios, A. et al. (2008). *El español en América: Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Pérez, A. (1978). *Los cañaris*. Quito: Casa de la cultura ecuatoriana.
- Portelles, Y. (2014). Cañar, un paisaje ecuatoriano de tristeza y desarraigo marcado por la migración. *Andes*. Recuperado el 3 de noviembre de 2014 de <http://www.andes.info.ec/es/noticias/canar-paisaje-ecuatoriano-tristeza-desarraigo-marcado-migracion.html>

- Quinde, I. (2001, marzo 01). Historia del pueblo cañari. *Revista Yachaykuna*, 1, Recuperado el 2 de junio de 2014 de <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/1/quinde.pdf>
- Ramírez, F. & J. Ramírez (2005). Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria. En G. Herrera, M. Carrillo & A. Torres (eds), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO.
- Riester, J. (1989). Identidad cultural y lengua. en J. Riester & G. Zolezzi (eds.), *Identidad cultural y lengua: La experiencia guaraní en Bolivia*. Quito: Abya-Yala.
- Romaine, S. (1995). *Bilingualism*. Oxford: Blackwell.
- Romaine, S. (2011). Identity and Multilingualism. en K. Potowski & J. Rothman (eds.), *Bilingual Youth: Spanish in English-speaking societies*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sala, M. (1998). *Lenguas en Contacto*. Madrid: Gredos.
- Sampson, G. (1980). *School of Linguistics*. Stanford: Stanford UP.
- Saussure, F. (1945). *Curso general de lingüística*. (24^{ta} ed.). Buenos Aires: Losada. Recuperado el 26 de febrero de 2014 de <http://www.jacquesderrida.com.ar/restos/saussure.pdf>
- Valdés, G. (2011). Ethnolinguistic identity: The challenge of maintaining Spanish-English bilingualism in American schools. en K. Potowski & J. Rothman (eds.), *Bilingual Youth: Spanish in English-speaking societies*. Amsterdam: John Benjamins.
- Wardhaugh, R. (2006). *An Introduction to Sociolinguistics*. (5^{ta} ed.). Oxford: Blackwell.
- Weinreich, U. (1974). *Languages in Contact*. The Hague: Mouton.
- Zimmer, T. (2011). *El español hablado por los afrocostarricenses: Estudio lingüístico y sociolingüístico*. Kassel: Kassel UP

Responsable: _____

1. EncNo.

2. Fecha

Anexo 1

ORALIDAD MODERNIDAD – GEOLINGÜÍSTICA ECUADOR, 2013 ENTREVISTA SOCIOLINGÜÍSTICA INDIVIDUAL – KICHWA

3. Nombre y dos apellidos: _____

4. Sexo 5. Edad _____

6a. Provincia _____ 6b. Cantón _____ 6c. Parroquia _____

6d. Comunidad: _____

7. Nacionalidad

Kichwa	
Ecuatoriana	
No responde	
No sabe	
Otra:	Cuál?

8. ¿De qué pueblo es? _____ NR ___ NS ___

Coordenadas 9a. GPSX _____ 9b. GPS Y _____

10. Altura _____

11. Lugar de nacimiento _____

12. ¿Siempre ha vivido aquí? SÍ ___ NO ___

(Si la respuesta es NO) 13. ¿En dónde más ha vivido? _____

14. ¿Usted viaja a otros lugares? SÍ ___ NO ___

(Si la respuesta es SÍ) 15. ¿A dónde? _____

16. ¿Hasta que grado o curso estudió?

No estudió	
PI (¿hasta qué grado?)	
PC	
BI (¿hasta qué curso?)	
BC	
UI (¿hasta qué semestre?)	
UC	
Postgrado	
Otros	
NR	

17. ¿A qué tipo de escuela asistió?

Hispana	
Bilingüe	
Trilingüe	
NA	
NR	

18. Estado civil

Casado	
Unión Libre	
Soltero	
Viudo	
Separado/Divorciado	
NR	

19. ¿De dónde es su pareja?: _____

20. Su pareja es:

Indígena	
Mestizo	
Extranjero	
Otro	
NR	
NA	

21. Usted, ¿En qué trabaja? _____ 22. ¿Dónde Trabaja? _____

23. Religión: _____

I. CONOCIMIENTO Y USO DE LA LENGUA

#	Pregunta	K	C	A	I	Las 3	Otra ¿Cuál?
24.	¿Qué lengua habló primero?						
25.	De las siguientes, ¿qué lengua habla?						
26.	¿Con cuál de ellas se siente más cómodo hablando?						
27.	¿Qué lengua prefiere hablar en casa?						
28.	¿En qué lengua escribe usted?						No sé escribir

EN QUÉ LENGUA, HABLA (O HABLABA) CON:

#	Ámbito		K	C	A	I	O	NA
29.	FAMILIAR	Con su papá						
30.		Con su mamá						
31.		Con sus hijos varones						
32.		Con sus hijas						
33.		Con su pareja						

#	Ámbito		K	C	A	I	O	NA
34.		Con sus hermanos						
35.		Con sus hermanas						
36.		Con sus amigos Kichwas						
37.	COMUNITARIO	Con las autoridades locales						
38.		En su lugar de trabajo						
39.		En la ciudad						
40.		En el hospital						
41.		Cuando reza						
42.		En el mercado						
43.		En las reuniones comunitarias						
44.		En las ceremonias tradicionales						
45.		En los partidos de fútbol / volley						
46.	COMUNICATIVO	Cuando habla por teléfono (fijo/celular)						
47.		Cuando escribe mensajes en papel						
48.		Cuando envía mensajes de texto						
49.		Cuando manda correos electrónicos						
50.		Cuando usa Facebook/Twitter						
51.		Cuando chatea (messenger)						
52.		Cuando usa Skype						

II. CAMBIO LINGÜÍSTICO

DIFERENCIA ENTRE ANTES Y AHORA

#	Preguntas	K	C	A	I	O
53.	¿Cuál es la lengua que más usaban sus abuelos?					
54.	¿Cuál es la lengua que más usaban sus papás?					
55.	¿Cuál es la lengua que ahora usa más la gente aquí?					
56.	Y entre los jóvenes, ¿qué lengua se usa más?					
#	Preguntas	NO, NADA	POCO	SÍ, MUCHO	NS	NR
57.	¿La gente mayor mezcla el Kichwa con el castellano?					
58.	¿La gente joven mezcla el Kichwa con el castellano?					
59.	¿Qué le parece esta forma de hablar?	BIEN	MAL	NS	No importa	NR

IV. VARIACIÓN DIALECTAL

ME HAN COMENTADO QUE EN CADA COMUNIDAD KICHWA SE HABLA DISTINTO:

60. ¿Dónde se habla igual que en esta comunidad? _____
61. ¿Dónde se habla un poco diferente que aquí, pero todavía se entiende? _____
62. ¿Dónde le parece que se habla el mejor Kichwa? _____
63. ¿Por qué le parece que es mejor? _____

64. ¿En su comunidad quiénes hablan mejor el kichwa? _____
65. a. ¿Entiende siempre que alguien de otra comunidad habla en Kichwa? SÍ NO
(Si la respuesta es NO): 65b. ¿Por qué?

LENGUA Y EDUCACIÓN FORMAL

66. ¿Hay alguien en esta comunidad que escribe en K? SÍ NO
67. ¿Qué se ha escrito en Kichwa? _____
68. a. ¿Le interesa escribir en Kichwa? SÍ NO
68b. ¿Por qué?

69. ¿Qué quisiera que se escriba en kichwa? _____
70. ¿En qué lengua quisiera que sus hijos aprendan a escribir? K C A I O
71. ¿Le interesa leer en Kichwa? SÍ NO
71b. ¿Por qué?

72. ¿En qué lengua quisiera que sus hijos aprendan a leer? K C A I O Las 3
72b. ¿Por qué?

73. ¿Hay una escuela bilingüe en esta comunidad? SÍ NO
74. ¿Sus hijos han estudiado o estudian en una escuela bilingüe? SÍ NO NA
75. ¿En qué hablan los profesores? K C A O

92. ¿Qué cree que se puede hacer para conservar la lengua?

93. ¿Qué diferencia a un indígena de un mestizo?

94. a. ¿Qué radio escucha en casa? K C A Ninguna

94b. ¿Qué programas escucha?

95. ¿En qué lengua se contestó esta entrevista? K C A Otra

Comentarios del Entrevistador

Fecha: _____

Lugar: _____

FICHA PERSONAL

Nombres y apellidos: _____

Edad: _____

Estado civil: _____

Nacionalidad: _____

Pueblo: _____

Religión: _____

Nivel de educación: _____

Tipo de escuela a la que asistió: _____

Lengua(s) materna(s): _____

Lengua(s) que habla ahora: _____

Teléfono: _____ Email: _____

PREGUNTAS GUÍA

- ¿Qué diferencias cree que hay en cuanto al uso del Kichwa aquí antes y el uso del Kichwa ahora?
- ¿Cuándo/con quién habla Kichwa usted?
- ¿Cree que todavía se debe seguir hablando Kichwa?
- ¿Tiene la lengua Kichwa alguna importancia para la Nacionalidad Kichwa?
- ¿Si una persona Kichwa deja de hablar el Kichwa, se la puede seguir considerando Kichwa o ya no?
- ¿Qué cree que pasaría si un día el Kichwa se deja de hablar?
- ¿Qué opina de la lengua Kichwa?
- ¿Qué características definen a una persona como Kichwa?
- ¿Cree que hay alguna diferencia entre un Kichwa y un mestizo?